

PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Volumen 1 • Número 2 • Enero / Junio de 2024 • Colima, México

ISSN-L 2992-7870

2

UNIVERSIDAD DE COLIMA

PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Volumen 1 • Número 2 • Enero / Junio de 2024 • Colima, México

Universidad de Colima

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño
Rector

Mtro. Joel Nino Jr.
Secretario General

Dra. Xóchitl Angélica Rosío Trujillo
Coordinadora General de Investigación

Dr. José Ernesto Rangel Delgado
Director del CUEICP-CEAPEC

Mtro. Jorge Martínez Durán
Coordinador General de Comunicación Social

Mtra. Ana Karina Robles Gómez
Directora General de Publicaciones

Dr. Ángel Licona Michel
Director de la revista

Mtro. Ithovan Pineda Lara
Coordinador editorial de la revista

Lic. Jorge Arturo Jiménez Landín
Responsable del programa editorial periódico

Lic. Yul Ceballos
Corrección del inglés

Índices a los que pertenece: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

Bases de datos a las que pertenece: Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE). EBSCO/México.

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB) / España.
Directory of Open Access Journals (DOAJ).

Comité editorial internacional

Dr. Hadi Soesastro / Center for Strategic and International Studies, Indonesia.
Dr. Pablo Bustelo Gómez / Universidad Complutense de Madrid, España.
Dr. Kim Won ho / Universidad Hankuk, Corea del Sur.
Dr. Mitsuhiro Kagami / Instituto de Economías en Desarrollo, Japón.
Dr. Xu Shicheng / Academia China de Ciencias Sociales - Inst. de Estudios de América Latina, China.
Dra. Sanghee Jung / Universidad Keimyung, Corea del Sur.
Dra. Ana Sueyoshi / Universidad de Utsunomiya, Japón.

Comité editorial nacional

Dra. Mayrén Polanco Gaytán / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Mtro. Alfredo Romero Castilla / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Dr. Juan González García / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. José Ernesto Rangel Delgado / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. Pablo Wong González / Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Sonora.
Dr. Clemente Ruiz Durán / UNAM - Facultad de Economía.
Dr. Víctor López Villafañe / ITESM, campus Monterrey - Relaciones Internacionales.
Dr. Carlos Uscanga Prieto / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Prof. Omar Martínez Legorreta / Colegio Mexiquense.
Dr. Ernesto Henry Turner Barragán / UAM, Unidad Azcapotzalco - Departamento de Economía.
Dra. Marisela Connelly Ortiz / El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África.
Dr. Anibal Carlos Zottle Allende / Universidad Veracruzana - Centro de Estudios China-Veracruz.
Dra. Alicia Girón González / UNAM - Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.
Dr. Carlos Rodríguez Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Carlos Gómez Chiñas / UAM - Facultad de Economía.
Dr. José César Lenin Navarro Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Eduardo Mendoza Cota / El Colegio de la Frontera Norte - Departamento de Estudios Económicos.
Dr. Cuahtémoc Calderón Villarreal / El Colegio de la Frontera Norte - Depto. de Estudios Económicos.
Dr. León Bendesky Bronstein / Economic Research Institute, Washington, EU.

Cuerpo de árbitros

Dra. Genevieve Marchini W. / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios Internacionales.
Mtro. Alfonso Mercado García / El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.
Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira / Universidad de Colima.
Dr. Alfredo Román Zavala / El Colegio de México.
Mtro. Saúl Martínez González / Universidad de Colima.
Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez / Universidad de Colima.
Dr. Roberto Escalante Semerena / Universidad Nacional Autónoma de México.
Dra. Melba Eugenia Falck Reyes / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios del Pacífico.
Dra. Kirstein Appendini / El Colegio de México.
Dra. Emma Mendoza Martínez / Universidad de Guadalajara.
Dra. María Elena Romero Ortiz / Universidad de Colima.
Dr. Jürgen Haberleithner / Universidad de Colima.
Dr. Ángel Licona Michel / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dr. Francisco Javier Haro Navejas / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dra. Maricela Mireya Reyes López / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC.
Dr. Samuel Fernando Velarde / Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez - Departamento de Ciencias Económico Administrativas.
Dr. Juan Felipe López Aymes / UNAM - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
Dr. Daniel Lemus Delgado / ITESM, Campus Guadalajara - Centro Asia Pacífico, México.
Dra. Gabriela Correa López / Universidad Autónoma Metropolitana - Depto. de Economía.
Dr. Carlos Alfonso Macías Valadez Elias / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Interpretación y Traducción de Español, Corea del Sur.
Dr. Nam-Kwon Mun / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Español, Corea del Sur.
Dra. América Ivonne Zamora Torres / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez / Universidad Autónoma de Baja California Sur - Departamento de Economía.

PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Volumen 1, Número 2, enero-junio de 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad de Colima, a través del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico (CUEICP) y Centro de Estudios de APEC (CEAPEC), Av. Gonzalo de Sandoval 444, Col. Las Viboras, C.P. 28040, Colima, Colima, México. Tel. (312) 316-1131, <https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/portes>, portes@uol.mx. Editor responsable: Dr. Ángel Licona Michel. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-04-2016-112817440400-102, ISSN-L 2992-7870, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico, Dr. Ángel Licona Michel, Av. Gonzalo de Sandoval 444, Col. Las Viboras, Colima, Colima, México, C.P. 28040, fecha de última modificación 08 de marzo de 2024.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico ©2024 editada por la Universidad de Colima se distribuye bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0

5E.1.2/317000/039/2024 Edición de publicaciones periódicas

Index - Índice

.....

Presentación.....	3
<i>Angel Licona Michel</i>	

Artículos – Articles

Análisis de la situación de desarrollo de comercio electrónico en China y México y las perspectivas de la colaboración China-México.....	7
<i>Shiyang Liu</i>	
<i>Qi Liu</i>	

El nearshoring en México y su relación con China, Corea del Sur y Japón	31
<i>José Rafael Romero Aguilar</i>	

Exportaciones mineras México-China: un análisis desde el enfoque de las ventajas comparativas reveladas. 2001-2019.....	55
<i>José Manuel Orozco Plascencia</i>	
<i>Sofía Juárez Morones</i>	
<i>Ana Isabel Mendoza Contreras</i>	

China: innovación y desarrollo tecnológico bélico	87
<i>Aurora Furlong y Zacauala</i>	
<i>Raúl Netzahualcoyotzi Luna</i>	
<i>Edwin Hernández Herrera</i>	

Una comparación entre la gobernanza mundial de principios del siglo XX y los comienzos del siglo XXI. ¿Una nueva disputa imperialista?	105
<i>Omar Wicab Gutiérrez</i>	

Japón, Corea del Sur y la OTAN: desafíos comunes a la distancia	121
<i>María Blancas Larriva</i>	

La construcción histórica de la identidad nacional japonesa	141
<i>Diego Alejandro Urióstegui Monterde</i>	
<i>Cristóbal Collignon de Alba</i>	

Presentación

Asia-Pacífico y la economía global muestran lo importante que es contar con avances tecnológicos para tener mayor presencia en el comercio y en la política internacional que mantenga activos los mercados. En este contexto, los artículos de la revista *Portes* contribuyen a la reflexión por medio de siete artículos que se presentan en el número 2, abordando análisis sobre la situación del desarrollo del comercio electrónico en China y México, así como el *nearshoring* en México y su relación con China, Corea del Sur y Japón; las exportaciones mineras México-China; China su innovación y desarrollo tecnológico bélico; la gobernanza mundial de principios del siglo XX y comienzos del XXI; Japón, Corea del Sur y la OTAN, así como la construcción histórica de la identidad nacional japonesa, que se encuentran disponibles para los lectores especializados y el público en general interesado en conocer más sobre diversos temas que engloban los países de Asia-Pacífico.

El primer artículo es una propuesta de Shiyang Liu y Qi Liu que presentan el “Análisis de la situación de desarrollo de comercio electrónico en China y México y las perspectivas de la colaboración China-México”, destacando la situación actual de desarrollo de comercio electrónico en China y México y los problemas y perspectivas de futuro desarrollo; además, realizan un análisis comparativo del comercio electrónico, encontrando características complementarias relacionadas con la asistencia técnica e infraestructural, colaboración en plataformas comerciales y comercio electrónico.

En el segundo artículo “El *nearshoring* en México y su relación con China, Corea del Sur y Japón”, presentado por José Rafael Romero Aguilar, en su análisis muestra que la relocalización de las cadenas de producción en el mundo después de la guerra comercial de Estados Unidos y China, en México se presenta con la llegada de empresas de los gigantes asiáticos China, Corea del Sur y Japón, países motivados que aumentan

sus inversiones en México para aprovechar las ventajas geográficas y estratégicas que se concentran en el sector manufacturero relacionado con la industria automotriz y componentes electrónicos.

Por su parte, en el tercer artículo José Manuel Orozco Plascencia, Sofía Juárez Morones y Ana Isabel Mendoza Contreras presentan la investigación “Exportaciones mineras México-China: un análisis desde el enfoque de las ventajas comparativas reveladas. 2001-2019”. En sus reflexiones destacan que la actividad minera tiene gran participación dentro de las exportaciones mexicanas, ubicándose el país de China con una alta demanda de minerales, dentro de los cuales resalta la plata y el cobre.

En el cuarto artículo titulado “China: innovación y desarrollo tecnológico bélico”, propuesta de Aurora Furlong y Zacauala, Raúl Netzahualcoyotzi Luna y Edwin Hernández Herrera, se reflexiona acerca de la transformación de la economía de China desde un proceso del desarrollo tecnológico económico y militar, como sus procesos estratégicos; asimismo, manifiestan que China en la actualidad se ha mantenido fuera de todo conflicto armado. Reflexionan acerca de la política china sustentada en la diplomacia, pero que no descuida el desarrollo de su aparato castrense y mucho menos el desarrollo de armamento, siendo el segundo país que más invierte en este sector después de Estados Unidos.

En lo que respecta al quinto artículo propuesto por Omar Wicab Gutiérrez, en su investigación titulada “Una Comparación entre la gobernanza mundial de principios del siglo XX y los comienzos del siglo XXI. ¿Una nueva disputa imperialista?” presenta reflexiones acerca de la creciente rivalidad en distintos órdenes entre el Oriente asiático, liderado por China y Rusia, y el Occidente, liderado por los Estados Unidos y sus aliados, lo cual constituye un reto en la consolidación de una nueva gobernanza multipolar y un desafío geopolítico para la construcción de un nuevo orden global diferente al que se constituyó al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

El sexto artículo es una propuesta de María Blancas Larri-va que titula su investigación “Japón, Corea del Sur y la OTAN: desafíos comunes a la distancia”. La autora hace una exploración de la relación diplomática entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte con Japón y Corea del Sur, ello como resul-

tado de la invasión de Rusia a Ucrania, por lo cual el papel de Tokio y Seúl como aliados diplomáticos y militares de la alianza cobra relevancia.

Para el séptimo artículo, Diego Alejandro Urióstegui Monterde y Cristóbal Collignon de Alba presentan el trabajo denominado “La construcción histórica de la identidad nacional japonesa”, en el cual exponen un análisis por medio de la perspectiva de identidad relacional del constructivismo crítico, destacando que la identidad nacional de Japón ha sido una construcción política por parte de los tomadores de decisiones, replicando selectivamente a entidades del exterior, para brindar gobernabilidad y legitimación en las autoridades.

Esperamos que los siete artículos sean de interés y proporcionen un panorama más amplio de los temas aquí planteados; asimismo, que nuestro público lector disfrute de la lectura de cada uno de los trabajos que integran el segundo número de esta nueva época de la revista *Portes*.

Ángel Licona Michel
Director de la revista

Análisis de la situación de desarrollo de comercio electrónico en China y México y las perspectivas de la colaboración China-México¹

Analysis of the Situation of Development of Electronic Commerce in China and Mexico and the Perspectives of the China-Mexico Cooperation

Shiyang Liu²

Qi Liu³

Fecha de recepción: 26 de julio de 2023

Fecha de aprobación: 7 de diciembre de 2023

Resumen

En el presente artículo se analiza la situación actual de desarrollo de comercio electrónico en China y México, desde perspectivas como la situación actual, las características de desarrollo, los problemas existentes y las perspectivas de su futuro desarrollo. A través de un análisis comparativo del desarrollo de comercio electrónico en ambos países, se descubre que el desarrollo de dicho sector en las dos naciones tiene una característica complementaria y posee un amplio espacio de colaboración bilateral. A partir del análisis respectivo de la situación en China y México, el artículo analiza las dificultades con que se encuentran y la orientación de su futuro desarrollo, y concluye que existen cuatro perspectivas de la colaboración de comercio electrónico entre

1 Este artículo es el resultado de una investigación por fases del proyecto especial a nivel escolar regional y nacional de la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing “Análisis de economía política de la cooperación regional y el codesarrollo en América Latina: tomando como ejemplo los bienes públicos económicos y comerciales”, Proyecto No. QYGB23A018; este artículo es financiado por el 2023 Proyecto clave del tema de investigación de la reforma docente de la educación superior de la Universidad Normal de Nanjing “Investigación sobre la construcción curricular de licenciatura en tecnología de traducción para carreras de idiomas no generales”, Proyecto No. 2023NSDJG010.

2 Profesora de la Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de Asuntos Exteriores de China. Email: paulayangyang@hotmail.com ORCID: 0009-0005-2341-6513

3 Licenciada de la Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de Asuntos Exteriores de China. Email: liuqi8616@gmail.com ORCID: 0000-0003-3075-878X



China y México, que son: asistencia técnica e infraestructural, colaboración en plataformas comerciales, comercio electrónico en el campo y así como construcción de canales fluidos de logística.

Palabras clave: colaboración China-México, perspectivas de colaboración, comercio electrónico, economía digital.

Abstract

This article analyzes the current situation of electronic commerce development in China and Mexico, from perspectives such as the current situation, development characteristics, existing problems and prospects for future development. Through a comparative analysis of the development of electronic commerce in both countries, it is discovered that the development of this sector in both countries has a complementary characteristic, indicative of substantial potential for bilateral collaboration. Based on the respective analysis of the situation in China and Mexico, the article analyzes the difficulties they encounter and the orientation of their future development, and concludes that there are four perspectives of electronic commerce collaboration between China and Mexico, which are technical and infrastructural assistance, collaboration on commercial platforms, electronic commerce in the field, as well as construction of fluid logistics channels.

Keywords: China-Mexico collaboration, prospects for collaboration, e-commerce, digital economy.

Introducción

En el contexto de la era de la información y la globalización, el comercio electrónico será un área y una dirección importante para la futura cooperación entre China y los países latinoamericanos. Gracias a las políticas gubernamentales de apoyo de China, este país asiático se ha convertido en uno de los líderes en el comercio electrónico, por ocupar el primer lugar en ingresos del comercio electrónico a nivel mundial en 2022, según estadísticas de Statista (2023c). Por otra parte, América Latina, particularmente México, que es la segunda economía más competitiva de la región, también está desarrollando energética-

mente el comercio electrónico y ha logrado notables progresos, lo cual se manifiesta en sus posiciones líderes en aspectos como ingresos por venta (2º lugar), la cuota de mercado (2º lugar), el porcentaje del comercio electrónico total en países latinoamericanos (el 29%, 1º lugar en 2022). (Statista, 2022). Con el apoyo de las tecnologías avanzadas y las políticas gubernamentales, el comercio electrónico será un área y una dirección importante para la futura cooperación entre China y México.

No obstante, entre los estudios existentes, pocos investigan sobre el tema de la colaboración de comercio electrónico entre China y México. Buscamos en la base de datos CNKI⁴ de China, sólo existen dos artículos académicos acerca de la colaboración de economía digital entre China y América Latina, redactados respectivamente por Lou Xiangfei (2019), y Gong Caijun & Ding Bowen (2021). No se encontró ningún estudio en el tema concreto de la colaboración de comercio electrónico entre China y México. En cuanto a las investigaciones extranjeras, sólo se localizan dos artículos académicos. Uno titulado “Comercio electrónico en China y México: surgimiento, evolución y perspectivas” de Juan González García (2020), que analiza las acciones, estrategias, programas e incluso planes para incentivar el uso de los medios electrónicos y digitales en las transacciones de los agentes económicos, y concluye que ambos países deben intensificar su comercio electrónico para pasar definitivamente a la economía de las compras en línea. El otro es de Bocanegra y Vázquez (2021) y se titula “México y China: comercio minorista electrónico y perfil del consumidor”; el objetivo de este artículo es estudiar el comercio minorista electrónico y el perfil del consumidor final online en México y en China. Ambos artículos estudian el comercio electrónico de China y de México, con la intención de realizar comparaciones y buscar los caminos de desarrollo de este sector en los dos países. De todos los estudios mencionados podemos ver que no existe alguno que se enfoque en las perspectivas de futuras colaboraciones, las cuales son de suma importancia de cara al veloz avance de las tecnologías de la información y la digitalización, así como al cambio drástico de modelos de negocio. Por lo tanto, el presente estudio tiene mucho sentido y aporta para llenar el vacío en este ámbito.

4 Página web oficial: <https://www.cnki.net/>

El objeto de esta investigación es la situación general de desarrollo de comercio electrónico en China y México y el contexto de colaboración en este ámbito entre ambos países. El objetivo de la investigación es, a través de presentar y analizar las situaciones de desarrollo de comercio electrónico de ambos países, incluyendo la situación actual, las características de desarrollo y los problemas que existen, estudiar las perspectivas futuras de la colaboración de comercio electrónico en China y México. Este trabajo utiliza diversos métodos de investigación para estudiar el desarrollo del comercio electrónico entre China y México: A) Método de investigación de documentos. Este estudio se basa en los documentos y los datos del Ministerio de Comercio de China, Statista, AMVO, etcétera, para comprender la situación general el desarrollo del comercio electrónico en China y México. B) Método de análisis de datos. Se utilizan gráficos y cuadros, así como otros datos en el texto para analizar el desarrollo de comercio electrónico, y los mismos también sirven como soporte de argumentos. C) Análisis comparativo: basándose en la descripción general de la situación de desarrollo de comercio electrónico tanto en China como en México que se presenta en las primeras dos secciones, inspirándose en el concepto del análisis FODA, se comparan las similitudes y diferencias entre los dos países, para explorar las oportunidades de colaboración y las perspectivas de desarrollo basadas en las sinergias entre las debilidades y fortalezas de China y México en el ámbito del comercio electrónico.

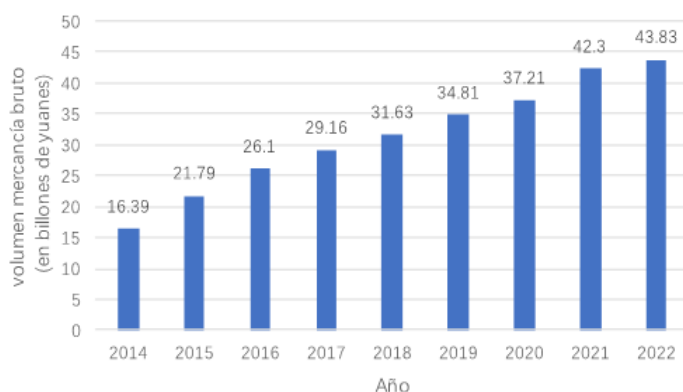
En el presente artículo se define el comercio electrónico como una actividad económica que permite el comercio entre consumidores personales u organizacionales de diferentes formas de productos y servicios a partir de una diversidad de medios digitales, como páginas web, aplicaciones móviles y redes sociales. En los últimos años, esta nueva forma de negocio ha avanzado rápidamente gracias a diversos motores, entre los cuales se cuentan la globalización y el desarrollo tecnológico, el aumento de la cantidad de usuarios de internet y el impulso generado por la pandemia de COVID-19. Y se espera que el comercio electrónico se convierta en una parte cada vez más importante del comercio global en los años venideros.

Descripción general del desarrollo del comercio electrónico de China

El desarrollo de comercio electrónico en China

En los últimos años, el comercio electrónico en China ha experimentado un rápido y enérgico desarrollo, con un constante crecimiento, como se muestra en la Figura 1:

Figura 1
Volumen bruto de mercancías del mercado de comercio electrónico de China de 2013 a 2022 (en billones de yuanes)



Fuente: Ministerio de Comercio (2023a).

Según la Oficina Nacional de Estadísticas de China (2023), el volumen nacional de transacciones de comercio electrónico alcanzó los 43,84 billones de yuanes⁵, con un aumento de 3.5% en comparación con el año anterior. La venta minorista en línea siguió creciendo y se convirtió en una fuerza importante para expandir la demanda interna y expandir el consumo. A diciembre de 2022, el número de usuarios de compras en línea alcanzó los 845 millones, un aumento de 3,19 millones en comparación con diciembre de 2021.

Según los datos de aduanas, en 2022, la importación y exportación de comercio electrónico transfronterizo de China (incluido B2B) fue de 2,11 billones de yuanes, un aumento inte-

5 La tasa de cambio de dólar a yuan es 1: 7.2887588 (consultada el día 13 de noviembre de 2023).

ranual del 9,8 %. Entre ellos, las exportaciones fueron de 1,55 billones de yuanes, un aumento interanual del 11,7 %, y las importaciones fueron de 0,56 billones de yuanes, un aumento interanual del 4,9 %. (Ministerio de Comercio, 2023b). Además, la escala de ingresos de la industria de servicios de comercio electrónico alcanzó los 6,79 billones de yuanes (Ministerio de Comercio, 2023a).

El éxito del comercio electrónico en China se debe a diversos factores, como la estabilidad de su tasa de crecimiento, el aumento del número de internautas y la penetración del comercio electrónico, así como las políticas para promover el desarrollo del comercio electrónico, como incentivos fiscales y financieros, inversión en infraestructuras de tecnología de la información y la comunicación, mejora del marco legal, etcétera.

Características de desarrollo de comercio electrónico de China

El desarrollo acelerado y energético de comercio electrónico de China ostenta las siguientes características: el surgimiento de nuevos medios digitales de comercio electrónico, el desarrollo energético de las plataformas de comercio en línea, y el desarrollo de comercio electrónico en el pueblo y en la agricultura.

En los últimos años, especialmente por el impulso de la pandemia, los formatos y modelos del comercio electrónico en China siguen actualizándose, logrando así una transformación digital. Los videos cortos y la transmisión en vivo de los medios han llegado a ser canales de comercialización comunes. Estas plataformas estimulan el interés de los consumidores con contenido vivo, auténtico y diverso para aumentar la tasa de conversión del comercio electrónico. Además, la aplicación de mini-programas en *Wechat* ayuda a las empresas a construir infraestructuras digitales nuevas, y muchas de ellas logran crear su propio círculo de usuarios y consumidores, y mejorarles la experiencia de consumo y establecer relaciones profundas y cálidas con los clientes. Además, los servicios en línea y el ‘internet+’ también impulsan la innovación de los escenarios de consumo, como el tratamiento sanitario en línea, farmacia en línea, entre otros; los cuales han jugado un papel destacado en la lucha contra la pandemia COVID-19.

Otra característica destacada del comercio electrónico de China es el desarrollo energético de las plataformas de venta en línea. Las más populares e influyentes son Taobao, Tmall, JD.com, Pinduoduo, Dangdang, entre otras. Una actividad comercial importante de los e-comerciantes son los días especiales de compra, como el Día de los solteros y el Festival de 18 de junio, contribuyendo a la diversificación del contenido y los escenarios de consumo en línea. Por ejemplo, el volumen de transacciones de Tmall en el Día de los solteros tiene un constante crecimiento en los últimos años, de 268,4 mil millones de yuanes en 2019 a 498,2 mil millones de yuanes en 2020, hasta 540,3 mil millones de yuanes en 2021. Las plataformas de comercio electrónico se han convertido en un nuevo motor de crecimiento real para la economía china. Las nuevas marcas de consumo en el país también están utilizando el modelo de comercio electrónico para promocionar sus productos.

Como es sabido, China es un país con una importante industria agrícola, con un alto porcentaje de la población en zonas rurales, por lo tanto, el énfasis en desarrollar la tecnología y la economía en dichas zonas siempre se considera un trabajo prioritario del gobierno chino. Con la creciente popularidad de la digitalización y la mejora continua de la cobertura de internet en las zonas rurales, el comercio electrónico rural está experimentando un rápido progreso. El gobierno está mejorando constantemente la infraestructura del comercio electrónico rural, y actualmente, los servicios de telecomunicaciones en las zonas rurales han alcanzado el mismo nivel de velocidad que en las ciudades, y la distribución logística también ha progresado con éxito, con más del 80% de las aldeas ofreciendo entregas de paquetes.

El Ministerio de Comercio considera que la distribución logística en estas zonas es la principal tarea para construir un sistema moderno de comercio y distribución en zonas rurales; asimismo, para apoyar el desarrollo del comercio electrónico rural. Con el fin de promover aún más el desarrollo de este tipo de actividad económica, el Ministerio de Comercio ha lanzado la iniciativa de Digitalización para el Desarrollo Rural, centrándose en la agricultura, y construyendo marcas de productos agrícolas en línea para impulsar el desarrollo del comercio electrónico rural. Con el apoyo del gobierno y la mejora constante de la infraestructura, el comercio electrónico rural tiene el potencial de

convertirse en un mercado enorme y traer nuevas oportunidades para el desarrollo económico de las zonas no urbanas.

Problemas y perspectivas de desarrollo de comercio electrónico en China

A pesar del veloz progreso del comercio electrónico en China, es imperativo reconocer que aún enfrenta varios desafíos, siendo el más prominente el referente al transporte de mercancías. El segundo desafío surge de los atributos inherentes al comercio electrónico, manifestándose en problemas relacionados con las actualizaciones de *software*.

Para empezar, una logística rápida, conveniente y barata consiste en un factor esencial para el éxito de dicho comercio. Sin embargo, el rápido aumento de los costos de transporte mundial y la falta de resistencia de logística debido a la pandemia de COVID-19 han presentado nuevos desafíos para el desarrollo del comercio electrónico transfronterizo en China. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), desde el otoño de 2020 los costos del transporte marítimo se han aumentado constantemente. Por ejemplo, el Índice de Fletes Contenerizados de Shanghái (SCFI, por sus siglas en inglés) para una ruta europea fue inferior a 1,000 dólares por TEU (unidad equivalente a veinte pies) en junio de 2020, pero se aumentó a aproximadamente 4 000 dólares por TEU a fines de julio de 2020, y a 7 395 dólares por TEU a fines de julio de 2021 (Cheng, 2021). A medida que la demanda mundial se recupera gradualmente, la demanda de transporte marítimo se incrementa, pero la capacidad de transporte marítimo sigue siendo insuficiente en comparación con los niveles anteriores a la pandemia.

En este contexto, el acelerado avance tecnológico ha generado un segundo desafío: la gestión de las actualizaciones y mejoras rápidas en la tecnología, que se ha convertido en un aspecto crucial para la operatividad y la competitividad en el mercado de la industria. Este desafío es particularmente significativo para las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) en el sector del comercio electrónico de electrónica y electrodomésticos, ya que el ritmo acelerado de las actualizaciones tecnológicas ha resultado en mayores inversiones en investigación y desarrollo, y en una mayor competencia de talentos para el personal

de alta gama de tecnología, lo que ha puesto una presión significativa en las PYMEs. Además, la innovación tecnológica y la actualización del *software* también están intrínsecamente vinculadas a aspectos críticos como la seguridad de pago, la calidad de servicio y la experiencia consumidora, etcétera.

Echando una mirada hacia el futuro, según el Informe de comercio electrónico de China 2022 (Ministerio de Comercio, 2023b), el comercio electrónico de China, para lograr un desarrollo sostenible y coordinado con el desarrollo integral del país, tiene que mantener las ventajas existentes y superar las dificultades. Basándonos en la situación actual y el plan de desarrollo nacional de China, creemos que existen dos direcciones sumamente importantes del futuro desarrollo del comercio electrónico de China, una es la innovación de tecnología y comercio, la otra es la entrada en una nueva etapa de cultivo de marca.

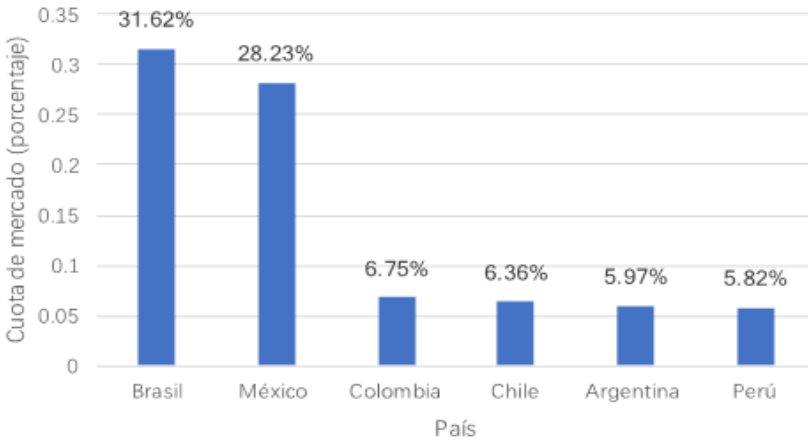
En el aspecto de la innovación de tecnología y comercio, se promoverá el desarrollo de alta calidad del comercio móvil mediante la innovación tecnológica continua, como 5G, IA, RA y RV. Con la combinación de escenarios en línea y fuera de línea en varios campos como compras, turismo y atención médica, el comercio móvil creará experiencias de compra más ricas y estimulará una mayor demanda de consumidores. La aplicación generalizada del comercio móvil apoyará la transformación y actualización industrial, promoverá la construcción de un mercado nacional unificado y apoyará el desarrollo de alta calidad de la economía digital.

El comercio electrónico transfronterizo en China, tras superar la fase inicial de exportación de productos y la etapa subsiguiente de exportar productos de alta calidad, se encuentra actualmente inmerso en el proceso de construcción de sus propias marcas. En esta fase, a través de una diversidad de canales electrónicos de venta -como plataformas de la tercera parte, estación independiente, red social y entidades reales extranjeras, etcétera-, con la participación de diferentes partes, incluidos vendedor, productor y empresas industriales y comerciales, se aumenta la influencia y el prestigio de marcas. Además, China está complementando su configuración de mercado global de e-comercio, acelerando en este proceso su participación en regiones como América Latina, Oriente Medio y Sureste de Asia (Ministerio de Comercio, 2023b).

Descripción general del desarrollo de comercio electrónico de México

La situación general del comercio electrónico de México México es una de las dos economías más grandes de América Latina y una de las economías de más rápido crecimiento en la región, solo detrás de Brasil. En el sector de comercio electrónico, México también ocupa un lugar importante. En 2023, este país se posiciona en el segundo lugar en la cuota de mercado de comercio electrónico en América Latina —como se muestra en la Figura 2— con una cuota de 28.23%, sólo 3.39% menos que Brasil (que ocupa el primer lugar), y con un porcentaje notablemente superior al nivel de los países posteriores.

Figura 2
Cuota de mercado de los primeros seis países del comercio electrónico en América Latina en 2023

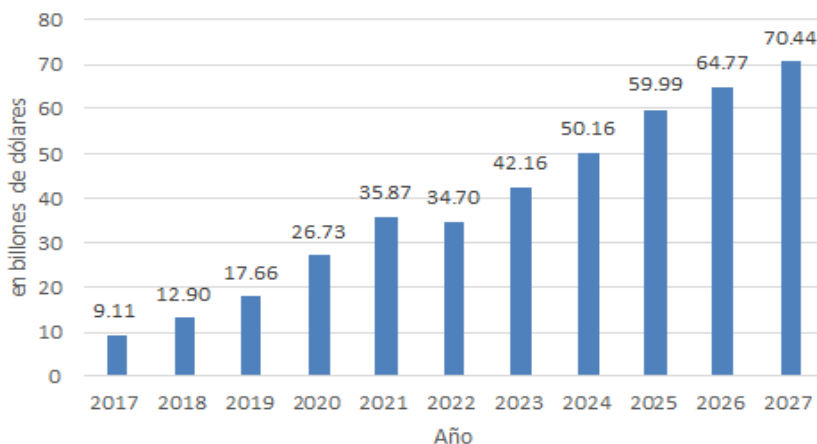


Fuente: Statista Research Department (2023a).

Según Statista (2023), los ingresos por comercio electrónico minorista en México mantienen un incremento estable, y se estima que los datos seguirán creciendo en los próximos años, como se muestra en la Figura 3.

Figura 3

Ingresos por comercio electrónico minorista en México 2017-2027

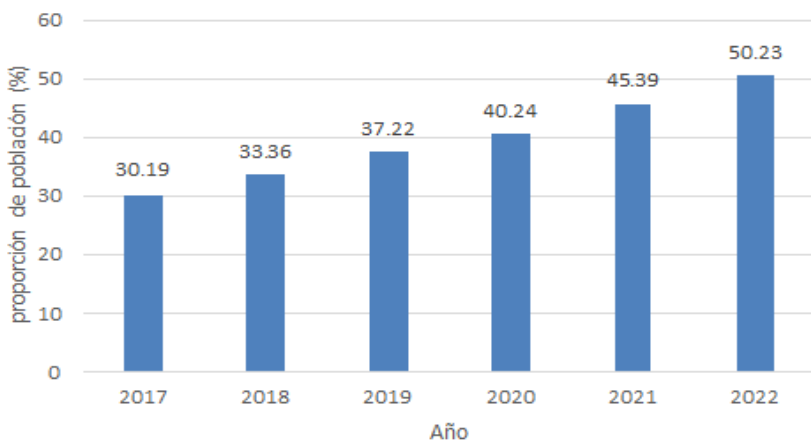


Fuente: Chevalier (2023).

Además, la penetración de usuarios en el mercado mexicano también tiene un aumento continuo en los pasados años. En el 2017 el porcentaje de penetración de usuarios fue 30.19%, y subió a 33.36% en 2018, a 37.22% en 2019, y llegó a un 50.23% en 2022, tal y como se demuestra en la Figura 4.

Figura 4

Penetración de usuarios en el mercado mexicano del comercio electrónico entre 2017 y 2022



Fuente: Statista Research Department (2023b).

El crecimiento significativo del comercio electrónico en México se debe a varios factores clave. La pandemia de COVID-19 impulsó este desarrollo, sumado al respaldo gubernamental y la alta demanda en el extenso mercado latinoamericano. Sin embargo, es importante reconocer que la crisis financiera y la infraestructura nacional limitada son desafíos que el país debe abordar para lograr un desarrollo sólido y sostenible.

Las características de desarrollo del comercio electrónico en México son, en nuestra opinión, plataformas de comercio electrónico, la localización de métodos de pago, y el rejuvenecimiento de consumidores.

México cuenta con plataformas electrónicas diversas, eficientes e influyentes. Para empezar, Mercado Libre, plataforma local de comercio electrónico de la región latinoamericana y detallista en línea pionero en México, tiene la ventaja de estar más en sintonía con el mercado latinoamericano, conocer mejor a sus consumidores y tener costes más bajos. También, en México son populares plataformas como Amazon, Walmex, y AliExpress. Además, Alibaba, representante del comercio electrónico chino, también ha entrado en el mercado del comercio electrónico transfronterizo en México a través de su plataforma internacional de comercio electrónico B2C AliExpress, ofreciendo una amplia gama de productos chinos y extranjeros. Aunado a lo anterior, plataformas de medios sociales como Facebook e Instagram también desempeñan un papel importante en las ventas de comercio electrónico, ya que muchos consumidores navegan y compran productos en ellas.

Los métodos de pago electrónico en México se caracterizan por diversificación, mayor seguridad y conveniencia. El mercado mexicano de pagos electrónicos es muy diverso y los usuarios pueden elegir entre una variedad de métodos, incluidas tarjetas de crédito, monederos electrónicos y transferencias bancarias en línea. Según el Banco Central de México, la pandemia ha disminuido el uso de efectivo en la compra en México, impulsando así la digitalización del pago (Banxico educa, 2021). Además, México cuenta con un método de pago electrónico especial llamado OXXO Payments, basado en tiendas offline, con una cuota del 9,2%. OXXO Payments es uno de los métodos de pago más populares en México debido a su comodidad y a la posibilidad de recargar y gastar en las tiendas de conveniencia Oxxo de todo el país. Además, en México, donde el miedo a realizar tran-

sacciones en línea aún persiste y una parte significativa de la población no está bancarizada, las tiendas Oxxo han tomado un lugar relevante como receptor de pagos para compras de comercio electrónico en plataformas como Shein, Mercado Libre o Amazon. Los clientes de estas plataformas ven en esta cadena un puente seguro y confiable para pagar sus compras (América Retail, 2023).

En los últimos años, con la popularización de la tecnología de internet y el desarrollo de la economía mexicana, el mercado de comercio electrónico en este país ha mostrado una tendencia de rejuvenecimiento, en la cual el grupo de consumidores de 18 a 34 años ocupa una posición dominante en el mercado de comercio electrónico (Castro Loaiza, 2021). Los consumidores jóvenes están más familiarizados con internet, redes sociales y los dispositivos móviles para realizar pagos digitalizados. Al mismo tiempo, los jóvenes prestan más atención a la moda, la personalización, la marca, la protección del medio ambiente y otros factores, lo que también promueve la mejora y la innovación del mercado de comercio electrónico nacional.

Problemas y perspectivas de desarrollo para México

La industria de comercio electrónico en México se ve afectada principalmente por cuatro problemas: fuerza insuficiente de empresas, capacidades débiles de I+D (investigación + desarrollo), construcción de infraestructura incompleta y la vulnerabilidad económica.

Un problema destacado que perjudica el avance del comercio electrónico de México es que la mayoría de los establecimientos comerciales en este país son micro, pequeñas y medianas empresas que carecen de recursos para invertir en Tecnologías de la Información (TI). Alrededor del 90% de las empresas mexicanas son pequeñas empresas, y este tamaño también supone dificultades para lograr suficiente capital o tecnología para construir y mantener una plataforma de comercio electrónico, así como ofrecer formas de pago seguras y apropiadas. Esta insuficiencia también conduciría a problemas de gestión en la cadena de suministro, causando así un inventario demasiado alto o bajo y la retención de pedidos, lo que afectará la eficiencia operativa y la satisfacción del cliente de las empresas. Además, la baja inversión en tecnología de las empre-

sas también produce la baja tasa de digitalización empresarial. El Consejo Coordinador Empresarial (CCE) aseguró que siete de cada diez empresas no se han digitalizado en 2021, lo cual significa que la mayoría aún no se ha transformado digitalmente y carece de la infraestructura técnica necesaria (Hernández, 2023).

Al mismo tiempo, la industria tecnológica de México es relativamente débil y carece de capacidad de innovación. Según el Índice mundial de innovación 2022, México ocupa el 58º lugar. A pesar de que se posiciona en un lugar pionero en América Latina -en el 3º lugar después de Chile y Brasil- todavía queda mucho por avanzar en comparación con otros países más avanzados del mundo (OMPI, 2022). En términos de innovación tecnológica, México también enfrenta problemas como la insuficiencia de protección de la propiedad intelectual y la fuga de cerebros, lo que limita las capacidades de innovación tecnológica de las empresas mexicanas de comercio electrónico.

El *Big data* es un elemento esencial para el desarrollo del mercado de comercio electrónico que ayuda a los comerciantes y a las plataformas a comprender mejor los niveles y hábitos de consumo de los consumidores. La base de los elementos de datos radica en el nivel de construcción de la infraestructura digital nacional, y la clave del capital digital reside en el desarrollo económico del país y la capacidad de consumo nacional; en este orden de ideas, la fuerza laboral digital se encuentra en el nivel de aplicación de la tecnología digital en la fuerza de trabajo nacional. Entonces, el nivel de construcción de infraestructura digital del país no es solo infraestructura física -como agregar estaciones base de señal, cables, etcétera- sino que también incluye las políticas económicas del gobierno que favorecen las industrias emergentes y las garantías legales relacionadas. Con el fin de reducir el impacto de la epidemia del nuevo coronavirus en la economía y la sociedad, así como revitalizar la economía nacional, México y otros países de América Latina han adoptado políticas fiscales y monetarias expansivas; aun así, el suministro todavía no satisface la demanda, y se espera que el gobierno mexicano invierta más dinero en el diseño y la construcción de infraestructura física, como mejorar la cobertura de red y la velocidad de banda ancha, aunque la infraestructura y la inversión de capital de México ya están por encima de otros países latinoamericanos.

Como es sabido, la economía mexicana es extremadamente dependiente de la economía de los Estados Unidos, México está profundamente influenciado por los hábitos de consumo de los estadounidenses y su cultura, y además carece de autonomía de desarrollo independiente, de ahí su vulnerabilidad económica.

Perspectiva de desarrollo de México

El futuro e-comercio de México seguirá, sin duda, ampliándose y desarrollándose. Según el análisis de Americas Market Intelligence (AMI), el mercado de comercio electrónico en México crecerá 24% entre 2021 y 2025 para alcanzar los 114 100 millones de dólares (AMI, 2022). Siguiendo esta nueva tendencia, una orientación importante para avanzar en el comercio electrónico es sin duda desarrollar la tecnología y la innovación, y el gobierno mexicano concede gran importancia a esta área con una serie de medidas políticas. Según el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (Cámara de Diputados, 2019), se establece “facilitar a la población, el acceso y desarrollo transparente y sostenible a las redes de radiodifusión y telecomunicaciones, con énfasis en internet y banda ancha, e impulsar el desarrollo integral de la economía digital”. La Comisión Federal de Electricidad a inicios de marzo de 2023 hizo oficial el programa “Telecomunicaciones e Internet para Todos”, con la intención de dar cobertura a 118 millones de mexicanos al final de 2024 (López, 2023). Sin duda alguna, la transformación digital de México impulsará el crecimiento del comercio electrónico, aumentando así la cantidad de consumidores en línea, quienes esperan no sólo comprar de forma rápida, sino también segura, lo cual motiva a las empresas a innovar sus herramientas tecnológicas para contar con canales de venta digitales de más rápido acceso y fácil uso, y brindar conexión y entregas seguras (Thomas Reuters, s.f.).

Por lo tanto, otra dirección importante del futuro desarrollo mexicano es mejorar la seguridad de la red y proteger los intereses de los consumidores. Esto requiere el progreso tecnológico, la renovación del sistema, la mejora del marco legal y el aumento de conciencia de los consumidores.

Finalmente, en el futuro el desarrollo de las PyMES también será una perspectiva importante. Según estudios de AMVO (2022), ahora en México seis de cada diez PyMES vende en línea, lo cual significa que éstas son una fuerza considerable en el comercio

electrónico de México, sumándose al hecho de que las PyMES ya tienen mucha importancia para las finanzas del país, pues representan el 99.8% del total de empresas y generan un 52% del producto interno bruto a nivel nacional (Juárez, 2021).

La perspectiva de la colaboración en comercio electrónico entre China y México

México es el segundo socio comercial de China en América Latina, y China es el segundo socio comercial de México en el mundo, con un volumen comercial total de 95 mil millones de dólares en 2022, de los cuales las exportaciones chinas ascendieron a 77.5 mil millones de dólares y las importaciones ascendieron a 17.5 mil millones de dólares. China exporta principalmente paneles de visualización de cristal líquido, teléfonos, piezas de vehículos automotores, etcétera; asimismo, importa mineral de cobre, circuitos integrados, instrumentos médicos y otros productos mexicanos. México es un importante mercado de contratación y destino de inversión para China en América Latina, y la cooperación entre las dos partes en los campos de infraestructura de transporte, procesamiento y fabricación, telecomunicaciones, energía tradicional y energía limpia está progresando sin problemas. Además, la cooperación antiepidémica entre China y México ha sido fructífera, y China ha brindado un fuerte apoyo para la adquisición de vacunas y materiales antiepidémicos (Ministerio de Comercio, 2022). Las dimensiones e importancias económicas de los dos países y su complementariedad de comercio abren una amplia perspectiva para el comercio electrónico entre ambas partes, haciendo posible explorar las nuevas rutas en línea para circular los productos y servicios.

Del análisis en las secciones anteriores de descripción general de la situación de desarrollo de comercio electrónico de China y México, se ve que los dos países tienen muchas similitudes en el desarrollo de comercio electrónico, mientras que sus puntos fuertes y problemas son distintos, lo cual facilitaría la ampliación y profundización de la colaboración y al mismo tiempo, y desplegaría la complementariedad de sus ventajas y debilidades. En esta sección, inspirados del análisis FODA, se examinarán las oportunidades de cooperación entre China y México a través de presentar las similitudes de desarrollo en el comercio electrónico —para indagar sus intereses comunes—,

y se analizarán sus respectivas fortalezas y debilidades con el propósito de identificar áreas complementarias de ambos países para encontrar potencia de colaboración.

En el aspecto de las similitudes, para empezar, el comercio de los dos países se caracteriza por el rejuvenecimiento de los consumidores, influyendo de esta forma la innovación de métodos de pago, de modelo de negocio y las preferencias para artículos que atraen más a los jóvenes. En segundo lugar, ambos países se esfuerzan por resolver los problemas de infraestructuras digitales y desarrollar las plataformas en línea para realizar ventas y compras, a pesar de que las dos partes tienen sendas plataformas. En tercer lugar, los gobiernos tanto de China como de México toman una serie de medidas para apoyar e impulsar el desarrollo del comercio electrónico, ofreciendo más posibilidad de desarrollo a largo plazo y más apoyo al nivel institucional. Además, tanto China como México dan mucha importancia al desarrollo de plataformas comerciales, y han tenido muchos logros. De todo esto podemos deducir que tanto China como México presentan un veloz avance del comercio electrónico desde la pandemia, con el apoyo de las medidas gubernamentales y muchas similitudes en el perfil del consumidor, los hábitos de consumo y las plataformas en línea.

En cuanto a las fortalezas y debilidades, para comenzar, hemos mencionado que consiste en una perspectiva de desarrollo la innovación de tecnología y modelo en China, mientras que, el desequilibrio entre oferta y demanda de infraestructura de comunicaciones en México, sumándose a la insuficiencia de capacidad de innovación y desarrollo, han restringido seriamente su potencial de desarrollo. En segundo lugar, en las secciones de características de desarrollo de China, se ve que este país concede importancia en desarrollar la agricultura con la tecnología digital, de la cual carece México, pero éste también es un país importante en agricultura.

Tras analizar la situación del comercio electrónico en China y México, se observa que se destacan áreas de potencia de colaboración como la asistencia tecnológica e infraestructural, el desarrollo de plataformas comerciales, el comercio electrónico agrícola y la creación de nuevos canales logísticos.

Asistencia técnica e infraestructural

En los últimos años, China ya ha prestado muchas asistencias tecnológicas e infraestructurales a México y se prevé que éstas serían una orientación importante de la cooperación futura. A pesar de la presión de Estados Unidos, muchos países latinoamericanos como Brasil, México y Chile han reconocido el papel protagónico de la marca china Huawei en la tecnología de comunicación de red global y han dejado claro que abrirán la puerta a su red de 5G. En 2020, el gobierno mexicano y Huawei lanzaron el proyecto “Semillas para el Futuro” para cultivar talentos técnicos para México, el cual ayudaría a formar talentos de alta tecnología para este país, y también contribuiría a la reanudación del trabajo y la producción, la prosperidad y el desarrollo sostenible de la fabricación industrial, y promovería que México participe en la construcción digital y construyan un ecosistema digital (Wu, & Zhao, 2020) Empresas mexicanas de telecomunicaciones como Telefónica coopera con Huawei y la considera como un importante proveedor. Más allá de las telecomunicaciones tradicionales, Huawei también tiene un centro de computación en nube en México. Ofrece precios bajos y otros incentivos para atraer a startups tecnológicas mexicanas y otras empresas para que ubiquen sus datos y procesos en la nube de Huawei.

Además, la empresa Hutchison Whampoa, con sede en Hong Kong, explota los principales puertos del país desde finales de los años noventa. Hutchison tiene actualmente siete concesiones portuarias en México: dos en Ensenada, dos en Veracruz y una en los puertos de Lázaro Cárdenas, Manzanillo y el puerto terrestre de Hidalgo (Ellis, 2023). Con la asistencia técnica e infraestructural por parte de China, México ha mejorado mucho en la modernización y progreso de la tecnología y la infraestructura, ofreciendo mejores condiciones para el desarrollo de su comercio electrónico.

Cooperación en plataformas comerciales

Los gobiernos y pueblos de China y México han abogado por la ampliación de la cooperación comercial en el ámbito de las plataformas de comercio electrónico con el fin de mejorar los intercambios entre ambos países en esta materia, promover las exportaciones de México a China y equilibrar la estructura

comercial. Las empresas extranjeras pueden colaborar directamente con las plataformas locales para aprovecharse de la influencia de las plataformas, las cuales hemos mencionado en las secciones anteriores. También pueden colaborar con comerciantes electrónicos de red social, como TikTok, Wechat, etcétera, utilizando las funciones de comunicación social de las redes. De este modo, se ampliarán los canales de venta, se elevará el prestigio de las marcas y se ahorrará en el costo.

Comercio electrónico en el campo

Tanto China como México son países de gran importancia en la agricultura, con extensas superficies de cultivo y una considerable población de agricultores. Por ende, es de interés común que ambos desarrollen el comercio electrónico en el sector agrícola, lo que contribuiría al progreso de esta área y al bienestar de los agricultores. Especialmente, la situación general es que las zonas rurales carecen de herramientas avanzadas de comunicación y tecnología, de ahí que el impulso de tecnología digital en el campo y el desarrollo del e-comercio revitalizará sin duda alguna el nivel de desarrollo de dichas zonas. El gobierno chino pone énfasis en este ámbito y tiene muchas experiencias exitosas, considerando que los asuntos concernientes al pueblo, la agricultura y los agricultores siempre consisten en un trabajo prioritario de China. En 2020, las empresas chinas de comercio electrónico lanzaron con la parte mexicana el “Proyecto Aldea Digital” en México. En los últimos tres años, el modelo de comercio electrónico rural chino se ha arraigado en México y cerca de 1 500 microempresas mexicanas se han embarcado en el camino del comercio electrónico (Wu, et al. 2023). Pensamos que, en el futuro, China compartirá más experiencias y modelos exitosos de comercio electrónico de capacitar y modernizar la industria agricultora.

Construcción de canales fluidos para logística

China y México tienen preferencias similares de consumo minorista en línea, y las dos partes tienen alto nivel de complementariedad de comercio bilateral. Para una cooperación más intensa y profunda, una tarea importante en el futuro sería construir canales más convenientes, baratos y fluidos para transportar productos. Para ambos países, la transportación

consiste en un punto débil, por su antigua infraestructura, tecnología insuficiente de gestión y conservación de productos, tecnología de cadena fría, velocidad y capacidad de logística, entre otras limitantes. Se espera que, sobre la base actual de las rutas logísticas nuevamente construidas, en el futuro se ampliarán aún más las rutas aéreas y marítimas entre China y México, para circular con mayor fluidez los productos entre ambos países, y de esta forma, construir una comunidad digital común entre los dos países.

Conclusiones

El comercio electrónico en China ha experimentado un rápido crecimiento en los últimos años debido a las medidas políticas del gobierno chino, y el desarrollo de la economía digital y la informatización. Estos factores han desempeñado un papel crucial en la promoción y desarrollo del comercio electrónico en el país. En el futuro, con nuevos avances tecnológicos y un mejor entorno político, el mercado chino del comercio electrónico seguirá creciendo de forma constante y ofrecerá más oportunidades de desarrollo económico y social. Por otro lado, México, una de las principales potencias económicas de América Latina, ha experimentado un rápido crecimiento del comercio electrónico en los últimos años, ostentándose no sólo en la dimensión general de dicho sector, sino también en la tasa de penetración de internet móvil en este país. Las empresas de comercio electrónico son cada vez más activas y el mercado de comercio electrónico de México tiene un enorme potencial de crecimiento, y las políticas gubernamentales están promoviendo activamente el desarrollo del comercio electrónico.

Tomando en cuenta las situaciones generales de los dos países y sus respectivos problemas, se ve que China y México tienen ventajas complementarias y mucho potencial para ayudarse mutuamente en sus respectivas debilidades. Además, la tendencia general de los intercambios entre ambos países es una profundización constante, y el mercado latinoamericano, liderado por México y Brasil, se está fortaleciendo, por lo tanto, la cooperación integral con China está progresando.

Basado en el análisis de la situación en China y México, así como en la comparación entre ambos países, se puede inferir que ambas naciones tienen amplias perspectivas de co-

laboración futura en el comercio electrónico. Especialmente, se vislumbran oportunidades significativas en la asistencia tecnológica, el desarrollo de plataformas comerciales, el comercio electrónico agrícola y la expansión de canales logísticos. China y México deberían aplicar más políticas eficientes para desarrollar el comercio electrónico para lograr un avance sostenible en su propio país, y al mismo tiempo, seguir las nuevas tendencias de la era de informatización y nueva tecnología y profundizar la colaboración bilateral con una actitud de apertura y ganancia compartida.

Referencias

- Americas Market intelligence. (Junio 13, 2022). Mexico's E-Commerce Data. <https://americasmi.com/insights/mexico-ecommerce-market-data/>
- Banxico educa. (2021). El uso del efectivo en tiempos de pandemia. http://educa.banxico.org.mx/banxico_educa_educacion_financiera/blog-102-uso-del-efectivo-en-.html
- Bocanegra, C.O. & Vázquez, M.A. (2021). México y China: comercio minorista electrónico y perfil del consumidor. *Revista chilena en economía y sociedad*, pp. 57-77.
- Castro, J. (2021). Factores de éxito de los emprendimientos femeninos de comercio electrónico en México. [Tesis de doctorado, Universidad Michoacana de San Nicolás De Hidalgo]. Archivo digital. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/4003
- Cheng, E. (2021, noviembre 18). Surging shipping costs will drive up prices for some consumer products by 10%. CNBC. <https://www.cnbc.com/2021/11/19/surging-shipping-costs-to-drive-consumer-price-inflation-unctad-says.html>
- Ellis, R. Evan. (2023). El compromiso de México con China y las opciones para su futuro. *Diálogo Américas*. <https://dialogo-americas.com/es/articulos/el-compromiso-de-mexico-con-china-y-las-opciones-para-su-futuro/>
- Gong, C. & Ding, B. (2021). The development of China-Latin America digital economy cooperation under the new pneumonia epidemic and opportunities for response. *Economic Journal*. pp.78-85.
- González, D. (2023, julio 17). Oxxo, receptor inesperado del comercio electrónico en México. *América Retail*. <https://www.america-retail.com/mexico/oxxo-receptor-inesperado-del-comercio-electronico-en-mexico/>

- González, J. (2020). Comercio electrónico en China y México: surgimiento, evolución y perspectivas. México y la Cuenca del Pacífico, Vol. 9, (27) /, 53-84.
- Hernández, E. (2023, marzo 15). CCE revela que 7 de cada 10 empresas no se han digitalizado en México. Forbes México. <https://www.forbes.com.mx/cce-alerta-que-7-de-cada-10-em-presas-no-se-han-digitalizado-en-mexico/>
- Juárez, C. (2021, junio 29). Comercio electrónico y PyMEs: así se benefician los negocios con las ventas online. The Logistics World. <https://thelogisticsworld.com/tecnologia/comercio-electronico-y-pymes-asi-se-benefician-los-negocios-con-las-ventas-online/>
- López, O. J. (2023, marzo 29). CFE lanza “Telecomunicaciones e Internet para Todos”: ¿Cómo acceder a este servicio? El país. <https://elpais.com/mexico/2023-03-29/cfe-lanza-telecomunicaciones-e-internet-para-todos-como-ser-beneficiario-de-este-programa-de-gobierno.html>.
- Lou, X. (2019). La construcción de una Ruta de la Seda Digital entre China y América Latina: desafíos y opciones de ruta. *International Studies*. 49-60
- Lu, S. (2020). China y América Latina: compartiendo ideas de desarrollo y construyendo juntos la “ruta de la seda digital”. <https://m.gmw.cn/baijia/2020-05/14/33828044.html>
- Ministerio de Comercio. (2022). El Ministerio de Comercio de China responde a preguntas sobre la cooperación económica y comercial entre China y México. https://www.gov.cn/xinwen/2022-02/17/content_5674331.htm
- Ministerio de Comercio. (2023a). El jefe del departamento de comercio electrónico del Ministerio de Comercio presentó el desarrollo del mercado minorista en línea en 2022. <http://www.mofcom.gov.cn/article/syxwfb/202301/20230103380919.shtml>
- Ministerio de Comercio. (2023b). Informe de comercio electrónico de China 2022. <http://dzsws.mofcom.gov.cn/article/ztxx/ndbg/202306/20230603415404.shtml>
- Oficina Nacional de Estadísticas de China. (2023). Boletín Estadístico de la República Popular China sobre Desarrollo Económico y Social Nacional en 2022. http://www.stats.gov.cn/sj/zxfb/202302/t20230228_1919011.html?eqid=f4fe3a4d0035c38f0000000664578f6a
- OMPI. (2022). Índice mundial de innovación 2022. https://www.wipo.int/global_innovation_index/es/2022/
- Statista. (2022). E-commerce in Latin America. <https://www.statista.com/study/14764/e-commerce-in-latin-america-statista-dossier/>.

- Statista Research Department. (2023a). Cuota de mercado del comercio electrónico en América Latina en 2023, por país. <https://es.statista.com/previsiones/1087147/cuota-mercado-comercio-electronico-america-latina>
- Statista Research Department. (2023b). Penetration rate of e-commerce in Mexico 2017-2027. <https://www.statista.com/forecasts/252405/digital-buyer-penetration-in-mexico>
- Statista Research Department. (2023c). Revenue of e-commerce worldwide in 2022, by country. <https://www.statista.com/forecasts/1283912/global-revenue-of-the-e-commerce-market-country>
- Statista. (2023). Retail e-commerce revenue in Mexico from 2017 to 2027. <https://www.statista.com/forecasts/289771/e-commerce-revenue-forecast-in-mexico>
- Thomson Reuters. (s.f.). El crecimiento del comercio electrónico en México y sus tendencias. <https://www.thomsonreutersmexico.com/es-mx/soluciones-fiscales/blog-fiscal/el-crecimiento-del-comercio-electronico-en-mexico>
- Wu, H. & Zhao, K. (2020). El gobierno mexicano y Huawei lanzaron el proyecto “Semillas para el Futuro” para cultivar talentos técnicos. People’s Daily Online. <https://baijiahao.baidu.com/s?id=1675071973882793983&wfr=spider&for=ordenador-personal>
- Wu, J., Chen, Y., Yao M. & Peng, M. (2023). Escribiendo un nuevo capítulo de la cooperación China-América Latina en “la Franja y la Ruta”. <https://baijiahao.baidu.com/s?id=1756062413932899226&wfr=spider&for=pc>

El nearshoring en México y su relación con China, Corea del Sur y Japón

Nearshoring in Mexico and its relationship with China, South Korea and Japan

José Rafael Romero Aguilar¹

Fecha de recepción: 22 de octubre de 2023
Fecha de aprobación: 22 de enero de 2024

Resumen

La relocalización de las cadenas de producción en el mundo después de la guerra comercial de Estados Unidos y China se ha presentado en México bajo el nombre de nearshoring. Empresas de los gigantes asiáticos China, Corea del Sur y Japón se han visto motivadas por este fenómeno para aumentar sus inversiones en México y así aprovechar todas las ventajas geográficas y estratégicas que el país ofrece. En México la inversión proveniente de empresas asiáticas se ve mayormente concentrada en el sector manufacturero, especialmente en la fabricación de automóviles y componentes electrónicos.

Palabras clave: nearshoring, IED, nuevas inversiones, manufactura, empleo.

Abstract

The relocation of production chains in the world after the trade war between the United States and China has been presented in Mexico under the name of nearshoring, companies from the Asian giants China, South Korea and Japan have been motivated by this phenomenon to increase their investments in Mexico and thus take advantage of all the geographical and strategic advantages that Mexico offers. In Mexico, investment from Asian companies is mostly concentrated in the manufacturing sector,

¹ Zhejiang International Studies University. Email: rafarom28@gmail.com
ORCID: 0009-0007-2449-856X

especially in the manufacture of automobiles and electronic components.

Keywords: Nearshoring, FDI, new investments, manufacture, employment.

Introducción

El objetivo de este trabajo es explorar y contrastar la IED y las nuevas inversiones extranjeras directas provenientes de China, Corea del Sur y Japón en México bajo el marco del nearshoring y analizar sus repercusiones en el país. A su vez se analizará qué regiones y sectores económicos se han visto más beneficiados por esta estrategia, los proyectos futuros planificados y las motivaciones detrás de este fenómeno. Además, este trabajo busca proyectar las tendencias futuras y entender cómo se modelará el panorama del nearshoring en las relaciones comerciales entre México y estos países en el futuro a mediano plazo.

En un mundo cada vez más interconectado, los países buscan nuevas formas de impulsar su economía y fortalecer sus lazos comerciales. En este sentido, el nearshoring ha surgido como una tendencia y una oportunidad importante para México, que establece relaciones estratégicas con países asiáticos como China, Corea del Sur y Japón.

El nearshoring se refiere a la práctica de trasladar actividades empresariales, como la producción y los servicios, a países cercanos a un mercado objetivo (HSBC, 2023). El caso de México con estos países asiáticos sí puede ser llamado nearshoring a pesar de que el país de origen de las empresas que están realizando estas prácticas no esté cercano geográficamente, sino que estas empresas buscan acceder a un mercado que sí es cercano geográficamente a México, en este caso el norteamericano. México cuenta con grandes ventajas competitivas dada su cercanía al mercado de Estados Unidos y Canadá y a los tratados comerciales principalmente, pero a su vez también es gracias a los bajos costos de la mano de obra, lo cual es otro gran atractivo para empresas que buscan trasladar sus operaciones a nuestro país. Esto puede generar grandes beneficios a la nación, especialmente en la creación de empleos.

En este contexto, es esencial diferenciar la Inversión Extranjera Directa (IED) de la práctica del nearshoring. La IED comprende inversiones a largo plazo por parte de entidades extranjeras en activos productivos de otra nación, mientras que el nearshoring se centra en la *reubicación estratégica* de operaciones para optimizar la proximidad geográfica al mercado objetivo. Así pues, la IED busca establecer relaciones sostenibles a largo plazo (Ramírez & Florez, 2006); y el nearshoring tiene como objetivo principal la optimización de costos y eficiencia operativa a través de la cercanía geográfica al mercado de destino. Esta distinción será fundamental para explorar la interacción única entre estos dos fenómenos en el contexto de las relaciones entre México y los países asiáticos.

Dentro de la Inversión Extranjera Directa podemos encontrar las nuevas inversiones², que nos dan una muy buena noción para identificar qué países y qué sectores han estado contribuyendo al desarrollo del nearshoring en México. Sumado a este análisis, se tienen que identificar los planes a futuro con México que han revelado el sector privado y público de estos países para así obtener información más precisa sobre los sectores y las regiones que se podrían ver beneficiadas por el nearshoring.

China, reconocida como una potencia económica mundial, ha enfrentado tensiones comerciales con Estados Unidos, lo que la ha llevado a buscar nuevas oportunidades en otros países. México se ha convertido en un destino atractivo para las empresas chinas que buscan acceder al mercado estadounidense, ya que se encuentra cercano geográficamente a los Estados Unidos y tiene acuerdos comerciales que facilitan el acceso a ese mercado.

Por su parte, Corea del Sur mantiene una sólida relación con México, y más ahora que se espera que la nación surcoreana sea un miembro de la Alianza del Pacífico. Este país se destaca por su presencia en los sectores tecnológico y automotriz, empresas de estos sectores han encontrado en México un socio estratégico para expandir sus operaciones y acceder al mercado norteamericano. Empresas como Samsung, LG y Daewoo han establecido operaciones en México, impulsando estos sectores y generando empleo.

2 Las nuevas inversiones son inversiones iniciales realizadas por personas físicas o morales extranjeras al establecerse en México (Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, s.f.).

Japón es el país que más inversión ha realizado en México, especialmente en la industria automotriz. Aunque las nuevas inversiones japonesas han disminuido en los últimos años, México sigue siendo atractivo para las empresas japonesas ya establecidas, debido a su ubicación estratégica y a las sólidas relaciones comerciales con Estados Unidos; a pesar de esto, es importante analizar cuál es la postura de ambas partes respecto a esta disminución en las nuevas inversiones japonesas.

Marco teórico referencial

El nearshoring, como fenómeno de relocalización de las cadenas de producción o de servicio, ha destacado en los últimos tiempos, especialmente entre empresas que buscan estratégicamente beneficiarse de proximidades geográficas y temporales. La importancia de entender esta tendencia radica no solo en su impacto económico sino también en cómo se reconfiguran las dinámicas globales de producción y consumo.

El nearshoring puede ser identificado como una práctica estratégica competitiva (Martel-Carranza, 2023), pues nace como una propuesta de parte de las empresas con el objetivo de reducir costos, mejorar la logística y en consecuencia poder volverse una institución más competitiva al poder poseer mayores ventajas en áreas como costos de producción y posicionamiento estratégico geográfico de las cadenas de producción. Esta reubicación cercana de operaciones no sólo optimiza los tiempos de respuesta al mercado, sino que también aprovecha las similitudes culturales y horarias, facilitando la comunicación y colaboración entre equipos. En un mundo globalizado donde la rapidez y eficiencia son cruciales, el nearshoring emerge como una solución que combina lo mejor de ambos mundos: costos reducidos y operación optimizada, permitiendo a las empresas destacar y sobresalir en mercados altamente competitivos. (Kvedaravičienė, 2008)

El nearshoring, a pesar de ser una práctica emergente, encuentra sus raíces en teorías económicas tradicionales. Puede verse como una respuesta práctica a la teoría de la oferta y demanda, especialmente cuando las empresas se reubican cerca de mercados donde ven un crecimiento de demanda potencial. Además, al analizarlo desde la perspectiva de la teoría de la ventaja competitiva propuesta por Porter en 1985, el nearshoring

emerge como una forma de maximizar las ventajas inherentes de una localización específica, ya sea en términos de costos laborales, accesibilidad al mercado, entre otros.

En este sentido, el nearshoring se posiciona no sólo como una estrategia empresarial, sino que también se asocia con el enfoque de las ventajas competitivas, posicionándose en un marco teórico de orden económico-administrativo. Este enfoque permite una comprensión más profunda de la adopción y efectividad del nearshoring en un panorama actual.

Haciendo una predicción preliminar, se anticipa que un incremento en la adopción de estrategias de nearshoring tendrá como consecuencia un aumento en la Inversión Extranjera Directa (IED), particularmente reflejada en el sector manufacturero (C. Garrido, 2022); asimismo, en las nuevas inversiones dentro de este sector, y en la creación de empleos en las regiones que se vean afectadas.

Marco metodológico

El estudio empleado para analizar el fenómeno del nearshoring adopta un enfoque de investigación mixto, que combina la recopilación y análisis de datos cuantitativos y cualitativos. La combinación de estos métodos permite una comprensión más completa y enriquecida de cómo el nearshoring afecta la nueva inversión extranjera directa (IED) y el empleo en las regiones de destino.

El interés en el fenómeno del nearshoring surge de la creciente preocupación por el desempleo en México. A medida que el desempleo se ha convertido en un problema más grave en los últimos años, el nearshoring se presenta como un nuevo y creciente fenómeno en el país, y una oportunidad para mejorar la creación de nuevos empleos y las condiciones de vida de las personas en las regiones que se puedan ver beneficiadas. La importancia de comprender el nearshoring radica en su potencial para identificar nuevas oportunidades de desarrollo económico y mejora de las condiciones de vida.

Para este estudio se eligieron tres economías del este de Asia: China, Corea del Sur y Japón. Estos países se seleccionaron no solo porque sus características específicas las hacen relevantes para este estudio sino también porque son las tres economías asiáticas con mayor inversión en México.

China se destaca por su guerra comercial con Estados Unidos, que ha motivado a muchas empresas a buscar alternativas de inversión en países como México. Corea del Sur, por su parte, ha ganado reconocimiento mundial por el éxito de sus empresas y su esperada futura adición a la Alianza del Pacífico. Japón, siendo el país asiático que más ha invertido en México, ofrece un contraste interesante y una oportunidad para explorar las diferencias en las estrategias de nearshoring entre estos tres países.

Se obtuvieron datos cuantitativos a partir de fuentes oficiales, como las estadísticas de IED, las cifras de empleo y los informes de nuevas inversiones en los países objetivo. Estos datos permiten examinar las tendencias temporales y las variaciones geográficas en el impacto del nearshoring.

Además, se recogieron datos cualitativos y cuantitativos a partir de fuentes oficiales y no oficiales, como los informes de la IED, información sobre la industria y los medios de comunicación. Estas fuentes proporcionaron información adicional y contextual sobre las prácticas de nearshoring y su impacto en las regiones de destino.

Los datos cuantitativos se analizaron mediante gráficas para identificar más fácilmente las tendencias y las relaciones entre las variables. Por otro lado, los datos cualitativos se sometieron a un análisis temático para identificar patrones y temas recurrentes.

En este estudio, la variable independiente es el nearshoring, definido como la reubicación de las operaciones de negocio a países cercanos con el fin de aprovechar los beneficios como los costos laborales más bajos y el acceso a nuevos mercados.

Las variables dependientes son la IED, las nuevas inversiones y el empleo. La IED se refiere al flujo de capital de un país a otro con el propósito de iniciar o expandir una empresa. Las nuevas inversiones se definen como la creación de nuevas instalaciones productivas o la expansión de las existentes. El empleo se refiere al número de puestos de trabajo creados como resultado del nearshoring.

El estudio busca entender cómo el nearshoring afecta a la IED, las nuevas inversiones y el empleo en las regiones de destino. La hipótesis es que el nearshoring tiene un efecto positivo en estas variables, impulsando el crecimiento económico y creando oportunidades de empleo en las regiones de destino.

China

El caso de China es notablemente importante en el ámbito de las relaciones comerciales, ya que su interacción no sólo implica connotaciones económicas significativas sino también políticas. En México, la inversión extranjera directa y las nuevas inversiones procedentes de China se han visto aumentadas, especialmente a partir del incremento en los aranceles aplicados a las importaciones de China hacia Estados Unidos. Esto se ha traducido en la llegada de nuevas empresas de origen chino a México, a pesar de que no existe un tratado de libre comercio con China. Además, la posibilidad de tal tratado se ve limitada por la restricción establecida en la cláusula 32.10 del T-MEC³.

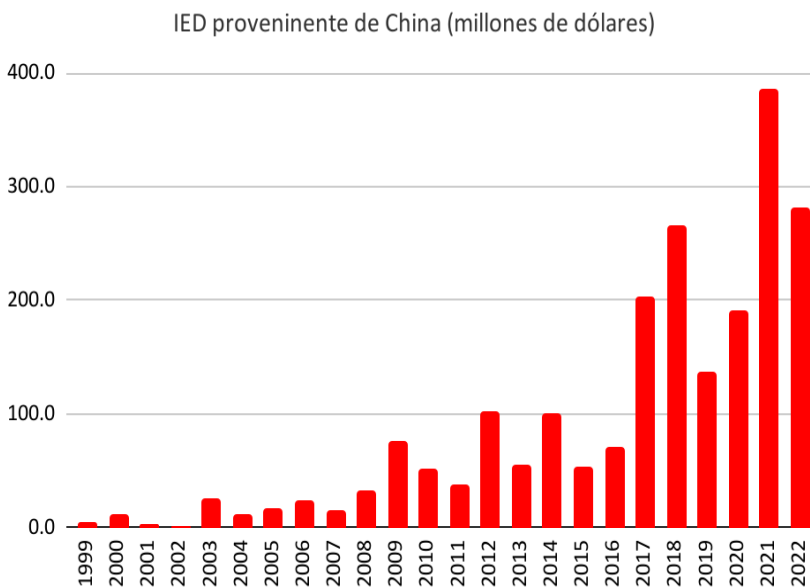
La actual tensión política entre Estados Unidos y China ha entorpecido la importación y exportación de productos entre estos dos países. En este contexto, México se ha convertido en una opción cada vez más atractiva para las empresas chinas que buscan entrar en el mercado estadounidense. Este atractivo se debe a su cercanía geográfica y al tratado de libre comercio que mantiene con el país del norte.

China está aumentando su presencia en México mediante inversiones, a pesar de las limitaciones impuestas por los intereses de Estados Unidos. Según José Ignacio Martínez (BNamericas, 2023) del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios, China divide sus inversiones en México en tradicionales y nuevas. Las inversiones tradicionales se centran en las industrias manufacturera, automotriz, de telecomunicaciones, electrónica, farmacoquímica y textil, y las cuales se encuentran principalmente en el norte del país. Las nuevas inversiones se enfocan en la infraestructura básica y regional, como la red de transporte de pasajeros y las líneas de autobuses foráneos en estados como Querétaro, Guanajuato, Chihuahua, Nuevo León y Chiapas. También ha habido inversiones en la Ciudad de México, incluyendo la donación de autobuses eléctricos y la modernización de la Línea 1 del metro; y en el sur del país, en industrias limpias y proyectos como la refinería Dos Bocas.

3 Cláusula que estipula que si algún miembro del tratado trilateral firma un tratado de libre comercio con economías que no sean de mercado están obligados a dar todos los detalles de este tratado y los demás miembros podrán abandonar el tratado trilateral para crear uno bilateral excluyendo a la nación que haya fallado con la cláusula. (Gobierno de México, 2018)

Es importante notar en qué sectores China ha estado invirtiendo; en lo que a nearshoring respecta, las industrias tradicionales son las que son mayormente influenciadas por éste, pues implican movimiento de operaciones extranjeras a nuestro país, beneficiando especialmente al desarrollo de nuevos empleos y a las exportaciones, especialmente en la región norte del país.

Figura 1
IED proveniente de China (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Al comparar la inversión extranjera directa de China en México con la de otros países nos damos cuenta de que ésta puede ser relativamente pequeña al ser comparada con otros grandes países de la región de Asia, como Corea del Sur o Japón, sin embargo, es importante destacar que el aumento del IED proveniente de China se debe en gran medida a las nuevas inversiones.

No obstante, aunque la cantidad de inversión extranjera directa de China en México ha aumentado positivamente, China no es el principal socio comercial de México en Asia en términos de IED ni en nuevas inversiones. Si bien China es el país más importante económicamente en Asia, México ha tenido relaciones más estables y duraderas con Corea del Sur y Japón, posicionándose China como el tercer país asiático que más ha invertido en México (Secretaría de Economía, 2023).

Figura 2
IED: nuevas inversiones de China (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

A pesar de todo esto, China ha tenido un gran crecimiento en sus nuevas inversiones en México en los últimos años, especialmente después de la pandemia de COVID-19. Desde 2018 a 2022, el valor de las nuevas inversiones de China ha significado un total de 1 094 1 millones de dólares, lo que representa el 50.63% del total de los 2 161 millones de dólares que China ha invertido en México desde 1999; estas nuevas inversiones se han visto mayormente concentradas en el sector manufacturero, lo que implica el uso de estrategias de nearshoring (Secretaría de Economía, 2023).

Figura 3
Inversiones de China en el sector manufacturero (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Como se mencionó, las inversiones procedentes de China han aumentado en gran medida desde 2018, y se ven mayormente concentradas en el sector manufacturero, específicamente en la fabricación de equipos y componentes electrónicos, lo que implica la necesidad de establecer plantas para la producción de estos productos, los cuales no necesariamente están sólo orientados al mercado mexicano, sino que tienen la intención de acceder al mercado estadounidense (Secretaría de Economía, 2023).

El medio de noticias Chino CGTN en su reportaje “Chinese manufacturing booms in Monterrey, Mexico” explicó que hoy en día la ciudad de Monterrey ha estado viviendo la expansión de empresas manufactureras chinas. En el reportaje se menciona el ejemplo del parque industrial Hofusan, el cual mide 847 hectáreas, y se explica que la rápida instalación de fábricas chinas es parte de una transición masiva de la economía global donde estas compañías están moviendo sus producciones al norte de México y llevando así sus productos más cerca del mercado más grande del mundo, los Estados Unidos. También se menciona que la principal ventaja para las empresas que relocalizan sus

operaciones de Asia a México está en los tiempos de entrega, enviar productos desde China toma alrededor de 10 semanas mientras que desde México toma 4 semanas o menos (Contreras y CGTN, China Global Television Network, 2023).

Dentro del parque industrial Hofusan se encuentran empresas como Hisense, Man Wah, Yinlun, Kukahome, entre otras; de este parque industrial se espera la creación de alrededor de 20 000 nuevos empleos una vez que se establezcan las 25 nuevas empresas que se prevé lleguen a este parque próximamente (Flores, 2023).

Recientemente, en junio 2023, la Ciudad de México alojó a la Expo China HomeLife, donde estuvieron presentes las cámaras de comercio México-Hong Kong y la de Comercio y Tecnología México-China. Al inaugurar el evento la directora de la Cámara de Comercio México-Hong Kong expresó que la relocalización de empresas chinas en México ya es una realidad y destacó que más de 5 millones de metros cuadrados de naves industriales fueron alquilados por más de 100 empresas de origen chino, lo que puede tener un impacto positivo en regiones con desarrollo industrial y comercial, como los parques industriales en el Bajío y otras zonas de alta actividad económica (Forbes, 2023).

Corea del Sur

Corea del Sur es un país destacado por sus notables aportaciones en los sectores tecnológico y automotriz, además este país ha tenido una sólida relación con México desde hace más de 60 años, relación que se ve ahora fortalecida con la muy probable anexión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico.

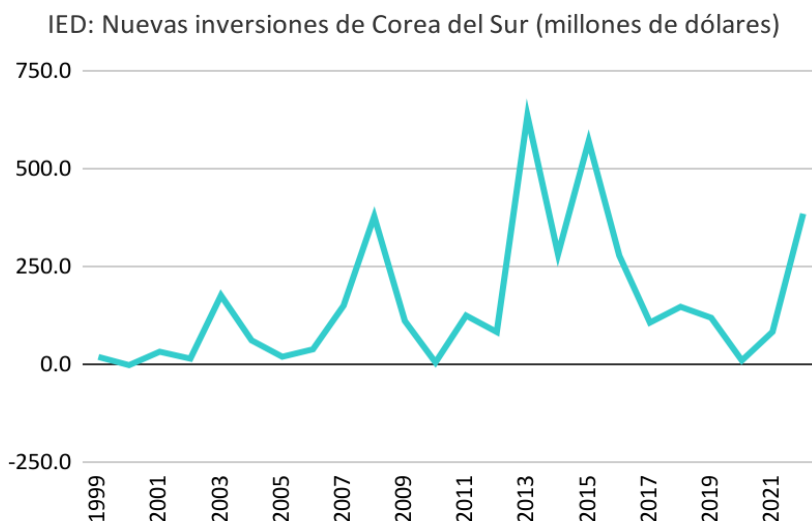
Algunas empresas coreanas de gran talla mundial tienen importantes inversiones en México; empresas destacables del sector tecnológico como Samsung o LG tienen inversiones relevantes en el sector manufacturero en el norte del país y en el Bajío (Figueroa, 2022), creando con esto un ejemplo de nearshoring al traer parte de su producción al país con el objetivo de reducir sus costos de producción y acceder fácilmente a un mercado norteamericano. De la misma manera hay otras empresas como Hyundai, enfocada al sector automotriz y con importantes inversiones en los estados de Coahuila y Nuevo León (Cluster Industrial, 2023). A su vez se encuentra la empresa Daewoo, la cual se especializa en la fabricación de automóviles, barcos y

componentes electrónicos, y que tiene una importante inversión en Querétaro, donde se producen electrodomésticos (Forbes, 2015), y otra en Ciudad de México, dedicada a la producción de autobuses (Durán, 2014). La inversión de estas empresas principalmente ha afectado positivamente a la región norte de México y al Bajío.

Respecto a las nuevas inversiones de Corea del Sur en México, estas han sido las más bajas de los tres países. Al analizar el periodo de entre 2018 y 2022 el monto correspondiente a las nuevas inversiones asciende a 750.1 millones de dólares, las cuales tuvieron una gran disminución desde 2016, pero mostrando una notable recuperación en 2022 (Secretaría de Economía, 2023).

Figura 4

IED: nuevas inversiones de Corea del Sur (millones de dólares)

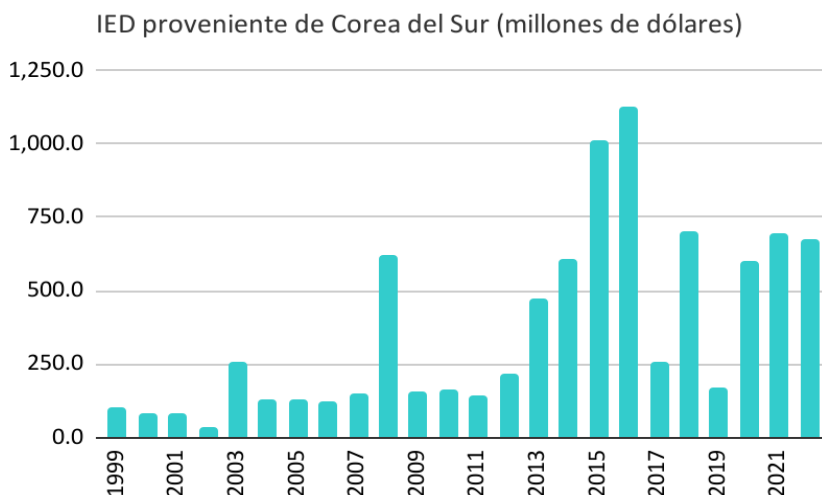


Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Si bien las nuevas inversiones de Corea del Sur en nuestro país no han sido muy constantes y éstas sufrieron las consecuencias de la pandemia, han tenido un aumento muy positivo este último año, lo que nos indica el gran interés que el país asiático

está teniendo en México, mismo que se ve concentrado en la industria manufacturera, pues de los 673.5 millones de dólares que Corea del Sur invirtió en México en 2022, 631.9 fueron destinados a industrias manufactureras (Secretaría de Economía, 2023).

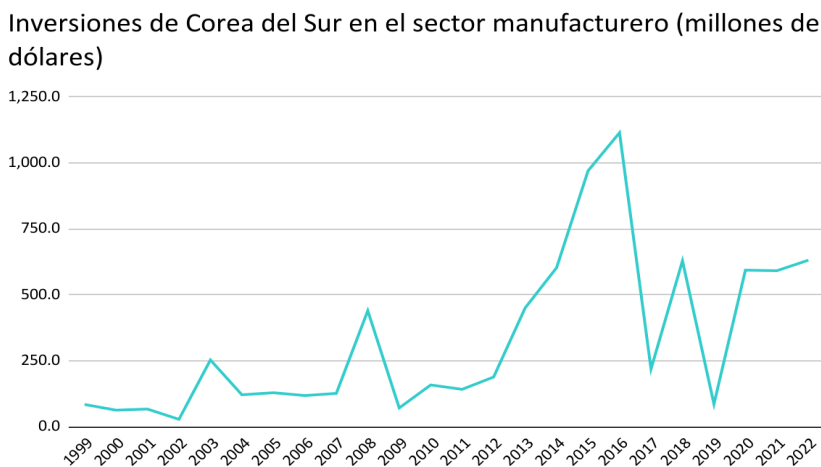
Figura 5
IED proveniente de Corea del Sur (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Así como se comentó, las nuevas inversiones de Corea del Sur en México históricamente no han sido muy constantes, pero la IED sí ha sido más constante, especialmente los últimos tres años, donde no se ha tenido un gran aumento de la IED, pero sí se ha logrado mantener en un mismo nivel; esto demuestra que las empresas ya establecidas en México han reinvertido utilidades en este país.

Figura 6
Inversiones de Corea del Sur en el sector manufacturero (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Tomando lo anterior en cuenta, es importante destacar que las inversiones surcoreanas en México se ven en gran medida concentradas en la industria manufacturera; históricamente Corea del Sur ha invertido 8 473 5 millones de dólares desde 1999 hasta 2022, de esta cantidad 7 893 9 millones de dólares (lo que corresponde al 92.52% de la inversión correspondiente de 1999 a 2022) se han destinado a la industria manufacturera, especialmente a las industrias automotriz, de aparatos electrónicos y electrodomésticos. Las inversiones en estos sectores se ven mayormente destinadas a la Ciudad de México y a estados en la frontera norte como Nuevo León y Baja California (Secretaría de Economía, 2023). Las inversiones en los estados del norte ofrecen a las empresas la oportunidad de trasladar fácil y rápidamente sus productos al mercado estadounidense. Esto destaca las prácticas de nearshoring que han caracterizado a las inversiones surcoreanas en México. Al operar en ubicaciones cercanas a su mercado objetivo, las empresas pueden reducir costos de transporte, optimizar la cadena de suministro y responder más rápidamente a los cambios en la demanda del mercado. Estos beneficios han impulsado la continua reinver-

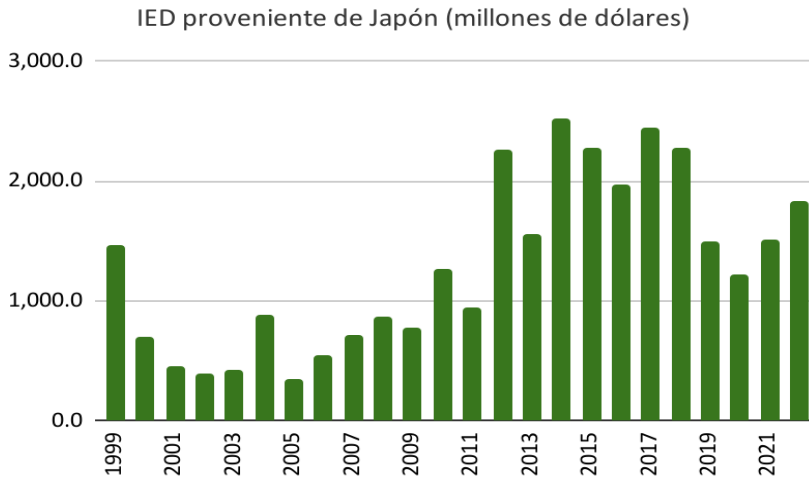
sión de las empresas surcoreanas en México, manteniendo un nivel constante de IED.

Acorde con información de el periódico *El Economista*, las autoridades de Michoacán están definiendo una ruta de inversiones de Corea del Sur, específicamente para los parques industriales Bajío y Eleva Park en Lázaro Cárdenas. La primera parte de este plan comenzó con una reunión con los directivos de la Planta Samsung Electronics de Querétaro y el CEO de InvestMx. En este encuentro se habló de las ventajas competitivas, logísticas y geográficas del estado a los representantes del sector privado de Corea del Sur, además se destacaron las facilidades disponibles para las empresas internacionales interesadas en el nearshoring, especialmente aquellas provenientes de Asia (Ayala Espinosa, 2023). Esta reunión pone de manifiesto el interés de Corea del Sur en seguir invirtiendo en México, con la mira puesta en el nearshoring.

Japón

Japón es el sexto socio comercial para México, representando el 2.4% del total del comercio de México. Respecto a IED, Japón es el país asiático que más ha invertido en México y el cuarto país que más ha invertido en México a nivel mundial, solo por detrás de Estados Unidos, Canadá y España (Embajada de México en Japón, s.f.)

Figura 7
IED proveniente de Japón (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Las inversiones japonesas están dirigidas principalmente al sector automotriz, de autopartes y aeroespacial (Cervantes, 2023). Estas inversiones han estado principalmente enfocadas en la región del Bajío, esto en gran medida con la intención de exportar autopartes hacia los Estados Unidos (Molina y Oropeza, 2023).

Figura 8
Inversiones de Japón en el sector manufacturero (millones de dólares)

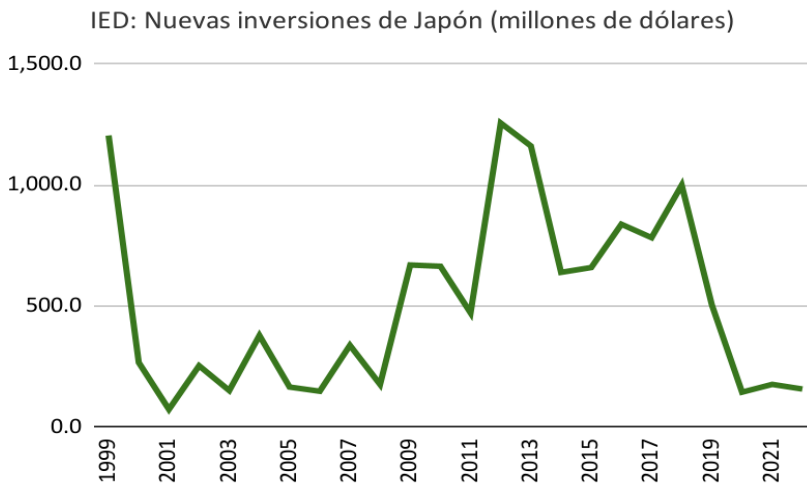


Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

Es necesario señalar que del total de los 31 149 5 millones de dólares de inversión que México ha recibido de Japón desde 1999, el 85.15% ha sido invertido en el sector de la manufactura, orientándose estas inversiones hacia la fabricación de equipo de transporte, se destacan empresas como Toyota, Honda y Mazda, las cuales cuentan con plantas en Guanajuato (González, 2023), plantas que generan alrededor de 10 000 empleos directos (VYNMSA, 2022). Recientemente el gobernador de Guanajuato anunció la ampliación de estas plantas de producción por una inversión conjunta de 716 millones de dólares, luego de una visita por Japón; el mismo mandatario explicó que esta acción se ve motivada por el creciente interés de empresarios asiáticos para invertir en México, como parte del nearshoring y la guerra comercial entre Estados Unidos y China (González, 2023).

Históricamente, la inversión extranjera proveniente de Japón ha sido mucho más grande que la procedente de China y Corea del Sur, y así como la IED ha sido mayor, las nuevas inversiones también lo han sido, incluso al volver a comparar el periodo entre 2018 y 2022 las nuevas inversiones suman un total de 1 980 2 md, comprobando que Japón ha sido el país asiático que más ha invertido en México (Secretaría de Economía, 2023).

Figura 9
IED nuevas inversiones de Japón (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en: Secretaría de Economía (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión [base de datos].

A pesar de que en cantidad las nuevas inversiones japonesas son mayores a las de los otros países asiáticos, al observar la gráfica algo que llama la atención es la gran bajada que ha habido en las nuevas inversiones. Al analizar los datos de IED es fácil darse cuenta de que México sigue siendo un país atractivo para las empresas japonesas ya establecidas en México, pero el país no ha podido atraer suficientes nuevos inversionistas como se podría esperar.

Takao Nakahata, director general de Jetro México, en entrevista con el medio informativo *Mexico industry* hizo mención sobre la necesidad de actualización de las políticas nacionales

con respecto a los empresarios y brindar más facilidades para atraer mayor inversión en sectores como la electromovilidad y las nuevas energías, especialmente la producida a partir del hidrógeno (Molina y Oropeza, 2023).

México sí puede ser un país atractivo para el nearshoring de nuevas empresas japonesas debido a la creciente desconfianza de Japón a China, a la reafirmación de la alianza estratégica con Estados Unidos y a la relocalización de las cadenas de producción, gracias a esto Japón podría buscar reafirmar su presencia en el continente americano para evitar verse desplazado por otros países de Asia, principalmente por China (Cabañas Izquierdo, 2023).

Sumado a esto, el embajador de Japón en México ha expresado que se considera a México como una gran oportunidad de comercio e inversión, así como una plataforma para la reexportación para toda la región de América del Norte, lo cual atrae a más empresas a instalarse en territorio mexicano como parte del creciente nearshoring (Laborde, 2023). Esta percepción de México como puerta de entrada al mercado norteamericano es precisamente lo que ha motivado a las empresas japonesas a redirigir una porción significativa de sus inversiones en China hacia América del Norte. Sin embargo, para aprovechar plenamente las oportunidades derivadas del nearshoring en México, es imprescindible que el país intensifique y fortalezca sus relaciones bilaterales con Japón (Cabañas Izquierdo, 2023).

Asimismo, el embajador de Japón en México también ha mencionado que la inversión podría aumentar si se mejoran los siguientes tres principios: el primero, contar con más incentivos o beneficios fiscales; segundo, ofrecer mayor certeza jurídica; y el tercero, desarrollar un proyecto de política a largo plazo. Esto último sería importante dado que en Asia ya se encuentran países apostando por este tipo de proyectos, los cuales garantizan la continuidad de los programas de inversión (Laborde, 2023).

Conclusiones

En resumen, el nearshoring en México sí es una realidad, la creciente inversión extranjera directa que México ha recibido en los últimos años es en gran parte gracias a este fenómeno. Por su parte las empresas provenientes de los países asiáticos

analizados durante este trabajo definitivamente se han visto atraídas por invertir en estrategias de nearshoring en México.

China, en relación con su historial de inversiones en México, se muestra como el país que más recientemente se ha visto atraído por el nearshoring, debido principalmente a la guerra comercial que mantiene con Estados Unidos. Por su parte, empresas coreanas llevan ya años apostando por México como un buen destino a donde dirigir sus inversiones y establecer sus cadenas de producción, la apuesta de empresas coreanas por México se ve y se mantiene firme con buenos planes a futuro, de lo que podemos esperar que se mantenga como una firme relación a largo plazo. Por otro lado, Japón se evidencia como el país asiático que más ha invertido en México, a pesar de que la IED proveniente de Japón ha aumentado en los últimos años las nuevas inversiones han disminuido, lo que nos representa un problema al atraer nueva inversión japonesa; a vista del embajador Noriteru Fukushima, México tiene muchas oportunidades e incentivos para atraer inversión, inversión que puede aumentar al mejorar los incentivos fiscales, la certeza jurídica y estableciendo un proyecto o política a largo plazo. El embajador ha explicado que la tendencia de la inversión japonesa está en invertir en países donde existe un plan concreto y un plan de largo plazo donde existan incentivos claros y certeza jurídica (Laborde, 2023), por lo que para aumentar las nuevas inversiones japonesas las autoridades mexicanas necesitan prestar más atención a la mejora de esas áreas.

En este análisis, el nearshoring se manifiesta como una práctica estratégica beneficiosa para todas las partes involucradas. A lo largo de este artículo, se ha identificado que el nearshoring puede desempeñar un papel vital en la creación de empleos y el aumento en las exportaciones. Es notable cómo la reubicación de las cadenas de producción puede estimular el crecimiento económico y social en las regiones del norte y del Bajío, las cuales se han visto mayormente beneficiadas por el nearshoring.

Respecto a México, el país tiene muchas posibilidades y oportunidades de aprovechar aún más el nearshoring, pero se necesitan mayores esfuerzos por parte de las autoridades en áreas como política fiscal y jurídica, y en seguridad. Aunado a esto, la posición geográfica y estratégica de México le permite ser un puente entre Asia y América del Norte, y ya se están

mostrando signos de ser un destino atractivo para las empresas que buscan reubicar sus operaciones para la reexportación. Esto, combinado con una fuerza laboral calificada y la creciente presencia en el sector manufacturero, en particular en la fabricación de automóviles, autopartes y de componentes electrónicos, hace de México un destino de nearshoring cada vez más atractivo.

El aumento de los aranceles por parte de Estados Unidos a los productos chinos ha provocado un cambio en la estrategia de empresas asiáticas que ahora buscan establecerse en países como México para seguir accediendo al mercado estadounidense. Estas tendencias indican que el nearshoring en México continuará creciendo en el futuro previsible.

Por lo tanto, a pesar de los desafíos, el nearshoring puede desempeñar un papel crucial en el desarrollo económico y social de México, y es una tendencia a la que se le tiene que dar un seguimiento y un análisis continuo.

Por último, es importante destacar que, aunque el nearshoring puede traer beneficios significativos, es crucial que los gobiernos y las empresas manejen este proceso de manera responsable y sostenible, garantizando que se respeten los derechos laborales y se mitiguen los impactos ambientales.

Referencias

- Ayala, C. (2023, junio 1). Michoacán define ruta de inversiones de Corea del Sur por nearshoring. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/estados/Michoacan-busca-aprovechar-inversiones-por-nearshoring-de-Corea-del-Sur-20230531-0086.html>
- BNamericas. (2023, febrero 2). Los negocios de China en México no se centran en las inversiones. <https://www.bnamericas.com/es/entrevistas/los-negocios-de-china-en-mexico-no-se-centran-en-las-inversiones#:~:text=En%20la%20inversi%C3%B3n%20tradicional%20se,electr%C3%B3nica%2C%20farmacoqu%C3%ADmica%20y%20la%20textilera.>
- Cabañas, M. R. (2023). Dos continentes olvidados: Europa y Asia: Las relaciones con Japón. Desafíos para la política exterior de México en 2023. 28–29.
- Cervantes, P. T. (2023, enero 26). Nearshoring: México debe relanzar relación con Japón para concretar oportunidades. *Forbes México*. <https://www.forbes.com.mx/nearshoring-mexico-debe-relanzar-relacion-con-japon-para-concretar-oportunidades/>

- C. Garrido. (2022). *México en la fábrica de América del Norte y el nearshoring*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. (s.f.). Síntesis metodológica sobre la contabilización de flujos de inversión extranjera directa hacia México.
- Contreras, F. (2023, marzo 4). Chinese manufacturing booms in Monterrey, Mexico. *CGTN*. <https://newsus.cgtn.com/news/2023-03-04/Chinese-manufacturing-booms-in-Monterrey-Mexico--1hT1Xdon5qU/index.html>
- Durán, J. A. (2014, marzo 6). Daewoo producirá autobuses en México. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/daewoo-producira-autobuses-en-mexico/>
- Embajada de México en Japón. (s.f.). Comercio México - Japón. Secretaría de Relaciones Exteriores. <https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/economica-esp/124-relacion-economica/comercio-entre-mx-y-pn#:~:text=Jap%C3%B3n%20representa%20para%20M%C3%A9xico%20el,del%20total%20de%20nuestro%20comercio.>
- Figueroa, B. (2022, febrero). Corea del Sur y México. *Foreign Affairs Latinoamérica*. <https://revistafal.com/corea-del-sur-y-mexico/>
- Flores, L. (2023, mayo 15). Parque Industrial Hofusan planea construir un hotel y buscar más espacios industriales en Nuevo León. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/estados/Parque-Industrial-Hofusan-planea-construir-un-hotel-y-buscar-mas-espacios-industriales-en-Nuevo-Leon-20230515-0072.html>
- Forbes Staff. (2023, junio 28). China intensifica el nearshoring en México con la instalación de más de 100 empresas. *Forbes México*. <https://www.forbes.com.mx/china-intensifica-nearshoring-mexico-instalacion-mas-100-empresas/#:~:text=12%3A46%20pm-,China%20intensifica%20el%20nearshoring%20en%20M%C3%A9xico%20con%20la%20instalaci%C3%B3n%20de,para%20m%C3%A1s%20de%20100%20empresas.>
- Forbes Staff (2015, febrero 23). Daewoo invierte 100 mdd en plataforma en Querétaro. *Forbes México*. <https://www.forbes.com.mx/daewoo-invierte-100-mdd-en-plataforma-en-queretaro/#:~:text=Daewoo%20invirti%C3%B3%20100%20millones%20de,en%20los%20%C3%BAltimos%20cuatro%20a%C3%B1os.>

- Gobierno de México. (2018). Excepciones y disposiciones generales. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/395857/Art_culo_32.10-_TLC_con_un_pa_s_que_no_es_libre_mercado_CLEAN.pdf
- González, L. (2023, julio 21). Crecen inversiones de Toyota, Honda y Mazda en sus plantas de México. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/empresas/Crecen-inversiones-de-Toyota-Honda-y-Mazda-en-sus-plantas-de-Mexico-20230621-0052.html>
- HSBC. (13 de abril de 2023). Nearshoring ¿Qué significa para el Sector Agroalimentario? <https://www.empresas.hsbc.com.mx/es-mx/insights/growing-my-business/nearshoring-que-significa-para-el-sector-agroalimentario#:~:text=Escuchamos%20mucho%20del%20%E2%80%9CNearshoring%E2%80%9D%20en,a%20sus%20mercados%20de%20consumo.>
- Kvedaravičienė, G. (2008). Development of nearshoring in global outsourcing market. *Economics & Management*. <https://web.s.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=0&sid=124a18b9-bed e - 4 6 6 8 - a 1 d 3 - 1 3 5 3 6 b 4 6 f 9 a d % 4 0 r e - d i s & b d a t a = J k F 1 d G h U e X B I P W N v b 2 t p Z S x p c C x z c 2 8 s d X - J s L H V p Z C Z s Y W 5 n P W V z J n N p d G U 9 Z W h v c 3 Q t b G l 2 Z Q % 3 d - % 3 d # A N = 3 2 5 8 8 4 6 3 & d b = b t h>
- Laborde, A. (4 de mayo de 2023). Japón y México: un futuro optimista. *El Heraldo De México*. <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2023/5/4/japon-mexico-un-futuro-optimista-502829.html>
- Martel-Carranza, C. (2023). El nearshoring en el Perú. *Innovación Empresarial*, 3(1), e19. <https://doi.org/10.37711/rcie.2023.3.1.19>
- Molina, I., y Oropeza, A. (1 de marzo de 2023). Prevén reactivación de la inversión japonesa en México. *MexicoIndustry*. <https://mexicoindustry.com/noticia/preven-reactivacion-de-la-inversion-japonesa-en-mexico>
- Ramirez, C. E., & Florez, L. (2006). Apuntes de inversión extranjera directa: Definiciones, tipología y casos de aplicación colombianos. Universidad ICESI.
- Secretaría de economía. (2023). Inversión Extranjera Directa en México por país de origen y tipo de inversión. [Base de datos]. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/informacion-estadistica-de-la-inversion-extranjera-directa>
- VYNMSA. (19 de abril de 2022). Empresas Japonesas en México. Bienes Raíces Industriales - VYNMSA. <https://vynmsa.com/blog/empresas-japonesas-en-mexico/>

Exportaciones mineras México-China: un análisis desde el enfoque de las ventajas comparativas reveladas. 2001-2019

Mexico-China mining exports: an analysis from the revealed comparative advantages approach. 2001-2019

José Manuel Orozco Plascencia¹
Sofía Juárez Morones²
Ana Isabel Mendoza Contreras³

Fecha de recepción: 19 de septiembre de 2023
Fecha de aprobación: 23 de enero de 2024

Resumen

La actividad minera tiene gran participación dentro de las exportaciones mexicanas, encontrándose China, con una alta demanda de minerales para llevar a cabo sus planes de desarrollo. Este trabajo evalúa el desempeño de las exportaciones mineras mexicanas en el mercado chino y se realiza un análisis del sector minero para ambas economías. Para tal fin, se utiliza el método de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) para encontrar que productos mineros mexicanos son los que cuentan con un VCR en el mercado chino. Los resultados revelan que la plata encabeza el sector minero en producción, sin embargo, el cobre es el líder en las exportaciones hacia China.

Palabras clave: minería, exportaciones, China, México y ventaja comparativa revelada

1 Profesor investigador de la Facultad de Economía de la Universidad de Colima.

Email: manuel_orozco@uacol.mx ORCID 0000-0002-8878-2996

2 Universidad de Guadalajara. Email: sofia.juarez4656@alumnos.udg.mx

ORCID: 0009-0003-8891-4420

3 Instituto Tecnológico Superior de Coalcomán, Michoacán.

Email: mendozacontreras2792000@gmail.com ORCID: 0009-0003-1871-4466

Abstract

Mining exports have a large share in Mexican exports, on the other hand, China has a high demand for minerals to carry out its development plans. This paper evaluates the economic impact of Mexican mining exports in the Chinese market. Likewise, an analysis of the mining sector for both economies is carried out. For this purpose, the Revealed Comparative Advantage (RVA) method is used to find which Mexican mining products are the ones with RCA in the Chinese market. The results reveal that silver leads the mining sector, but copper is the leader in exports to China.

Keywords: mining, exports, China, trade balance, Comparative Advantage Revealed

Introducción

Los minerales se han vuelto base fundamental de la industria Le insumo de otras acciones del sector económico, tales como el transporte, construcción, electrónica, automotriz, aeronáutica, marítima, química y otros. En este sentido,

la voracidad de minerales y el acaparamiento de capital hizo que cambiara la minería del pasado por una a nivel mundial. Asimismo, se ha estado intensificando la expansión de proyectos inclinados al control, extracción y exportación de recursos minerales, especialmente los metales preciosos. (Concha, 2017, p. 82-83)

Se observa que la explotación minera a nivel mundial se ha incrementado significativamente, ya que los mercados globales de materias primas minero-metalurgias se han acrecentado de la misma forma. De tal manera, que China, Estados Unidos, Rusia, Arabia Saudita, Australia, Canadá, India, Sudáfrica, Brasil, Irak, Irán, Indonesia, Emiratos Árabes Unidos, Kazajistán y México representaban 76.28% de la participación minera mundial, encabezando la lista China, con una participación de 583 714 millones de dólares (mdd), (SE, 2021).

El Banco Mundial (2020) ha identificado que la producción de minerales como litio, cobalto y grafito tienen una alta posibilidad de experimentar un aumento de casi 500% del 2020 a 2050, con el propósito de satisfacer la creciente demanda de

tecnologías de energía limpia, estimando que 3 000 millones de toneladas (t) de minerales y metales se requerirán para la creación de energías limpias y planes de almacenamiento para la reducción de temperatura.

Cabe destacar que las empresas mineras más grandes del mundo pertenecen a países como Suiza, Australia, Reino Unido, Brasil y China. Por su parte, América Latina ha mantenido una fuerza dominante en la minería global, liderando sobre el resto de economías en la producción de cobre, plata y mineral de hierro (Camimex, 2020).

En México la minería es importante para la economía, ya que contribuyó con 8.3% al Producto Interno Bruto (PIB) Industrial, ubicándose como una de las cinco actividades que más aporta al mismo, contribuyendo con 2.3% al PIB Nacional (Camimex, 2020, p.14). Tiene presencia en 26 estados de la nación, con 1,190 proyectos mineros, distribuidos mayoritariamente en Sonora, Chihuahua, Zacatecas, San Luis Potosí y Durango, generando en 2020 alrededor de 379,000 empleos directos y 2.27 millones de indirectos (Camimex,2020, p.22)

En cuanto a la producción minera, según datos del Censo Económico 2019, la producción bruta total fue de \$1.21 billones de pesos (bdp), y en términos de volumen se distribuyó de la siguiente forma: oro, 3.55 millones de onzas⁴ (mdoz); plata, 180.2 mdoz; cobre, 732 863 t; zinc, 688 461 t); plomo, 260 390 t; molibdeno, 18,562 t, y de pellet de mineral de hierro, 5.86 millones de t, por mencionar los más importantes de acuerdo con el informe de Camimex en 2021.

La minería es uno de los sectores económicos más regulados de las actividades económicas en México. Esta actividad se rige principalmente por el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley Minera y su Reglamento, nueve Normas Oficiales Mexicanas (NOM), entre otras 27 leyes y sus reglamentos que la complementan (Camimex, 2020). Destaca, por ejemplo, la reciente nacionalización del litio por parte de la LXV Legislatura del Congreso de la Unión aprobada en abril de 2022, como iniciativa del Gobierno Federal.

De acuerdo con la Secretaría de Economía (2020), entre los principales yacimientos de México se encuentran Temascaltepec (Estado de México), Sombrerete (Zacatecas), Batopilas

4 Según *Metric Conversions* (2020), en español Conversiones Métricas, 1 onza (oz) equivale a 0.02834 kilogramos (kg).

(Chihuahua), Moctezuma (Sonora), Bolaños (Jalisco), La Yesca (Nayarit), Plomosas (Sinaloa), Talpujahuá y Angangueo (Michoacán), Peña Colorada (Colima), entre otros. El potencial de México como país minero sigue siendo alto, ya que de los 1 964 375 km² de la extensión territorial que registra, 70% de este tiene potencial minero y solamente 30% ha sido explorado (Camimex, 2020), teniendo la posibilidad del hallazgo de nuevas minas.⁵

Por su parte, China es una de las naciones más pobladas del mundo (Banco Mundial, 2022) y una gran población conlleva a la falta de recursos, debido a la creciente demanda de bienes y servicios. Para llevar a cabo la modernización y una sociedad próspera, “el pueblo chino ha exigido esfuerzos a lo largo de las generaciones” (Bo, 2009, p. 256). Es por eso, que para alcanzar el *sueño chino*⁶ las importaciones de materia prima, como lo son los minerales, son parte clave para cristalizar los proyectos de modernización que proponen una China próspera para el 2049.⁷

El alto costo de producción y la baja relación entre reservas de los minerales son algunos de los problemas que dificultan el aumento de la oferta interna de estos recursos, de manera que China continuará dependiendo de sus importaciones en los próximos años (Da Rocha y Bielschowsky, 2018, p.14). En 2020, China invirtió alrededor de 133 000 mdd en proyectos, destinándose 49 900 mdd a fusiones y adquisiciones (UNCTAD, 2021). El énfasis en la minería es especialmente relevante, con cerca de tres cuartas partes de la inversión agregada (Ray et al, 2016, p. 1).

En este estudio se utilizará el método VCR⁸ de Bela Balassa para analizar en qué productos mineros México tiene ventaja comparativa revelada en el periodo 2001-2019⁹. Este

5 En 2019 acontece el descubrimiento de un depósito de litio en Sonora que se proyecta a ser uno de los más grandes en el mundo, con supuestamente 243 millones de t de este recurso (SEMARNAT, 2022).

6 De acuerdo con Ramírez (2014, p. 237) el *sueño chino* es conjunto de ideales y aspiraciones de la sociedad China.

7 El centenario de la fundación de la República Popular China, momento en el que China se habrá convertido en un “país socialista fuerte, democrático, civilizado, armonioso y moderno” (Danzhi, 2019)

8 La Ventaja Comparativa Revelada (VCR) es una medida que se utiliza para determinar si la producción de un producto de un país a través de su desempeño exportador es competitiva en relación con otros países.

9 Se utiliza este periodo, ya que 2019 es el último año con datos estadísticos disponible del BM.

método permite identificar productos en los que dicho país tiene ventajas comparativas en referencia a sus exportaciones en el mercado mundial en cierto periodo, considerando que el principal producto de exportación de México a China en 2022 fue el mineral, con 2 000 mdd (WITS, 2022).

En este sentido, la pregunta que se busca responder en la investigación es ¿cuál es la relevancia económica, en términos de VCR, de las exportaciones mineras mexicanas en China? El objetivo general consiste en analizar la importancia de las exportaciones mineras que México envía a China, particularmente porque representa el principal producto vendido a dicha economía.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Realizar un análisis general del desempeño del PIB, comercio, balanza de pagos y minería.
2. Conocer la evolución y composición de las exportaciones mineras de México y China.
3. Calcular el VCR que México mantiene frente a China en el ámbito minero.

En esta investigación se probará que México posee una alta VCR en las exportaciones mineras respecto a China de 2001 a 2019. Esto debido a la fuerte demanda de productos mineros que registra el país asiático para el desarrollo de infraestructura y producción de energías.

El presente escrito se divide en cinco apartados, el primero, la introducción, donde se identifica el problema de investigación, pregunta guía, objetivo general, objetivos específicos e hipótesis; materiales y métodos, en el que se describe el uso e interpretación de resultados de la VCR; revisión de literatura, aspectos de la teoría del comercio internacional y de la VCR desde el punto de vista teórico; resultados y discusión, en el que se explica la relación comercial México-China y se analizan los diferentes rubros de las exportaciones en el sector minero en la región referida. Asimismo, se interpretan los resultados obtenidos a partir del cálculo de la VCR y se exponen puntos de vista de diversos autores sobre la minería; para finalizar con el apartado de conclusiones.

Materiales y métodos

Para comprobar si México posee VCR en las exportaciones mineras respecto a China de 2001 a 2019, en la presente investigación se aplicará el método cuantitativo a través del análisis del indicador de VCR propuesto por Balassa (1965) donde se refiere a la participación de las exportaciones de un bien de un país en el mercado mundial, incluyendo la comparación entre periodos de tiempo (Correa, 2008, p. 65).

La literatura reporta diversos métodos para calcular laVCR, en esta investigación se calculará de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$VCR_{ij}^k = \frac{X_{ij}^k / XT_{ij}}{X_{iw}^k / XT_{ij}}$$

Donde:

X_{ij}^k =Exportaciones del producto k realizadas por el país i hacia el país j .

XT_{ij} =Exportaciones totales del país i hacia el país j .

X_{iw}^k =Exportaciones del producto k realizadas por el país i al mundo (w).

XT_{ij} =Exportaciones totales del país i hacia el mundo (w).

El resultado se interpreta si VCR es igual a 1, o bien, los valores de $VCR < 1$, significa que no existe ventaja comparativa. Solamente los valores de $VCR > 1$ muestran ventajas comparativas en la industria analizada (López y Cedillo, 2021).

La ventaja de este método es que da un resultado cuantitativo en la VCR de un producto o servicio de un país en función de las exportaciones de la nación y el mundo, información que es de mayor facilidad de acceso a comparación de otros métodos, que utilizan variables donde la información es de difícil acceso, impidiendo su cálculo o valoración.

Las variables a utilizar, así como datos estadísticos de las exportaciones de minerales y metales realizadas de México a China durante el periodo 2001-2019, se obtuvieron del Banco

Mundial a través del *World Integrated Trade Solution* (WITS) y su plataforma *Trade Map* donde se hace a partir de una búsqueda de información de la fracción arancelaria para encontrar el valor en mdd de un producto en específico.

Para analizar la minería, se introduce un análisis de las exportaciones e importaciones de ambas economías, así como de su balanza comercial para continuar con la revisión de sus exportaciones en el sector minero y minero-metalúrgico por medio de la interpretación de tablas y gráficos. Posteriormente, con los datos mencionados, se calculará la VCR de los cuatro principales productos mineros que México exporta hacia China (plata, molibdeno, zinc y cobre), se presentan los datos en un esquema para después interpretar los resultados (Tabla 1), en cuya sección aparecerán espacios sin información en ciertos años y periodo de tiempo, debido a que la plataforma no tiene registro de reporte de datos estadísticos por parte de las naciones.

Tabla 1
Ventajas comparativas reveladas en las exportaciones mineras de México a China, periodo 2001 a 2019, principales productos

Producto	Plata	Molibdeno	Zinc	Cobre
2001				
2002				
2003				
2004				
.				
.				
.				
2019				

Fuente: Elaboración propia con base en Camimex (2020).

Revisión de literatura

En esta sección, se analizarán autores que estudian las teorías del comercio internacional, el concepto de exportaciones y del modelo de la VCR vigente y modificado, con un enfoque en el intercambio comercial minero, identificándose que la década de 1970 era un parteaguas para dividir las teorías de comercio internacional, de las nuevas corrientes en dicha materia.

Para el primer caso, se abordan, la ventaja absoluta de Adam Smith, ventaja comparativa de David Ricardo y la de proporción de factores de Heckscher-Ohlin; mientras que, para el segundo, se describe el surgimiento de las Nuevas Teorías del Comercio Internacional (NTCI), entre las que resaltan: comercio intraindustrial, economías de escala, nueva geografía económica, entre otras.

Teorías tradicionales y nuevas del comercio internacional

Dentro de las teorías tradicionales del comercio internacional se encuentra la teoría de la ventaja absoluta de Adam Smith, quien en su obra *La riqueza de las naciones* destaca que la división del trabajo ocasiona un incremento proporcional en la capacidad productiva del éste, ya que dicha separación dio lugar a diversos trabajos y oficios, siendo más desarrollada en países que disfrutaban de un nivel mayor de laboriosidad y progreso. En otras palabras, el trabajo en equipo dividido en diversas profesiones y ocupaciones es una de las principales causas del enriquecimiento de los países (Smith y Rodríguez Braun, 1994, p. 35).

Posteriormente destaca la relevancia y beneficios que conlleva el libre comercio, si a un país le cuesta más producir un cierto producto, es mejor adquirirlo de otro donde el beneficio es mayor, es por ello la relevancia en las economías de los países. Para el caso de la presente investigación, se busca analizar la importancia del sector minero México-China.

David Ricardo en su modelo de ventaja comparativa habla de cómo el intercambio de bienes en el mercado permite a los países especializarse en la producción de aquellos que les otorgan una ventaja comparativa, es decir, se centran en la producción de bienes que pueden producir con un menor coste relativo con respecto a otros países (Chacholiades, 1982).

La teoría de proporción de factores de Heckscher-Ohlin trata de explicar que los países deberían exportar los factores que más abundan en ellos, y de la misma manera, importarán las mercancías que sólo las podrían producir utilizando los factores escasos y por ende caros. Aunque posteriormente mencionan que a causa del intercambio internacional los precios de

las mercancías y de los factores se inclinarán hacia el equilibrio (Torres Gaytán, 1979, p. 136-139).

Con respecto a las NTCI (Tabla 2), estas provienen de finales de la década de los 70, su base esencial se halla en la posibilidad de las empresas de alcanzar economías de escala en un mercado global (Enriquez Caro, 2020). Por ejemplo, el premio Nobel de economía Paul Krugman, fue uno de los impulsores del Comercio interindustrial e intraindustrial de productos diferenciados más que homogéneos como automóviles, computadoras, celulares.

Tabla 2
Nuevas Teorías del Comercio Internacional (NTCI)

Nombre	Breve descripción
Comercio intraindustrial	Naciones compran y venden entre sí mercancías similares
Teorías neo tecnológicas	El progreso tecnológico como proceso y producto
Organización industrial	Estructura de demanda interna como prerequisite de exportación
Economía de escala	Suponen la existencia de rendimientos constantes
Ventaja competitiva de las naciones	La productividad con la que se aprovechan los recursos de una nación: el capital y el trabajo
Nueva geografía económica	Formación de una gran diversidad de formas de aglomeración (o de concentración) económica en espacios geográficos.
Bernand, Redding y Shott	Las exportadoras son diferentes de empresas en mercado interno.
E. Baldwin y R. Forslid	Fuerza de mercado interno está en función de la libertad comercial

Fuente: Guerrero (1995, p. 87), (Pampillon, 2001).

La NTCI es un enfoque de corte heterodoxo que se desvincula de las aportaciones clásicas del comercio internacional, en la cual se presenta a la economía mundial como un conjunto de mercados competitivos y con rendimientos constantes a escala (Gracia Hernández, 2021, vol 1). Las principales deducciones de la NTCI dan respuesta a las incógnitas generadas en las fallas

de mercado, competencia imperfecta, externalidades, óptimo de Pareto, comercio intraindustrial, y economías de escala.

De acuerdo con Sy Corvo, 2021, entre las teorías modernas, se ubica la teoría del coste de oportunidad, de G. Haberler (1993); y el modelo de competencia monopolística, de Paul Krugman (década de 1980). Existen desarrollos recientes que incorporan diferencias entre empresas como las conclusiones de Bernard, Redding y Schott (descubriendo que las exportadoras son diferentes en gran medida de las empresas que sirven al mercado interno). E. Baldwin y R. Forslid: la fuerza del mercado interno dependerá del nivel de libertad comercial existente, observando que esta liberalización conduce siempre a ganancias de bienestar o “ampliación del mercado interno”.

Sobre el concepto de exportaciones y su relación con la balanza de pagos

En la actualidad, gran parte de los países, incluyendo a México, ha tomado la decisión de incorporarse al comercio internacional, promoviendo para ello la eliminación de las barreras al mismo. Las exportaciones han ido tomando relevancia para el crecimiento y desarrollo de las naciones. Hausmann (2015) expresa “que los gobiernos deben ocuparse principalmente de las exportaciones, precisamente, porque es de su interés el bienestar de su población”.

El comercio internacional implica la venta y compra de bienes y servicios a otros países, acción conocida como exportación o importación. En este sentido, la balanza de pagos lleva un registro de dichas actividades; en sí, las cuentas de esta balanza registran los pagos y los ingresos de un país que proceden del exterior. Toda transacción que se traduzca en un pago al exterior se anota en la balanza como un débito acompañado de un signo negativo (-); de la misma forma, cada transacción que se traduzca en un ingreso proveniente del exterior se anota como un crédito acompañado de un signo positivo (Krugman et al., 2012).

De este modo, Krugman señala que en la balanza de pagos se registran tres tipos de transacciones: las que surgen por la exportación o importación de bienes y servicios, las que suponen la compra o venta de activos financieros y otras actividades que dan lugar a las transferencias de riqueza entre países. Por lo

tanto, la balanza de pagos se divide en tres secciones principales, estas son la cuenta corriente, la cuenta de capital y la cuenta financiera. En la primera cuenta se registran las exportaciones e importaciones de bienes, servicios, ingresos y pagos; en la segunda se registran los cambios únicos en la reserva de activos, está abarcando las transferencias de capital tales como la condonación de adeudos y las transferencias de los migrantes; por último, en la cuenta financiera se registran las transacciones que involucran la compra o venta de activos (Hill, 2011).

En este sentido, es relevante tener en cuenta que uno de los apartados de la cuenta corriente es la balanza comercial, este es un indicador que mide la relación entre las exportaciones y las importaciones de un país en un periodo determinado; si el saldo de dicho indicador es positivo significa que hubo un superávit (cuando las exportaciones son mayores a las importaciones); en cambio, cuando el saldo es negativo significa que hubo un déficit (más importaciones y menos exportaciones). En otros casos, cuando el saldo es cero, quiere decir que hay un equilibrio entre las exportaciones e importaciones (Santander, 2022). En el contexto del presente estudio, México registra un superávit en exportaciones mineras con relación a China (SE, 2022).

Ventaja Comparativa Revelada (VCR)

El indicador de VCR se diseñó con el objetivo de responder la incógnita de especialización comercial de un país. Varios autores han usado datos sobre comercio para medir la ventaja comparativa, como Liesner 1958, Ballassa 1965, Vollrath 1991, Scott y Vollrath 1992, entre otros (Arias y Segura, 2004).

Sin embargo, la primera propuesta de este indicador la realizó Bela Balassa en 1965 en su obra *Trade Liberalisation and "Revealed" Comparative Advantage* donde relaciona la liberación y desempeño comercial internacional para encontrar patrones de especialización, utilizando la participación de las exportaciones de un producto o bien en el mercado mundial comparando dos periodos de tiempo y la conformación de las exportaciones nacionales en relación con la estructura del mercado mundial, dando como resultado un indicador que refleja el desempeño del comercio internacional de una nación (Correa, 2020).

Balassa trató de dar respuesta a ciertos inconvenientes que existen en la metodología de la ventaja comparativa, uno de ellos era su aplicación práctica en el mundo real, ya que “las ventajas comparativas son resultado de muchos factores, unos que no son medibles y otros que son difíciles de determinar” (Arias y Segura, 2004). Asimismo, no descarta la importancia de la teoría de Heckscher-Ohlin y el modelo de David Ricardo. Sin embargo, el análisis del modelo de Heckscher-Ohlin resulta complicado de interpretar, incluyendo varios factores de producción y a más de dos países en la aplicación de la metodología.

A través del tiempo se han sumado diversas aportaciones para buscar la mejora del índice ya que el cálculo de Balassa podría resultar con estimaciones sesgadas. Thomas Vollrath (1991) en su propuesta incorpora las importaciones del país ‘i’, del producto ‘j’, en donde intenta capturar la ventaja comercial de un país, tomando en cuenta las importaciones. Vollrath considera la ventaja comparativa de exportar (VCXR) y la ventaja comparativa de importar (VCIR). A pesar de esto, el índice de Vollrath tiene la desventaja de no ser aplicable a economías que no cuenten con importaciones o exportaciones (García, et al., 2011). Sin embargo, para algunos propósitos podría ser útil como indicador de las ventajas comparativas el logaritmo del índice de ventajas relativas de las exportaciones (Laursen, 1998).

Después, Adrián Ten-Kate (2000) propuso un indicador donde valora el desempeño de las exportaciones de un país en un mercado externo en específico; asimismo, analiza la competencia entre países en un mismo mercado destino utilizando el valor de las exportaciones de un bien o producto enviadas al país destino, las importaciones que proceden de dicho país, así como precios del producto en ambas naciones, que es información que generalmente no está disponible, por lo que al suponer que no existe una gran diferencia de precios locales e internacionales se calcula con la relación entre el saldo bilateral y comercio total (Correa, 2020).

Entre las versiones más recientes para medir la ventaja comparativa se encuentra la propuesta por Yu, Cai y Leung (2009), los cuales lo llaman Índice de la Ventaja Comparativa Normalizada (IVCR). Este índice fue creado como medida alternativa, según los autores, a los errores de la VCR de Balassa, encontrando que brinda una comparación más precisa entre países, bienes y en el tiempo. Además, sostienen que si un país gana ventaja en algún producto o sector, lo deben perder en otro.

Análisis y resultados de la relación comercial México-China

La relación bilateral entre México y China ha sido estudiada desde años atrás¹⁰, esto debido a la significancia que tiene dicho comercio, recalcando que “China es el primer socio comercial de México en la región Asia-Pacífico, es su segundo socio comercial en el mundo y su tercer mercado de exportación” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2022).

La relación bilateral entre estos países se ha visto fuertemente favorecida a partir de la firma de la Asociación Estratégica Integral (AEI), aunque si bien, diversos autores como Saúl Alejo Arredondo, Carlos Morales Troncoso, y Enrique Dussel han mencionado lo desalentadora que es dicha relación, ya que México sigue con un nivel deficitario alto. Por lo contrario, el ex embajador de México en China (2017-2021) José Luis Bernal sostiene que la relación entre ambos países ha sido significativamente beneficiosa, ya que gracias al AEI tanto la Inversión Extranjera Directa (IED) como las exportaciones y otros sectores han incrementado (Bernal, 2022).

El surgimiento de las relaciones comerciales entre México y China datan de 1565 con el primer viaje interoceánico realizado desde los puertos de Bahía de Banderas en la entonces Nueva España y el Puerto de Manila, en las Islas Filipinas, dando como resultado los primeros intercambios comerciales (Anguiano, 2019).

China en la antigüedad fue un país cerrado, a pesar de la Ruta de la Seda que sirvió como vía para el intercambio cultural, en general no realizó la apertura necesaria. Desde 1978, el gobierno chino ha establecido la apertura como base de la política estatal con el establecimiento de Zonas Económicas Especiales (ZEE) que tenían como objetivo atraer las inversiones extranjeras y la tecnología avanzada logrando que en un breve periodo de tiempo emergió un distrito orientado a la exportación (Bo, 2009). Y así fue como el Gobierno Central dio origen a los Planes Quinquenales que forma parte del *modus operandi* de la gestión de la economía nacional en China, lo cual implica la definición de las prioridades nacionales y de la orientación del desarrollo económico y social a medio y largo plazo (Ríos, 2016). Sin embargo, de acuerdo con Gonzalez (2003) “China cuenta con la

10 Desde el inicio de relaciones diplomáticas en 1970.

posibilidad de rápidas transformaciones económicas, pero, a la vez, cuenta con mayores dificultades en cambios institucionales, con resultados de fracaso en la erradicación de la pobreza crónica”.

El 10 de noviembre de 2001, después de 15 años de negociación, fue aprobada la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), esto jugó un papel extremadamente importante en la apertura de China al comercio exterior. El ser miembro de la OMC “ayudó a China a lograr el aprovechamiento potencial de su ubicación en el mercado global y a desarrollar su economía, sociedad y modernización de manera efectiva.” (Bo, 2009, p. 239) y así, en los últimos años el gobierno chino lanzó la iniciativa de la Franja y la Ruta con el propósito de impulsar la construcción de infraestructura y la cooperación financiera, a lo largo de tres continentes (Europa, Asia y África), con instituciones añadidas como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII), (Ríos, 2016).

Producción y comercio México-China

China cuenta un PIB de 17.74 billones de dólares (bdd), representando 18.4% de la economía mundial de acuerdo con datos del Banco Mundial en 2021, y se encuentra en primera posición como exportador mundial, y en segunda como importador, según el último informe de la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2021). Asimismo, 59.7% de las importaciones chinas se concentran en las manufacturas¹¹, 27.9% en combustibles y minerales¹² y 9.6% en productos agropecuarios, y el origen de éstas son de la Unión Europea, Japón, Corea, Estados Unidos, entre otros (OMC, 2021).

Por otro lado, México posee un PIB de 1.29 bdd, es decir, 1.31% de la economía mundial (Banco Mundial, 2021). El decimoprimer lugar es el que ocupó en el ranking mundial de exportadores, y el decimotercero en importadores; de igual forma, las exportaciones de México estaban mayormente concentradas en la industria manufacturera con 78.8%, combustibles y minerales 7.1% y productos agropecuarios 8.6% y los destinos de éstas son Estados Unidos, Unión Europea, Canadá y China. En

11 Las manufacturas son el hierro y el acero, los productos químicos, otras semimanufacturas, la maquinaria y el material de transporte, los textiles, las prendas de vestir y otros bienes de consumo (OMC, 2021).

12 Incluyen las minas y minerales; los combustibles y los metales no ferrosos (OMC, 2021).

la Tabla 3 se observa un crecimiento exponencial en las exportaciones de China durante el periodo 2001-2019, siendo de 9.3 veces su valor en 2001.

Tabla 3
Exportaciones de México, China y el mundo, 2001-2019,
en millones de dólares

Año	México	China	Mundo
2001	158,386,217	266,098,209	6,847,484,840
2002	160,750,540	325,595,970	7,233,421,271
2003	164,906,509	438,227,767	8,453,620,390
2004	187,980,442	593,325,581	10,224,762,367
2005	214,207,306	761,953,410	11,492,437,810
2006	249,960,546	968,935,601	13,361,225,837
2007	271,821,215	1,220,059,668	15,335,957,071
2008	291,264,809	1,430,693,066	17,663,891,426
2009	229,712,337	1,201,646,758	13,825,669,581
2010	298,305,075	1,577,763,751	16,840,663,291
2011	349,326,582	1,898,388,435	20,226,610,163
2012	370,642,552	2,048,782,233	20,158,137,472
2013	379,949,273	2,209,007,280	21,026,306,806
2014	396,890,473	2,342,292,696	20,869,051,262
2015	380,550,239	2,273,468,224	18,256,334,689
2016	373,948,264	2,097,637,172	17,728,021,539
2017	409,396,274	2,263,370,504	19,497,736,692
2018	450,684,025	2,494,230,195	21,379,942,835
2019	460,703,804	2,498,569,866	20,538,351,810

Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022.

Por su parte, México presentó un crecimiento de únicamente 2.9 veces en el mismo rango de tiempo (Tabla 3). Asimismo se detectó que en 2009 ambas naciones reportaron una baja en sus exportaciones, debido a la crisis económica internacional originada en Estados Unidos.

En la Tabla 4, se identifica que las importaciones en el caso de México se mantuvieron constantes, llegando a un poco menos de US\$500 mdd en el periodo analizado, mientras que China rebasó esa cantidad antes de los primeros cuatro años que se muestran.

Tabla 4
 Importaciones de México, China y el mundo, 2001-2019,
 en millones de dólares

Año	México	China	Mundo
2001	168,376,891	243,552,881	6,221,183,373.82
2002	168,650,541	295,170,104	6,524,445,035.36
2003	170,545,787	412,759,796	7,618,997,363.63
2004	196,808,375	561,228,748	9,298,447,508.95
2005	221,818,980	659,952,762	10,477,384,852.87
2006	256,085,920	791,460,868	12,131,723,074.08
2007	281,926,513	956,115,448	13,930,241,289.43
2008	308,583,120	1,132,562,161	16,079,717,594.85
2009	234,384,532	1,005,555,225	12,375,452,301.47
2010	301,481,734	1,396,001,565	15,160,923,658.78
2011	350,842,806	1,743,394,866	18,073,303,525.77
2012	370,751,407	1,818,199,228	18,068,903,760.13
2013	381,210,149	1,949,992,315	18,504,822,695.25
2014	399,984,248	1,959,234,625	18,549,078,000.83
2015	395,234,173	1,679,564,325	16,176,398,128.54
2016	387,070,333	1,587,920,688	15,776,742,243.53
2017	420,394,594	1,843,792,939	17,620,453,934.43
2018	464,294,263	2,134,982,615	18,875,211,882.52
2019	455,289,486	2,068,950,255	18,449,266,346.81

Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022.

Comportamiento de la balanza de pagos México-China

De acuerdo con datos de la SE (2020), México ha presentado una balanza comercial deficitaria con China en los últimos 30 años. Tan sólo en el periodo de 1993 a 2019, la tasa de creci-

miento anual fue de 23.1% en promedio, al pasar de un monto de US\$341.7 a 75 922.0 mdd; es decir, el déficit registrado por México en la balanza comercial con el país asiático se multiplicó por 222 durante los últimos 26 años (Xuediong y Covarrubias, 2021). De igual forma, en la Figura 1 se ilustra el déficit referido del periodo 2001-2019, confirmando lo dicho anteriormente.

Figura 1
Comercio exterior de México con China, 2001-2019, en millones de dólares



Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022.

Intercambio comercial minero de México con el mundo

Actualmente la minería es pieza clave para el desarrollo de la economía mexicana. De acuerdo con datos estadísticos de Camimex, México se ubicó entre los 10 principales productores mundiales de 17 minerales; principal productor de plata, segundo en fluorita, el quinto de molibdeno, sexto en zinc, el octavo de cobre y el noveno de oro (2020, p. 4).

México es reconocido por su flexibilidad hacia la IED, de acuerdo con la Dirección General de Desarrollo Minero de la Secretaría de Economía (SE), en 2020 se identificaron 179 empresas mexicanas con capital de origen extranjero operando en México, de las que 70% correspondieron a capital canadiense,

11% estadounidense y 4% chino; además de registrarse empresas de Japón, Reino Unido, Australia, Corea, India, España y Francia, entre otros. Según el *Índice de Atracción de Inversión*,¹³ México se posicionó en el sitio 34 en dicho indicador, un retroceso de cuatro lugares con respecto a 2019. Con lo anterior, se entiende que el atractivo de México como destino de inversión se ha deteriorado de forma significativa en 10 años; desde 2010 se perdieron 22 lugares (Camimex, 2020).

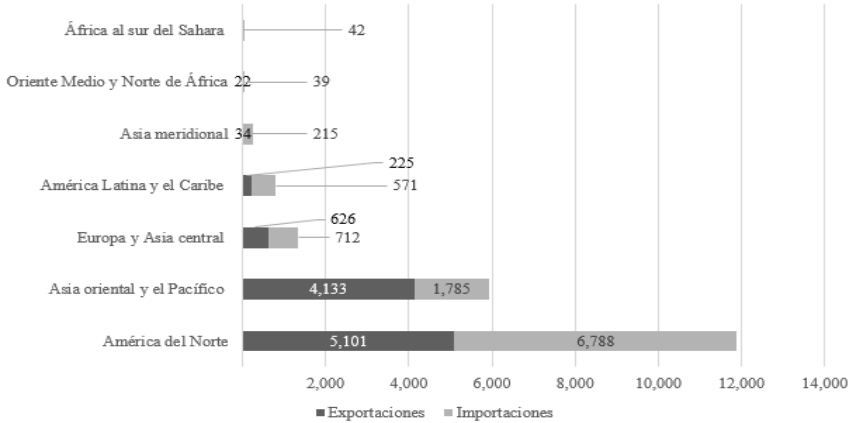
En materia de comercio exterior, las exportaciones mineras ascendieron a US\$18 405 mdd, cuya cantidad representó 4.40% de las exportaciones totales y 1.71% del PIB total en 2020 (Comercio, 2021); cifra que significó un decremento de 1.8% con relación al año anterior. Por otro lado, las importaciones registraron un decremento de 22.5% con relación a 2019. La significativa disminución de las importaciones permitió que, a pesar de la caída en las exportaciones, el saldo positivo de la balanza comercial minero-metalúrgica registrara un aumento en 2020 de 34.3% al reportar un valor de US\$9 187 mdd de acuerdo con datos del Servicio Geológico Mexicano y Banxico (Camimex, 2020).

Según datos del WITS (2019), entre los principales destinos de exportaciones mineras de México se encuentra la región de América del Norte, comprendida por los países de Estados Unidos y Canadá; Asia Oriental y el Pacífico, integrado por China,

13 Índice de Atracción de Inversión: se obtiene a través de encuestas que el Instituto Fraser realiza a empresas mineras para evaluar en qué medida los recursos y las políticas públicas afectan la inversión combinando el índice de Potencial Minero con las Mejores Prácticas y el índice de Política Minera.

Corea del Sur, Japón, Mongolia, Tailandia, Australia, Taiwán y Nueva Zelanda, entre otros (Figura 2).

Figura 2
Comercio minero de México por región, en millones de dólares



Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022. Datos en millones de dólares.

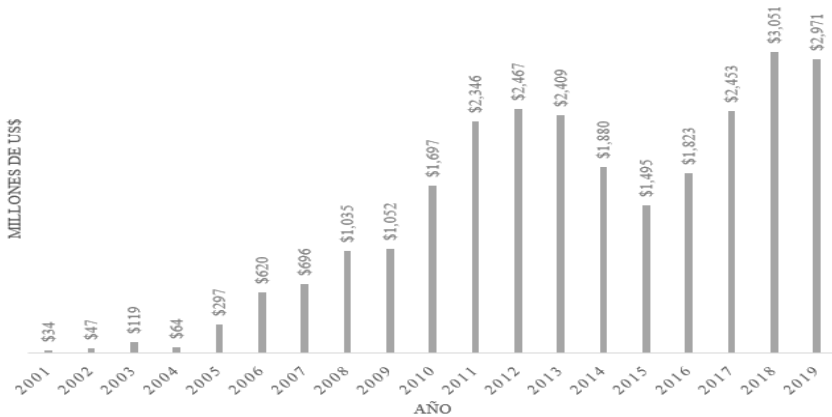
Comercio minero México-China

Debido a la AEI, la relación entre ambos países se vio favorecida en el comercio minero, donde dicha asociación ha servido de impulso para este sector, mencionando que uno de los principales productos exportados a China son los minerales de cobre y sus concentrados, que equivale al 30.9% de las exportaciones totales mineras enviadas a dicho país (OEC, 2020a).

Según cifras proporcionadas por WITS (2022), las exportaciones de México hacia China se aprecian en la Figura 3, donde en efecto, la actividad minera ha aumentado relativamente desde el inicio del siglo XXI. Sin embargo, las exportaciones decrecieron en 2014, debido a que la cotización del oro cayó 10% con respecto al año anterior; asimismo, la plata bajó 20%, el plomo 2.2 % y el cobre 6.4%; lo que llevó a que muchas empresas mi-

neras redujeran las exploraciones mineras, así como la IED, que tuvo una baja de 59% respecto al 2013. Es por ello que desde la caída de las cotizaciones de los minerales, las exportaciones de estos afectaron aún más en el año 2015 (Camimex, 2016).

Figura 3



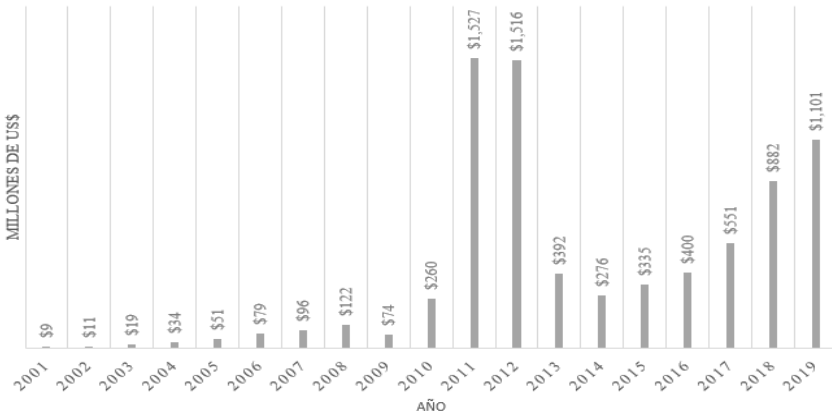
Exportaciones de minerales y metales México-China, 2001-2019, en millones de dólares

Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022.

En la Figura 3 se aprecia un superávit en las exportaciones de minerales y metales entre ambos países en 2018, máximo en el periodo 2001 a 2019, alcanzando US\$3 051 mdd, debido al aumento de cinco metales que representó el 82.9% del valor total nacional en México; el cobre incrementó en 2018 a 24.6% su participación, de 22.3% en 2017.

Los mayores aumentos en las exportaciones en este rubro de China hacia México se presentaron en 2011 y 2012, con cantidades de US\$1 527 mdd y US\$1 516 mdd (Figura 4). A pesar de que el saldo de su balanza comercial de bienes y servicios haya pasado de US\$222.4 mmdd en 2010 a US\$180.89 mmdd en 2011, según datos del Banco Mundial. Bien lo menciona *China Mining* “la minería china es una promesa para el mundo, para muchos países que acaban de pasar la crisis financiera” (*China Mining*, 2012).

Figura 4
Exportaciones de minerales y metales China-México,
2001-2019, en mdd



Fuente: elaboración propia con cifras de World Integrated Trade Solution, 2022.

Ventajas Comparativas Reveladas

La aplicación del indicador del VCR identifica los patrones de especialización del sector minero en China, dando como resultado la tabla número cinco:

Tabla 5
Ventajas Comparativas Reveladas en las exportaciones mineras de México a China, periodo 2001-2019, principales productos

Producto	Plata	Molibdeno	Zinc	Cobre
2001				9.62
2002	0.003702069			10.23
2003	0.006617702			17.61
2004				7.27
2005	2.619080571		1.823	23.30
2006			0.662	31.67
2007		0.214	0.428	21.96
2008		0.797	0.210	32.54

2009	0.0000738090	15.736	5.419	30.97
2010	0.000391423	12.732	0.099	21.47
2011	0.000220535	11.962	0.301	14.63
2012	0.000333828	4.069	0.475	14.79
2013	0.000056459	6.878	1.647	13.29
2014		1.837	2.040	13.23
2015	0.001161108	3.299	0.368	15.57
2016	0.002641081	12.011	1.604	15.88
2017	0.010144742	5.223	1.810	18.62
2018	0.001617221	1.872	1.624	17.56
2019			1.141	8.49

Fuente: elaboración propia con cifras de Trade Map, 2022. Recuadros en gris indican la falta de información por parte de la plataforma, impidiendo el cálculo.

Con base en la implementación de un análisis horizontal, la Tabla 5 muestra la especialización de las exportaciones mineras mexicanas al mercado chino en sus principales productos minerales, como son la plata, molibdeno, zinc y cobre. Tanto el cobre (VCR de 32.54) como el molibdeno (VCR de 15.73) descubren una significativa competitividad. Al contrario de lo que se pensaba, la plata muestra un bajo nivel (VCR de 2.61). En ese contexto, al recordar que, si el índice de especialización es mayor que uno, estamos hablando que dichos productos tuvieron un VCR significativo.

Al observar con detalle, se infiere que el cobre se ha convertido en el producto con mayor especialización en las exportaciones mineras que México envía a China. En 2008 alcanzó el VCR más alto del periodo (32.54), vale la pena resaltar que, a pesar de la crisis económica internacional originada en Estados Unidos, China importó una gran cantidad de cobre de México (Trade Map, 2022). De igual forma, se identifica que la segunda posición la ocupa el molibdeno, presentando sus VCR más altas registradas en el periodo 2009-2011 (15 736, 12 732, 11 962 respectivamente). Por su parte, el zinc obtuvo su mayor valor de VCR de 5.41 en 2009. Por último, la plata obtuvo valores de VCR por debajo de uno, excepto en 2005, que generó un índice de especialización de 2.61.

Discusión

Mendoza (2015) indica que el comercio con la economía china ha revelado aspectos positivos para la actividad económica mexicana, aunque ha provocado una mayor vulnerabilidad en el sector externo, ya que México al pasar de los años ha mostrado una balanza comercial deficitaria con China, resultado de una creciente importación de bienes que han dejado de ser importados de Estados Unidos de América y, por lo tanto, siendo sustituidos por productos de China.

Según la OEC, México solo representa 0.56% de las importaciones totales que hace China, siendo el mineral de cobre el mayor demandado por este país, donde equivale 23.2% de las exportaciones totales mexicanas a China en el año 2019 (2022). En cuanto a la VCR, en la investigación realizada por Torres y Orozco (2020) donde se aplica el índice para encontrar en que productos México posee ventajas comparativas hacia China en el periodo 2000-2016, se encontró que los minerales y los metales poseen un patrón de especialización. En ese sentido, en este estudio se aplicó el índice de VCR en productos específicos del sector minero para encontrar en cuáles de ellos México tiene ventajas comparativas.

Después de analizar la VCR que tiene México con China en la minería, México también tiene VCR con respecto a otras regiones: con Centroamérica en 12 productos, tales como los aceites de petróleo, equipos de telecomunicaciones, automóviles, vehículos automotores, aparatos eléctricos, aceites de minerales bituminosos, muebles, partes y piezas de accesorios de automotores, válvulas y tubos termiónicos, máquinas de procesamiento, aparatos electrónicos rotativos y, grifos y llaves (Garita y Martínez, 2016).

De acuerdo con Levy (2012) el primer gran reto de México era dejar de ser exportador-proveedor de minerales para convertirse en un estratégico receptor de inversión, infraestructura, y sobre todo, de recursos financieros que permita el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) mexicanas. El análisis competitivo realizado al sector minero en 2012 concluye que las ventajas competitivas del sector están centradas en:

La gran minería cuenta con tecnologías avanzadas en exploración, explotación y beneficio de minerales, contribuye en gran medida al desarrollo social de diversas re-

giones del país, las empresas mineras que generan mayor valor agregado a los minerales son competitivas, México cuenta con instituciones de apoyo a la minería, no obstante, requieren de un nuevo enfoque dirigido a crear y propiciar el desarrollo de empresas mineras competitivas y el sector minero nacional cuenta con dos negocios líder en un mercado de gran crecimiento, la fluorita y la plata. (Abdel, 2004, p. 5)

Por el contrario, Cárdenas (2013) y Gutiérrez (2016) destacan la incongruencia del sector minero mexicano de ser tan significativa para el país y que los beneficios esperados no se reflejan de forma equitativa para todos los sectores.

Tomando como referencia lo mencionado, con el informe más reciente del Camimex se compara que en ocho años los retos de la minería han cambiado 14, pues al 2020 la meta principal es posicionar a la minería como un aliado estratégico del gobierno federal. No obstante, el bloqueo por parte de las comunidades de las regiones mineras provocó inestabilidad laboral y la caída en la producción de minerales por lo que la imagen de la minería a nivel nacional es un área de oportunidad que sigue trabajando este sector. Asimismo, impulsar más programas de innovación y desarrollo tecnológico, así como el mercado de plata y fluorita continúan siendo una ventaja competitiva del sector.

Por otro lado, la Cámara Minera de México señala que “la importancia de esta actividad se refleja en la generación de empleos, utilidades para los trabajadores, inversiones, infraestructura, bienestar regional y la aportación al desarrollo social” (Camimex, 2020). Según el Censo Económico 2019, “durante el año 2018, la minería no petrolera reportó 141 762 personas empleadas en la extracción o beneficio de minerales, o realizando actividades en servicios relacionados” (INEGI, 2019, p. 15).

Asimismo, en 2021 se registró un aumento en el sector minero de 16.8% debido a que se invirtió US\$4 246 mdd, siendo este sector una de las ramas productivas que atrae mayor inversión a México. En este sentido, el sector minero-metalúrgico tuvo un aumento de \$56 671 8 mdp en el mismo año, donde se registraron 339 mil 366 empleos directos en este sector, “misimos que representan un aumento de 7.56% (28 055 empleos) respecto a los registrados en 2020” (Secretaría de Economía, 2022).

14 Ya no se entregan concesiones... aumento del Fondo Minero.

Reflexionando lo anterior, México depende de sus relaciones comerciales con otros países, así como China; ahora bien, Estados Unidos es el principal socio comercial de México con exportaciones hacia este país de US\$358 661 mdd, donde las exportaciones mineras equivalen 3.125% de las ventas totales hacia Estados Unidos (OEC, 2020b).

Conclusiones

Como se observa, el interés de China sobre el sector minero mexicano se debe a diversos factores que conllevan al incremento del desarrollo industrial, social y económico para el país asiático, donde las importaciones mineras de diferentes países han aumentado y en el que el cobre destaca del total de las exportaciones mexicanas a China. Aunque debe tomarse en cuenta que, de las importaciones totales que hace dicho país del resto del mundo, las importaciones del sector minero mexicano tienen una mínima significancia en el total de las importaciones realizadas por China.

Al aplicar un análisis sobre el comercio internacional, se observó que la relación comercial entre ambas naciones se encuentra con creciente déficit comercial desfavorable para México, ya que “la economía china aún no ha alcanzado un papel importante como receptora de las exportaciones mexicanas; sin embargo, las exportaciones mexicanas a China han experimentado un crecimiento rápido” (Mendoza, 2016). No obstante, el sector minero cuenta con una balanza superavitaria para este mismo país lo que comprueba que la minería es una actividad de importancia comercial y de desarrollo para ambas economías.

Al aplicar el índice de VCR se observa que el principal producto minero en el que México tiene especialización es el cobre. Por tal motivo, este tipo de análisis refleja las áreas de oportunidad en el desarrollo comercial de este sector. Para lograr una mayor participación del sector minero mexicano en el mercado chino, es necesario fortalecer y aprovechar las herramientas proporcionadas en el marco de la AEI, así como analizar la posibilidad de obtener financiamiento por parte del Banco Asiático de Desarrollo o el BAI en algún proyecto de infraestructura minera.

Por otro lado, la reciente modificación a la ley minera realizada por el presidente Andrés Manuel López Obrador (DOF,

2022) establece que no se otorgarán concesiones al litio mexicano¹⁵ y a la empresa británica con capital chino que se encuentra actualmente en labores de exploración (Bananora Lithum) de este mineral no se le permitirá continuar con ellas (SE, 2022), lo que resulta en un debilitamiento de la relación bilateral con China tanto política y comercialmente, ya que la alta demanda de este mineral por parte de este país le ha dado un impulso al mercado por sus diversos usos en baterías, tecnología, y la más reciente, en la industria del auto eléctrico.

En ese contexto, el gobierno mexicano debe encontrar estrategias para lograr una consistente relación comercial con China sin verse afectado, y por el contrario que resulte en beneficio no solamente para el sector minero sino para todos los sectores.

Referencias

- Abdel Musik, Guillermo (2004). *El sector minero en México. Diagnóstico, prospectiva y estrategia*. México. ITAM: Centro de Estudios de Competitividad.
- Anguiano, Eugenio (2019). Las vinculaciones de México con China y Estados Unidos. *Economía UNAM*, 16(46), 144-156. doi:<https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2019.46.441>
- Arias, J., & Segura, O. (2004). Índice de ventaja comparativa revelada: un indicador del desempeño y de la competitividad productivo-comercial de un país. *InterCambio*, 4.
- Balassa, B. (1965). Trade Liberalization And Revealed Comparative Advantages. *The Manchester School of Economics and Social Studies*, 32.
- Banco Mundial. (11 de Mayo de 2020). *Banco Mundial*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/05/11/mineral-production-to-soar-as-demand-for-clean-energy-increases>
- BANXICO. (2022). *BANXICO educa*. Obtenido de http://educa.banxico.org.mx/recursos_banxico_educa/glosario.html
- Bernal, J. L. (2022). México y China: socios estratégicos con un gran pasado y con visión compartida para el futuro . En E. D. Peters, *50 AÑOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE MÉXICO Y CHINA. PASADO, PRESENTE Y FUTURO* (págs. 323-334). Editores Buena Onda.

15 Nacionalización del Litio.

- Bo, J. (2009). *China País por descubrir*. Popular Editorial.
- CAMIMEX. (2016). *Informe anual 2016*. CAMIMEX.
- CAMIMEX. (2019). *Informe anual 2019 Cámara Minera de México LXXXII Asamblea General Ordinaria*. CAMIMEX.
- CAMIMEX. (2020). *Informe Anual 2020*. CAMIMEX.
- Camimex. (2021). *Informe Anual Camimez 2021*. Camimex.
- Chacholiades, Milteades (1982). *Economía Internacional*. Bogota: Mc Graw Hill.
- China Mining . (2 de Mayo de 2012). *International Mining Industry in Post Financial Crisis Period* . Obtenido de China Mining News : <http://www.chinaminingtj.org/en/xwzx/chinaminng-news?aycioAGhUrbUfhcafq81%22%3E%3Cscript%3Ealert%6037802%60%3C/script%3E=aycioAGhUrbUfhcafq81&limit=9&start=927>
- Comercio, O. M. (2021). *Perfiles Comerciales 2021*. OMC.
- Concha , E. (2017). Minería global contemporánea o financiarizada. *Ola Financiera*, 10(27), 82-83. doi:<http://dx.doi.org/10.22201/fe.18701442e.2017.27.61009>
- Correa, G. (2008). *Competitividad y desempeño comercial de México y la República Popular China en el mercado de Estados Unidos. Ventajas Comparativas Reveladas 200-2006*. Universidad de Colima.
- Correa, G. (2020). *Competencia de productos México y China en el mercado de Estados Unidos*. Porrua.
- Da Rocha Freitas Felipe y Bielschowsky Ricardo (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. Chile. Revista de la CEPAL No. 126. Pag 14. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/44300/REV126_Rocha.pdf
- Danzhi, Y. (2019). Two Centenary Goals. En Y. Danzhi, *Routledge Handbook of the Belt and Road*. Londres: Routledge.
- Economía, S. D. (2010). *Balanza Comercial*. Obtenido de Secretaría de Economía : <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/comunidad-negocios/normalizacion/16-comunidad-de-negocios/comercio-exterior/352-balanza-comercial>
- Enriquez Caro, R. (2020). Comercio internacional. Nuevas teorías del comercio internacional. (T. P. Consulting, Ed.) Recuperado el 2023, de <https://www.lifeder.com/teorias-comercio-internacional/>
- García, F., Martínez, F., Díaz, H., & Molina, M. (2012). Evolución de la Ventaja Comparativa Revelada Normalizada en productos agropecuarios en el mercado mexicano. *Revista Estudiantil de Econo*, 4(2), 75-88.

- Garita, M., & Martínez, S. (2016). Ventajas Comparativas Reveladas Entre México Y Centroamérica Durante el 2010. *Revista Académica ECO*(15), 21-30.
- González García, Juan (2003). Reforma económica y apertura externa. Transformación, efectos y desafíos. Un enfoque neoinstitucional, México, Miguel Ángel Porrúa/ Universidad de Colima/ El Colegio de México/ Senado de la República/ Comisión de Relaciones Exteriores Asia Pacífico/ LVIII Legislatura, 2003
- González García, J., Navarro Chávez, J. C., & Orozco Plascencia, J. M. (2012). *Sociedad del conocimiento y competitividad en el desarrollo de México y China*. Porrúa.
- Guerrero, D. (1995): *Competitividad: teoría y política*, Ariel, Barcelona
- Gracia Hernández, M. (2021, vol 1). Ensayos. La nueva teoría del comercio internacional en la posmodernización de la economía global. *Temas de ciencia y tecnología*, 19-22.
- Hausmann, Ricardo (2015). Exportar importa. Project Syndicate. The world's opinion page
<https://www.project-syndicate.org/commentary/encouraging-exports-promotes-development-by-ricardo-hausmann-2015-11/spanish>
- Hill, C. W. (2011). *Negocios Internacionales*. McGRAW-HILL.
- INEGI. (2019). *La industria minera ampliada Censos Económicos 2019*. INEGI.
<https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/>
- INEGI. (Mayo de 2022). *Minería*. Obtenido INEGI: <https://www.inegi.org.mx/temas/mineria/>
- Krugman, P. R., Obstfeld, M., & Melitz, M. J. (2012). *Economía Internacional*. PEARSON.
- Laursen K (1998) Revealed Comparative Advantage and the Alternatives as Measures of International Specialisation. DRUID Working Papers, 1998-30
- López, M. A., & Cedillo Cerrato, A. D. (2021). Análisis de competitividad frente al comercio exterior para el mercado de cacao, miel natural y cebolla en Honduras 2006-2019. *Economía Y Administración (E&A)*, 12(2), 33-58. doi:<https://doi.org/10.5377/ey>
- Mendoza Cota, J. E. (2016). El comercio México-China: Su importancia e impacto en la economía mexicana. *México y la Cuenca del Pacífico* (12), 88.
- Metric Conversions. (19 de Febrero de 2020). *Convertidor de unidades*. Obtenido de Metric Conversions : <https://www.metric-conversions.org/es/peso/onzas-a-kilogramos.htm>

- Observatorio de Complejidad Económica . (2020). *China / México Comercio de productos* . Obtenido de OEC: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/mex>
- Observatorio de Complejidad Económica . (06 de 2022). *China* . Obtenido de OEC: <https://oec.world/es/profile/country/chn?yearSelector1=exportGrowthYear25&yearlyTradeFlowSelector=flow1>
- OEC. (2020). OEC. Obtenido de <https://oec.world/es/profile/bilateral-product/precious-metal-ore/reporter/chn?redirect=true#:~:text=Importaciones%3A%20En%202020%2C%20China%20import%C3%B3,sus%20concentrados%20en%20el%20mundo>.
- Organización Mundial del Comercio (2021). *El Informe sobre el comercio mundial 2021 examina las vulnerabilidades y la resiliencia del sistema mundial de comercio. Resiliencia económica y comercio*. Suiza. https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/wtr21_s/00_wtr21_s.pdf
- Pampillon, R. (2001). *La nueva economía: analisis, origen y consecuencias. Las amenazas y oportunidades*. (U. S. CEU, Ed.) *Revista Economía Industrial*(340).
- Ramírez Ruiz, Raúl (2014). El sueño chino de Xi Jinping. “La quinta generación de dirigentes” y su programa de gobierno. Madrid. La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura. Pag. 237. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElSuenoChino-DeXiJinpingLaQuintaGeneracionDeDirigen-5133948%20(1).pdf
- Ray, R., Gallaguer, K., & Sarmiento, R. (2016). Boston University: Boletín Económico China-América Latina 2016. Recuperado de https://www.bu.edu/pardeeschool/files/2016/04/Economic-Bulletin-2016-Spanish.Final_.pdf, tomado en Valderrey Villar Francisco y Lemus Delgado, Daniel (2018). *Minería, movimientos sociales y la expansión de China en América Latina*. Revista Desafíos Bogota, Sem. II.
- Ríos, X. (2016). El XIII Plan Quinquenal: antecedentes, contexto, contenidos y expectativas. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*(35), 231-247. doi: 10.12795/araucaria.2016.i35.12
- Santander(2022). Obtenido de <https://www.bancosantander.es/glosario/balanza-comercial>
- Secretaría de Economía . (01 de Julio de 2020). *GOBIERNO DE MÉXICO*. Obtenido de Secretaría de Economía : <https://www.gob.mx/se/prensa/hoy-entra-en-vigor-el-tratado-entre-mexico-estados-unidos-y-canada-t-mec-247043?state=published>

- Secretaría de Economía . (18 de Enero de 2021). *GOBIERNO DE MÉXICO* . Obtenido de Secretaría de Economía : <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/agendas-estrategicas?state=published>
- Secretaría de Economía . (02 de Agosto de 2022). *Minería* . Obtenido de Secretaría de Economía : <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/mineria>
https://www.economia.gob.mx/files/gobmx/mineria/mineria_industria_comprometida_medio_ambiente.pdf (actualización septiembre de 2022)
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA, M. (2010). *SECRETARÍA DE ECONOMÍA* . Obtenido de SECRETARÍA DE ECONOMÍA : <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/economia-para-todos/abcde-economia/355-balanzadepagos>
- Secretaría de Relaciones Exteriores . (18 de Abril de 2022). *Relaciones Exteriores* . Obtenido de Secretaría de Relaciones Exteriores : <https://embamex.sre.gob.mx/china/index.php/es/la-embajada/relacion-economica>
- Smith, A., & Rodríguez Braun, C. (1994). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial .
- Sy Corvo, H. (2021). Teorías del comercio internacional. *Lifeder*. Recuperado el 2023, de <https://www.lifeder.com/teorias-comercio-internacional/>
- Torres Gaytán , R. (1979). *Teoría del comercio internacional*. México : Siglo veintiuno editores .
- Torres García Alberto Francisco y Orozco Plascencia, José Manuel (2020). *Las ventajas comparativas reveladas en el comercio exterior de México y China: de la competencia a la complementariedad*. En Torres García Alberto Francisco (Coord.) (2020). *Divergencias en el desarrollo económico de México y China*. UABCS y Universidad Veracruzana (ANEXO
- Trade, W. E. (09 de Abril de 2021). *World Energy Trade* . Obtenido de <https://www.worldenergytrade.com/metales/mineria/las-cinco-mayores-empresas-mineras-del-mundo>
- Trade Map, ITC (2023). *Lista de productos exportados por México (cobre y sus manufacturas)*. Naciones Unidas. https://www.trademap.org/Product_SelCountry_TS.aspx?nvm=3%7c484%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1
- UNCTAD (2021). *Informe sobre las inversiones en el mundo, invertir en la recuperación sostenible. Panorama General*. Naciones Unidas. https://unctad.org/system/files/official-document/wir2021_overview_es.pdf

- Vollrath, T. (1991). A Theoretical Evaluation of Alternative Trade Intensity Measures. *Review of World Economics*, 127(2), 265-80.
- World Integrated Trade Solution, WITS (2021). *Principales países exportadores e importadores de México*. <https://wits.worldbank.org/>
- Yu, R., Cai, J., & Leung, P. (2009). The normalized revealed comparative advantage. *The Annals of Regional Science*, 43(1), 267-82.

China: innovación y desarrollo tecnológico bélico

China: innovation and war technology development

Aurora Furlong y Zacula¹
Raúl Netzahualcoyotzi Luna²
Edwin Hernández Herrera³

Fecha de recepción: 13 de noviembre de 2023

Fecha de aprobación: 22 de enero de 2024

Resumen

El desarrollo tecnológico es uno de los ejes principales de cualquier economía, y en China, los procesos de industrialización aunados a los de securitización forman parte de su desarrollo estratégico. Actualmente China se ha mantenido fuera de todo conflicto armado, incluso fue el país mediador que resolvió el problema entre los países de Asia Central. La política china se basa en la diplomacia, manteniéndose al margen de cualquier problema bélico. Pese a lo anterior, no ha descuidado su aparato castrense y mucho menos el desarrollo tecnológico de armamento, siendo el segundo país que más invierte en este sector después de EUA. Por lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar el desarrollo e innovación de la industria bélica en este país y su impacto en el mundo. El estudio es de tipo documental y se utiliza el método analítico-descriptivo basado en literatura especializada con el propósito de examinar los proyectos existentes que, pese a su política de no intervención, sigue destinando gran parte de su presupuesto a este sector.

1 Profesora investigadora de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Email: zfurauro@yahoo.com.mx ORCID: 0000-0001-6590-9563

2 Profesor investigador de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Email: raul.netza@gmail.com ORCID: 0000-0001-9898-4252

3 Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Email: edwinher_her@hotmail.com ORCID: 0000-0003-0636-158X

Palabras clave: securitización, tecnología bélica, zonas económicas especiales, espacios geoestratégicos, comercio

Abstract

Technological development is one of the main axes of any economy, and in China, industrialization processes together with securitization are part of its strategic development. Currently, China has kept out of any armed conflict and was even the mediating country that solved the problem between the countries of Central Asia. China's policy is based on diplomacy, staying out of any war problem. Despite the above, it has not neglected its military apparatus and much less the technological development of armaments, being the second country that invests the most in this sector after the USA. Therefore, the objective of this study is to analyze the development and innovation of the war industry in this country and its impact on the world. The study is of a documentary type and uses the analytical-descriptive method based on specialized literature with the purpose of examining the existing projects that, despite its policy of non-intervention, continues to allocate a large part of its budget to this sector.

Keywords: securitization, war technology, special economic zones, geostrategic spaces, trade.

Introducción

El proceso de industrialización en China ha estado a la par de su modernización tecnológica y militar, sin descuidar el bienestar y crecimiento del nivel de vida de sus habitantes. El proceso de reformas económicas hizo posible una transformación de la China antigua a la moderna, promoviendo la investigación, el desarrollo e innovación, sobre todo en defensa e industria pesada, mediante una estrecha vinculación con sus centros de investigación, universidades y empresas. De esta manera inició el impulso del crecimiento de infraestructura para producir millones de productos de bajo, mediano y alto valor agregado.

En el contexto del megaproyecto de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI por sus siglas en inglés) el desarrollo tecnológico particularmente militar, ha posicionado a China no sólo como

uno de los primeros países productores de armamento. La securitización es un elemento básico para el desarrollo estratégico de diversos espacios territoriales que nos habla de un poder no solo comercial, económico o financiero, sino también tecnológico y de posible control militar.

De acuerdo con Gilpin (1981), con el desequilibrio sistémico se pierde soberanía y presencia, sobre todo por las guerras múltiples provocadas o subsidiadas por EUA que no han resultado más que en tensiones y conflictos, evidenciando la quiebra de un modelo económico agotado.

Sin duda el equilibrio de poder es cambiante, de acuerdo con la dinámica e intereses de cada país, sobre todo de las economías altamente industrializadas, las cuales llevan consigo la carrera por el desarrollo tecnológico y la competitividad, que para China representa un proceso continuo e imparable.

Las civilizaciones occidentales y no occidentales, en las cuales existe una dinámica particular, nos llevan a considerar si estamos llegando al fin del dominio occidental a través de un nuevo modelo de sistema-mundo que está desplazando a EUA, posicionando a China en casi todos los sectores estratégicos en los cuales el militar es uno de los prioritarios.

Es un hecho el avance científico y tecnológico en la producción militar del gigante asiático, ya que los consorcios transnacionales, los Estados y firmas de acuerdos en diversas áreas con casi todo el orbe, llevan en sí un nuevo proceso y reconfiguración global de la economía, en donde este país que se considera pacifista muestra su poder, pero con una posible estrategia militar determinante en el mediano plazo.

Según el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI, 2022) la producción de armas de China ya supera a la de Rusia, convirtiéndose en el segundo mayor exportador después de EUA. El país asiático vendió 54 mil millones de dólares en 2017 por Aviation Industry Corporation Industry of China (fundada en 1993), empresa ubicada en Hangzhou, productora de aviones y que actualmente controla el 60% de las ciudades del país asiático, con más de 60 mil empleados y participación comercial en 180 países y regiones, cuyo volumen de comercio supera los 50 mil millones (AVIC, NTL). Es uno de los consorcios mundiales de entre las cuatro principales empresas de producción de elevada tecnología de mercancías militares en su tipo.

Aviones de guerra, misiles, y armas sofisticadas han pasado a formar parte de la producción militar del país asiático, Northrop Grumman que es un conglomerado aeroespacial y armamentista, ha señalado la compra de misiles Orbital ATK con un valor aproximado de 7 800 millones de dólares, a la cual el gobierno chino ha sancionado debido a que está proporcionando armas a Taiwán (Dussel, 2015).

Actualmente China está produciendo aviones y drones para reconocimiento de fronteras y vigilancia marítima, helicópteros no tripulados, radares, sistemas de reconocimiento, misiles, bombas, cañones electromagnéticos, así como un dron militar hipersónico con una velocidad de 8 500 kilómetros por hora; aviones de combate J 16 D utilizados en caso de guerra electrónica para disparar misiles balísticos intercontinentales y detectar enemigos, entre otros múltiples artefactos militares de elevada tecnología, todos producidos por la empresa AirShow China, ubicada en Shuhai, una de las zonas más importantes en la producción tecnológica del país, que consideramos es una Zona Económica Especial de Alta Tecnología (ZEEAT).

De esta forma, la tecnología es uno de los ejes de la economía en su conjunto, y el ejército tiene el control de la población, así como de la información a la que ya tiene acceso como redes sociales, publicidad y propaganda, cuya característica se puede enunciar así: quien posea el control de la tecnología y la comunicación, también tendrá la vigilancia sobre la sociedad con el intervencionismo del Estado.

Por lo anterior, en el presente trabajo relevamos el desarrollo tecnológico centrándonos en el desarrollo militar alcanzado por China en la etapa actual, relacionado con las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y de las ZEEAT en las cuales se están generando una serie de cambios e innovaciones de quinta generación.

De acuerdo con el SIPRI (2022) el gasto militar alcanzó la cifra de 2 240 000 mdd en 2022, representando el nivel máximo global, cuando EUA (877 mil mdd en 2022) incorporó 39 por ciento del gasto militar mundial; China y Rusia son los países que más destinaron presupuesto llegando al 56 por ciento del total mundial.

Actualmente China es uno de los países emergentes que ha desarrollado cada vez mayores niveles de tecnología aplicada a los procesos industriales, incrementando su producción,

creando armamento de alto valor agregado, incluso armas biológicas. Al respecto muchos gobiernos impulsaron investigaciones sobre el tema, culpando a este país de provocar la pandemia del Covid-19, incluso se propusieron políticas internacionales para conocer su origen. Al respecto, el gobierno chino consideró que fue una agresión en su contra, posterior a esto se conoció que el virus fue creado por EUA en laboratorios especiales al sur de Kiev, Ucrania.

En el presente trabajo consideramos tres ejes de análisis, por un lado la creciente tendencia en tecnología, innovación y desarrollo en la producción de armamentos bélicos por parte de China, y su creciente orientación en determinadas zonas específicas de mayor interés en innovación tecnológica de carácter geoestratégico; en seguida, la descripción comercial de dicha industria armamentista; y el tercer elemento se refiere a la presencia del sector comercial en regiones importantes para el país, por considerar que el desarrollo de la industria militar bélica conlleva a un poder de control más asiduo en el contexto del BRI.

Producción armamentística, innovación y desarrollo

Es innegable la postura del presidente Xi Jinping en el sentido de señalar “no a la provocación de guerras”, sin embargo, no se puede soslayar que EUA siente una fuerte competencia y desplazamiento por el país asiático en el contexto militar, económico y comercial, sobre todo en la región Indopacífico. Al respecto, el presidente Xi declaró que se van a acelerar las acciones de gasto en defensa, siendo ésta una de las preocupaciones más importantes de su política. Por ello China dispone de un reparto estratégico de bases militares (Figura 1) que además se convierten en ZEEAT, pero de desarrollo bélico.

Aunque en los primeros cinco años del mandato de Xi se mantuvieron los grandes rasgos de la política exterior de sus predecesores, es claro que China ejecutó en simultáneo una recalibración en sus relaciones internacionales, sobre todo con sus vecinos en Asia y Estados Unidos. El cambio se ha manifestado, entre otras formas, a través de la ambiciosa IFR, lanzada en 2013 (Hoo, 2017).

Figura 1
Instalaciones militares en China



Fuente: De la Cal (2023). Un súper ejército chino “de clase mundial” para ganar guerras.

En la Figura 1 podemos ver las múltiples instalaciones militares establecidas por China, las cuales siguen creciendo mediante fuertes cantidades presupuestales; esta industria no se limita al espacio del país, sino también a diversas áreas geográficas fuera de su territorio, así como continentes al igual que lo hace EUA.

En el mapa anterior se ilustra el avance del país asiático en diversas regiones, extendiéndose mediante bases militares (Gwadar en India, Yibuti en el océano Índico, El Salvador en Centroamérica, Maldivas al sur de Asia, en el océano Índico; Hambantota en el sur de Sri Lanka, en el Mar del Sur de China) y otras proyecciones en diversos espacios geoestratégicos.

El devenir capitalista define la producción de bienes y servicios independientemente de los territorios, determinando las políticas económicas de acuerdo con necesidades y exigencias de

países industrializados, pero siempre con el interés de acrecentar las ganancias del capital. En esta forma el mercado tiende a ser mundializado y uniformizado, sin embargo, existe freno para la libre movilidad de la fuerza de trabajo, que se fragmenta (Amín, 1994). Bajo esta lógica, las asimetrías entre riqueza y pobreza se acentúan, generalmente van hacia el crecimiento de la desigualdad, donde a las economías menos favorecidas se les imponen tratados de libre comercio en los cuales se esgrime con mayor intensidad la asimetría económica, financiera y territorial.

Para Gilpin (1981) existe un desequilibrio sistémico cuando una hegemonía va perdiendo presencia económica, política y poder en diversos aspectos de su entorno. Nos referimos concretamente a los proyectos estratégicos entre China y Rusia en diversos espacios territoriales, donde están estableciendo un poder militar creciente. Para China, el poder comercial se sigue expandiendo, mientras que Rusia continúa con el control militar y la securitización en diversas áreas (Asia Central). Con el rechazo de Europa hacia Rusia desde el inicio de la guerra con Ucrania, China contrariamente ha impulsado una serie de proyectos conjuntos y de gran relevancia en varios espacios geográficos con el gobierno y empresas rusas.

Pareciera que existe una tendencia contradictoria en las declaraciones del presidente Xi, en cuanto a sus afirmaciones de no provocar ninguna guerra o desestabilización de los países, sin embargo, la pregunta que nos hacemos es por qué si ese no es su interés, entonces ¿cuál es el objetivo de destinar cada vez mayor presupuesto al desarrollo de armamento sofisticado e incrementar el número de efectivos en su ejército?

Es un hecho que la revolución tecnológica ha provocado alteraciones en todos sentidos, para algunos autores significa el fin de las distancias, el traspaso de las fronteras en transporte y comunicación, ello ha dado como resultado la hipermovilidad de las mercancías y del capital (Dicken, 1998), incluyendo los cruces de compras, ventas y transacciones financieras (Harvey, 2000). Al establecer relaciones con Rusia, China incrementó su comercio y producción de mayores volúmenes de armas en el contexto de las reformas, acuerdos de cooperación y planes quinquenales.

Las reformas económicas emprendidas por China dieron como consecuencia el manejo de espacios a desarrollar en detrimento de otros; obviamente ello obedeció a una estrategia y experimento que Deng inició al crear las Zonas Económicas Especiales (ZEE), específicamente para el desarrollo tecnológico y que dieron como consecuencia el crecimiento productivo de armamento bélico, corredores militares y diseño de parques industriales, ya que actualmente es el segundo productor mundial, el tercero es Rusia y el primero EUA, bajo el interés de la acumulación militarizada.

Las armas cada vez más complejas y sofisticadas producidas en el país asiático proporcionan incertidumbre a EUA ante un posible enfrentamiento, mientras China prosigue su desarrollo militar considerado en una de las reformas económicas. Washington, por otro lado, considera esa trayectoria política que pareciera dificultar y controlar la política y arquitectura militar global. Sin embargo, consideramos que este hecho es cada vez más preocupante, porque significa un desplazamiento y control mundial, sobre todo si tenemos presente los intereses plasmados en la BRI, así como el desafío que representa para el poder norteamericano y su seguridad.

China ha invertido principalmente en infraestructura, aunque muchos de estos contratos se realizan a partir de acuerdos con los gobiernos, impulsados mediante préstamos de instituciones financieras asiáticas y numerosos contratistas con garantías de los gobiernos receptores.

Xi Jinping promovió las reformas de las fuerzas armadas al tomar posesión, actualmente una de las armas más potentes del gigante asiático es un buque con un cañón que utiliza energía electromagnética para disparar proyectiles con una rapidez asombrosa y destructora (BBC, 2019). China en la actualidad ha alcanzado el segundo lugar de producción de armas con ventas hasta por 18 226 millones de euros por empresas de aviación, principalmente. Al respecto, el país ha firmado muy pocos reglamentos sobre el control de armas, lo que preocupa principalmente a EUA y a la comunidad internacional, ya que no ha suscrito el Tratado sobre el Comercio de Armas, que contempla desde armas pequeñas hasta carros de combate, aeronaves de combate y buques de guerra (*PrensaLibre*, 2020).

Zonas específicas de interés geoestratégico

Las ZEE las definimos como aquellos espacios de captación de inversión y apertura en los cuales se expresa la concentración de capital privado y público a través de un proceso continuo de privatización de los recursos existentes, no solamente territoriales (incluidos los recursos naturales) por parte del capital privado y transnacional expresado en grandes consorcios, atraídos por riquezas geoestratégicas para el acrecentamiento del capital en su fase expansionista, pero también de carácter intensivo en cuanto a la explotación de los recursos (minería, gas y petróleo).

El megaproyecto de la BRI del presidente Xi, sin duda requiere de gran poderío económico y financiero, para ello ha necesitado de enormes cantidades de inversión para desarrollar infraestructura en todo el orbe. Una de las características ha sido la ubicación de ejes de comunicación, a través de los cuales coloca sus mercancías o incluso crea nuevas y de alto valor agregado para los diversos y nuevos mercados.

Por lo anterior EUA ha participado con Gran Bretaña y Australia en el Acuerdo AUKUS (por sus siglas en inglés) cuyo interés es de seguridad, en el que comparten tecnología con el objetivo de detener posibles avances de China y defender sus intereses en la región Indopacífico, un área que se ha convertido en un espacio de mucho interés para las grandes potencias (EUA, Rusia y la propia China) y que es está en disputa entre el G-7 y BRICS.

Sobre esa base, ha aplicado fuertes restricciones a la exportación de tecnología clave a China, y estrecha lazos de seguridad con países de la región. Por otra parte, es preocupante el llamado Proyecto AUKUS entre EUA, Reino Unido y Australia; al respecto, el país asiático considera que es un cerco de contención liderado por Norteamérica para frenar su participación en la región, pero, además, representa claramente que EUA se está preparando para un posible y latente enfrentamiento con China. El Proyecto AUKUS tiene 4 ejes principales:

1. Traspaso de tecnología de punta, que se compartirá con Australia en lo que se refiere a aparatos de propulsión nuclear de élite, para que este país pueda realizar ataques de gran alcance.
2. Nueva generación de submarinos nucleares, donde EUA y Reino Unido podrán colocarlos en la ciudad de Perth, en

Australia Occidental. Canberra podrá comprar tres submarinos nucleares diseñados para un número indeterminado de misiones en aguas profundas y litorales en 2027. Uno de los proyectos es construir un submarino nuclear entre Reino Unido y Australia llamado SSN-AUKUS.

3. Mayor inversión en defensa; los tres países firmarán un compromiso para mantener la zona Indopacífico libre y abierta, con una inversión norteamericana de 4 600 millones de dólares, para mejorar su flota submarina y optimizar los equipos existentes. Australia invertirá 240 mil millones durante 30 años; EUA está considerando invertir también gasto en defensa por 6 mil millones de dólares en los próximos diez años, sobre todo, como señaló el presidente Biden “para contrarrestar amenazas de naciones hostiles” [las comillas son nuestras].
4. El mensaje a China es que este proyecto permitirá a EUA incrementar su poder y participación en la región Indopacífico, ya que China está acrecentando su poder militar y de fuerza aérea en forma cada vez más acelerada, además de su creciente participación en la zona.

Al respecto, el gobierno chino reclama la totalidad del Mar de China Meridional y ha ido construyendo ciudades, pistas aéreas, infraestructura de uso militar en islas artificiales, pero la zona es también reclamada por Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunéi, lo cual ha creado disputas sobre numerosas islas, arrecifes y aguas colindantes, incluso minerales detectados en aguas profundas (Figura 2).

Figura 2
Conflictos en el Mar Meridional



Fuente: Gil (2020). “Disputa en el mar de China Meridional: los avances de Pekín en las controvertidas aguas de Asia Pacifico en medio de la pandemia de coronavirus”.

Para el control de las zonas en conflicto, China dispone de un instrumento fundamental: la Organización de Cooperación Shanghai (OCS)⁴, en el cual manifiesta su poder político y militar, capaz de controlar los problemas con los países de Asia Central y los conflictos del terrorismo islamista. La OCS tiene como objetivo la lucha antiterrorista por medio de la cooperación policial y de inteligencia entre sus países miembros (China,

4 La OCS es una organización creada en 2001 como continuación al Grupo de Shanghai constituido en 1996. Actualmente es el contrapeso de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN).

Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Pakistán e India).

Es importante mencionar que el proyecto BRI tiene contemplado la construcción de bases militares con el pretexto de salvaguardar los intereses de las naciones participantes; y por su posición geoestratégica, es la preocupación central del gobierno norteamericano. Es así que este proyecto se encamina a convertirse en una iniciativa de control militar para Europa, África y Asia. A este proyecto se le ha llamado el collar de perlas de China (Figura 3).

Figura 3
El collar de perlas de China



Fuente: Arancón (2014). El collar de perlas de China: geopolítica en el Índico.

A China le preocupa la enorme participación de EUA en la zona, y menciona que este país podría desestabilizar el área por su carrera armamentista; sin embargo, esta nación asiática continúa elevando su presencia a través de este proyecto, manteniéndose expectante, pero armando cada vez más a su ejército. Por otro lado, el proyecto AUKUS se ha convertido en un punto estratégico de seguridad global, ya que la región Indopacífico es una clave de la economía mundial no solo por la participación de China, sino de Corea del Sur, Japón e India.

Es justamente en esa región donde confluyen las economías más grandes, China e India, con un gran bono demográfico y su enorme aparato militar que preocupa a las naciones occidentales debido al volumen de su ejército y utilización de tecnología de punta en su armamento bélico. Al respecto EUA cuestiona la participación de China, ya que en esta zona se lleva a cabo el 30 por ciento del comercio mundial, además de la producción de gas y petróleo existente en la zona no solamente al interior sino al exterior.

Al respecto de los vehículos de propulsión nuclear, Australia ha señalado la nula intención de desarrollar ese tipo de vehículos, no así Francia, China, Japón e India. Estas armas pueden ser más rápidas y difíciles de detectar. Taiwán es apoyado por EUA y eso preocupa a China, que considera que forma parte de su territorio; en este contexto afloran las tensiones, pues al ubicarse este tipo de submarinos en Australia, es obvia la influencia norteamericana. Para Australia esto ha enrarecido las relaciones con China, sin embargo, ello permite a EUA por el momento seguir erigiéndose como hegemonía global.

China sigue alcanzando cada vez mayor poderío militar, ahora está utilizando energía electromagnética para convertirla en energía de propulsión en buques. Este país posee un total de 12 submarinos, y ocupa el tercer lugar luego de Rusia con 29 y EUA con 68.

Por otro lado, está desarrollando tecnología hipersónica para misiles y vuelos comerciales y alcanzar velocidades ultra rápidas, hecho reconocido por el gobierno de Japón. Además de lo anterior, China controla casi todas las cadenas de suministros claves para el desarrollo industrial, que es otro punto de su estrategia militar muy relevante, con el objetivo de ejercer presión a las empresas extranjeras y obligarlas a permitir la transferencia tecnológica y la propiedad intelectual.

Presencia de armas chinas en el comercio

Una de las características del capitalismo chino no sólo es su carácter intensivo en cuanto a sus volúmenes de producción, los cuales le permiten elevar el número de mercancías con las que ha invadido a la mayoría de las economías, sino que actualmente busca crear nuevos mercados en diversos países y

continentes, de tal suerte que ahora posee la creación de la mayor cantidad de inversión en infraestructura y producción.

Para surtirse de materias primas y alimentos utiliza espacios en América Latina, mediante la firma de acuerdos comerciales con Brasil, México, Argentina, Chile y Venezuela principalmente, con el objetivo de proseguir su proceso de industrialización. Cabe señalar que sus inversiones son principalmente en infraestructura, energéticos y minerales (cobre, aluminio, plata, oro, hierro, litio, tierras raras, gas y petróleo).

Con África ha mantenido inversiones, y sin importar su extensión, ha creado ZEE su interés, al igual que en ALC se centra en empresas de explotación de nuevas fuentes de energía (coltán, tierras raras, petróleo), además del desarrollo de energía undimotriz y la construcción de infraestructura para la BRI.

En cuanto a los acuerdos de libre comercio, son 15 economías asiáticas existentes de liderazgo chino, conformando uno de los mayores bloques económicos con Oceanía, con 2 100 millones de consumidores, y con el 30 por ciento del Producto Bruto Mundial. La Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés) que surge como alternativa al Tratado Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), sin duda representa uno de los polos de desarrollo más importantes, expandiendo el capitalismo de los países de Asia en la zona, a pesar de las tensiones con EUA.

Es de esperarse que el megaproyecto BRI abarque todo el orbe. Si China desea el control total, requiere de firmas de cooperación comercial, tecnológica y financiera, y si para ello invierte en infraestructura, ya lo está realizando. Podemos ver que el despliegue militar es muy amplio no solamente de producción de armas cada vez más sofisticadas sino firmas de acuerdos comerciales, así como la creación de ZEE y ZEEAT.

Es importante notar la naturaleza expansiva del capitalismo chino como parte de un proceso de neocolonialismo, ahora de características chinas, pues no solamente es el intercambio de mercancías, sino los precios bajos que oferta; además, con la venta de éstas se intercambian también cultura, estilos de consumo e imposición silenciosa de normas y costumbres, creando dependencia tecnológica; de esta forma va quebrando empresas domésticas en los nuevos mercados de los países generalmente menos desarrollados.

Con la actitud asumida en las declaraciones del gobierno chino, pareciera solamente estar basado en el soft power (poder blando) de beneficio económico para todos, sin embargo, una de las incertidumbres es precisamente su carácter expansionista y la disciplina a la que ha logrado someter a su población, así como a gran parte de los países con los cuales establece relación comercial, financiera y tecnológica.

El gigante asiático es acreedor a todo el que lo solicite, algunos países pagan con la explotación de recursos estratégicos como los minerales e hidrocarburos. Algunos otros, como en África, son sometidos mediante la venta de armas, aviones y equipos a cambio de la explotación de tierras raras, oro, aluminio, zinc y energéticos necesarios para su industrialización.

Con un ejército del tamaño que posee este país (2 millones de efectivos), no lo podemos ver como un simple socio comercial o financiero, sino más bien como una latente amenaza, ya que constantemente produce armas dentro y fuera de su territorio particularmente en las ZEE y ZEEAT, donde fabrica armamento que no utiliza, pero que posiblemente pueda servir para el sometimiento de poblaciones en otros países. Así, la BRI se acompaña de un asombroso ejército que más que buscar el beneficio común, según las declaraciones de Xi, consideramos que es una fragante amenaza mundial.

Ahora China posee la tecnología más avanzada en genética, inteligencia artificial, robótica, espacio, energía, computación cuántica, medicina, nanotecnología, física cuántica entre otras; sobre todo en el desarrollo de la tecnología militar hipersónica, la cual desarrolla en más de diez institutos de investigación, y el desarrollo de miniaturización de armas con más tecnología incorporada para quien las solicite.

Conclusiones

China es considerado un país emergente; sin embargo, en las últimas décadas ha logrado un rol protagónico en el contexto tecnológico, económico, financiero, comercial y militar global. Obviamente este país está cambiando la estructura mundial y se ha vuelto un catalizador de esa transformación. Está relacionado con la guerra en Ucrania, ya que la alianza creciente con Rusia ha dado como consecuencia un despliegue de poder compartido en diversos proyectos geoestratégicos.

El constante desarrollo tecnológico, así como el monto de inversiones en progreso tecnológico-militar, nos lleva a considerar la inseguridad en la que nos encontramos, pues vemos cómo los Estados impulsan armas cada vez más sofisticadas sin estar en guerra; muchos países incrementaron su gasto militar en compras y el desarrollo de éstas en el periodo posterior a la guerra en Ucrania.

Para China, el desarrollo de armas bélicas es solo una parte de su proceso de industrialización, pero también vemos cómo este va aparejado con el megaproyecto BRI en donde según los discursos del presidente Xi, no provocará conflictos bélicos, pero su capitalismo avanza a través de préstamos, desarrollo de infraestructura apoyos y asesorías de políticas económicas. China no tiene límites de ninguna especie para proseguir en su afán de abarcar todo el planeta, y si para ello existiera la posibilidad de algún freno, lo podría eliminar en cualquier momento con su megaproyecto militar en cualquier área geográfica.

Referencias

- Amin, S. (1994). *Capitalismo, imperialismo, mundialización*. CLACSO.
- Arancón, F. (2014, marzo 18). El collar de perlas de China: geopolítica en el Índico. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/el-collar-de-perlas-chino/>
- BBC (2019, enero 22). 3 nuevas armas de alta tecnología de China con las que desafía el poderío de Estados Unidos y Rusia. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46803904>
- De la Cal, L. (2023, marzo 13). Un super ejército chino “de clase mundial” para ganar guerras. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/03/12/640a064efc6c832d608b459a.html>
- Dicken, P. (1998). *Global shift: transforming the world economy*. London: Paul Chapman.
- Dussel, P. (2015). *China en América Latina. 10 casos de estudio*. UNAM.
- Gil, T. (30 de abril de 2020). Disputa en el mar de China Meridional: los avances de Pekín en las controvertidas aguas de Asia Pacifico en medio de la pandemia de coronavirus. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52429581>

- Gilpin, R. (1981). *War and Change in World Politics*. Cambridge University Press.
- Harvey, D. (2000). *Spaces of Hope*. Edinburgh University Press.
- Hoo T. B. (2017). *Xi Jinping's Calibration of Chinese Foreign Policy*. Oxon: Routledge.
- PrensaLibre (2020, enero 27). China es ya el segundo productor de armas del planeta. *Prensa Libre*. <https://prensalibreonline.com.ar/index.php/2020/01/27/china-es-ya-el-segundo-productor-de-armas-del-planeta/>
- Stochkolm International Peace Research (2022). El gasto militar mundial supera los 2 billones de dólares por primera vez. *SIPRI*. https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-07/millex_press_release_esp.pdf

Una comparación entre la gobernanza mundial de principios del siglo XX y los comienzos del siglo XXI. ¿Una nueva disputa imperialista?

A comparative study of global governance in the early twentieth century and the beginning of the twenty-first century. Is it a new imperialist dispute?

Omar Wicab Gutiérrez¹

.....

Fecha de recepción: 10 de octubre de 2023

Fecha de aprobación: 29 de enero de 2024

Resumen

El objetivo del artículo es demostrar que la rivalidad entre bloques de poder económico-político actual tiene semejanzas y diferencias con respecto al periodo previo a la Primera Guerra Mundial. Esto es relevante porque los últimos diez años han atestiguado una creciente rivalidad en distintos órdenes entre el Oriente asiático, liderado por China y Rusia, y el Occidente, liderado por los Estados Unidos y sus aliados. El texto compara en un marco histórico las similitudes y las diferencias de estos dos momentos históricos, empleando información bibliográfica, histórica y documental. La principal conclusión a la que arribamos es que existe una rivalidad por la institucionalidad y la gobernanza futura, cosa que estuvo ausente en el proceso de principios del siglo XIX, en que predominaban las tesis liberales y un imperialismo territorial. La constitución de los BRICS+ (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y los nuevos países incorporados) constituye un reto en la consolidación de una nueva gobernanza multipolar, un fenómeno nuevo, y por ello, un desafío geopolítico para la construcción de un nuevo orden global que sustituya un solo poder hegemónico como el que se dio al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

¹ Académico de la Universidad Autónoma de Nayarit. Email: omar.wicab@gmail.com
ORCID: 0000-0001-6616-409X

Palabras clave: Estados Unidos, China, multipolaridad, imperialismo, competencia global.

Abstract

This article demonstrates that the current rivalry between economic-political power blocs has similarities and differences concerning the period before WW1. That phenomenon is relevant because the last ten years have witnessed a growing rivalry in different orders between East Asia, led by China and Russia, and the West, led by the United States and its allies. The text compares the similarities and differences of these two historical moments in a historical framework, using historical and documentary bibliographic information. The main conclusion is that there is a rivalry for institutionality and future governance, something that was absent in the early nineteenth century, in which liberal theses and territorial imperialism predominated. The constitution of the BRICS+ (Brazil, Russia, India, China, South Africa and the newly incorporated countries) constitutes a challenge in the consolidation of a new multipolar governance, a new phenomenon, and therefore, a geopolitical challenge for the construction of a new global order that replaces a single hegemonic power such as the one that occurred at the end of the WWII.

Keywords: United States of America, China, multipolarity, imperialism, global competition.

Introducción

A partir de un método comparativo histórico, basado en algunos textos seminales de Hobsbawn (ver también 2007), Lenin (2016), Rosa Luxemburgo (2003), Harvey (2004), (Foucault, 2007), (Polanyi Levitt, 2018), Vázquez Rojo (2022) y autores marxistas y del campo heterodoxo, intentamos dar una caracterización del momento que vive el capitalismo mundial, así como comparar los periodos del imperialismo de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, con la situación mundial después de la caída del Muro de Berlín y la configuración de la economía capitalista contemporánea, particularmente después del ascenso de China Popular como una potencia regional (Anguiano Rock, 2008) en el Oriente Lejano (Vázquez Rojo, 2022).

Tal comparación nos deja ver enormes semejanzas y algunas diferencias que, organizadas y clasificadas, nos permiten percibir amenazas al contexto de enfrentamiento entre potencias mundiales y bloques de poder en un mundo capitalista multipolar que crecientemente se va configurando en diferentes espacios diplomáticos, militares, económicos y en general, geopolíticos

A fines del siglo XIX y principios del XX algunas potencias capitalistas escenificaron el inicio de un enfrentamiento en distintos planos: económico (comercial, monetario, financiero e industrial), geopolítico y tecnológico que desembocó en dos guerras mundiales. De acuerdo a Harvey (2004) una diferencia esencial entre ambos periodos es lo que él llama el imperialismo territorial de fines del siglo XIX, que enmarcó la declinación del Reino Unido como potencia hegemónica (Hobsbawn, 2007) y el surgimiento del imperialismo como etapa particular del capitalismo (Hilferding, 1971; Lenin, 2016; Luxemburg, 2003), caracterizado por una creciente exportación de capitales y la política colonial de reparto territorial del mundo. Esta versión de imperialismo es la que destacaron autores como Lenin, Luxemburg, Hilferding que, desde la perspectiva de Harvey (2004), se diferencia de la hegemonía norteamericana posterior a la Segunda Guerra Mundial (IIGM) que estuvo basada en una especie de imperialismo bajo premisas gramscianas de coerción y consenso. Según Harvey (2004) esto dio paso a una especie de imperialismo informal que se diferenció de la hegemonía británica basada en el control directo de territorios y en una política de expansión militar-geográfica en donde la alianza Estado-Nación-Capital-Financiero era esencial. Gluj (2020) ha intentado una clasificación de las posturas que autores marxistas y heterodoxos han propuesto para comprender la naturaleza del nuevo momento que se vive, lo que ayuda a la hora de organizar el debate; sin embargo, escasamente considera los hechos que constituyen definitivamente un momento histórico peculiar debido a la disputa entre dos bloques o alianzas que en los últimos años han escenificado un enfrentamiento económico (en varios sentidos), geopolítico y diplomático entre los EE.UU., y sus aliados y un bloque emergente encabezado por China y Rusia. Este tema podría replantear los viejos debates sobre el imperialismo en los aspectos señalados por este autor: los criterios de periodización del capitalismo/imperialismo; la vigencia o no del

imperialismo; la transformación de la burguesía y la rivalidad intercapitalista.

Entre los rasgos del nuevo imperialismo norteamericano de la segunda mitad del siglo XX está el de favorecer la acumulación de capital², entendiendo ésta como expansión de la inversión y reinversión de ganancias, en el contexto de políticas de mercado en donde los precios tuvieran un marco institucional adecuado para su operación. Es decir, en la argumentación de Harvey (2004; ver pp. 83 *et passim*) la versión imperialista norteamericana se basó en desmontar la estructura colonial de la preguerra y alimentar una dominación basada en el desarrollo:

En el «mundo libre» Estados Unidos se esforzó por reconstruir un orden internacional abierto al comercio, al desarrollo económico y a la rápida acumulación de capital. Esto requería el desmantelamiento de los antiguos imperios basados en el Estado-nación. La descolonización exigía la formación de Estados y el autogobierno en todo el planeta. Estados Unidos tomó como modelo para sus relaciones con esos nuevos Estados independientes su larga experiencia en el trato con las repúblicas independientes de América Latina. (Harvey, 2004, p. 57)

A partir de 1970 se desarrollará la siguiente vertiente del imperialismo basado en el neoliberalismo y sus políticas características: privatizaciones, desregulación, apertura comercial, libre movilidad de capitales, etcétera (ver Polanyi Levitt, 2018). Estos aspectos que se circunscriben en una nueva forma de liberalismo conocida como neoliberalismo, son rasgos que acompañan a esta forma de capitalismo en el que la competencia será el eje que da identidad a la organización Estado-economía (Foucault, 2007; Polanyi Levitt, 2018).

Esta particularidad del imperialismo norteamericano ha dado pie al desarrollo de una creciente competencia en ciertas industrias y regiones del globo. Entre ellas el desarrollo de rivalidades regionales, particularmente la de China y sus nuevos aliados. El objetivo del artículo es comparar el escenario de fines del siglo XIX y principios del XX para identificar algunos rasgos

2 Acumulación de capital que implica la reproducción del proceso de producción a escala creciente y centralización del mismo con fines de ampliación de la participación de los capitales individuales en el ramo industrial en el que operan.

de tal periodo. Al mismo tiempo, comparativamente, identificar similitudes y diferencias con respecto al actual momento.

Las principales conclusiones a las que se arriba en este análisis comparativo son las grandes similitudes que existen derivadas de la rivalidad que surge entre las nuevas potencias económicas con Estados Unidos, lo cual constituye un riesgo para la paz mundial, tomando como criterio lo sucedido durante la primera mitad del siglo XX, hasta la eventual instalación de la hegemonía estadounidense en 1945, y la firma de los acuerdos de Bretton Woods (ver también Polanyi Levitt, 2018).

Igualmente, y esta es nuestra hipótesis de trabajo, se pueden encontrar diferencias que permiten considerar la posibilidad de que la formación de un mundo multipolar dará pie a una lucha en que la institucionalidad puede jugar un papel de mayor relevancia del que se antecedió al periodo de las dos grandes conflagraciones del siglo XX.

El siguiente apartado trata de las características del periodo posterior a 1870 en que tomó forma la rivalidad entre potencias imperialistas en el mundo.

El contexto histórico de fines del siglo XIX y las condiciones que dieron pie al enfrentamiento bélico de la primera mitad del siglo XX

La crisis de la década 1870 es señalada por la mayoría de los historiadores (ver Eric Hobsbawn, 2007) como el inicio del proceso que condujo a la formación de grandes monopolios en las principales potencias de la época: Gran Bretaña, el Imperio Turco, Estados Unidos, Alemania y Francia principalmente. En otros países como Japón e Italia, o Rusia y el Imperio Austro-húngaro los procesos de integración nacional apenas estaban en proceso de desarrollo y será hasta principios del siglo XX que el desarrollo de éstos influirá en la geopolítica mundial a partir de las políticas de alianzas.

El hecho a destacar en tal contexto mundial es la desintegración de los viejos imperios, como el de Turquía y China (Frenke & Trauzettel, 2006; Harvey, 2004; Martínez-Robles et al., 2013), y el ascenso de poderes regionales y mundiales. Durante la primera mitad del siglo XIX la Revolución industrial había permitido a Inglaterra transformarse en la fábrica del mundo y con el desarrollo de nuevos inventos y la configuración

de su mercado nacional, había pasado a ser la primera nación urbanizada del planeta (Hobsbawn, 1997; E. Hobsbawn, 2007). Tal proceso llevó rápidamente a Inglaterra a proclamar, junto con el liberalismo (económico y político) como la bandera ideológica del mundo, una primera división internacional del trabajo en donde este país exportaba productos industriales a cambio de importar materias primas y bienes-salario baratos del resto del mundo (Hobsbawn, 2007). Esta división del trabajo le permitió a Inglaterra obtener enormes ganancias por la promoción del libre cambio, de manera pacífica o de manera violenta, y generó por primera vez un mercado mundial de productos agrícolas y materias primas para la industria capitalista en desarrollo. Tal y como señala Harvey (2004) esto se hizo en el marco de una expansión territorial directa de los Estados-nación imperialistas. Para 1870 la política colonial y la exportación de capitales se convierten en un nuevo fenómeno que alimenta la creciente concentración y centralización de capitales, que junto con el creciente poder de la banca formará la nueva base industrial basada en el monopolio financiero (Hilferding, 1971; Lenin, 2016; Luxemburg, 2003; Mandel, 1972).

Los grandes monopolios financieros que nacieron de la fusión de los monopolios industriales, junto con la banca, presionarán a sus gobiernos para garantizar políticas que aseguren su crecimiento al interior de sus naciones, a la par que promueven una abierta política colonial en el exterior. Nace así, principalmente en Estados Unidos y en Alemania, la política de protección comercial que será un rasgo peculiar que les permitirá a estas naciones crecer rápidamente a base de defender sus mercados de la competencia extranjera británica, en particular (Polanyi Levitt, 2018).

Después de la crisis estructural de los setenta (siglo XIX) la economía mundial iniciará un periodo de crecientes disputas comerciales, monetarias y geopolíticas que conducirán poco a poco a guerras regionales. En juego está también el reacomodo de países que emergen y países que sufren las presiones para su desintegración; de entre ellos destacan la India, China, el Imperio Turco y España.

A cambio están las potencias regionales emergentes, particularmente Estados Unidos, Japón y Alemania que ya hacia principios del siglo XX se han convertido en potencias regionales que buscan ampliar su zona de influencia a veces de manera

violenta (el caso de Cuba y Las Filipinas, son casos en que Estados Unidos interviene directamente, pero antes la llegada de Perry a Japón a mediados del siglo XIX, también).

La política colonial será un rasgo del periodo, cuyas manifestaciones son el reparto de grandes porciones del planeta entre las principales potencias emergentes, en tanto que Inglaterra consolida su estatuto de potencia hegemónica.

Un aspecto característico del periodo es el hecho de que para Inglaterra la promoción del libre cambio es la base de su política comercial. En tanto que Estados Unidos y Alemania encontrarán en el proteccionismo comercial un apoyo a la consolidación de su poder económico regional.

Unido a esta presencia hegemónica inglesa, la libra esterlina y el patrón oro darán a este país un papel central en la configuración comercial del mundo (Hobsbawn, 2007), dada su presencia en el comercio industrial y en las importaciones de materias primas y productos rurales. Hasta la Primera Guerra Mundial (IGM), el patrón oro y la libra serán la base de la estabilidad monetaria internacional. Después, la guerra modificará esto hasta su restablecimiento parcial durante el periodo de entreguerras y será sustituida finalmente por los acuerdos de Bretton Woods que sancionarán definitivamente la hegemonía monetaria, industrial, financiera y comercial de los Estados Unidos.

A la creciente influencia de las potencias regionales (como Estados Unidos y Alemania) y su rivalidad con Gran Bretaña, está asociada una política de alianzas geopolíticas que son la base de la dinámica diplomática y militar en el mundo.

Otro rasgo del periodo, por lo tanto, es la guerra comercial, basada en el liberalismo en el caso inglés y por la política proteccionista de varias de las naciones emergentes (Hobsbawn, 2007). La manera de protegerse de la competencia internacional y permitir un rápido proceso de industrialización se basó precisamente en la imposición de medidas proteccionistas, a través de aranceles que protegían los mercados internos. En el caso del Japón, el proceso de industrialización y la política comercial siguió otra vertiente debido a la imposición de una política comercial librecambista por las potencias occidentales (Ohno, 2006), al menos durante el siglo XIX y principios del XX (Hall, 1968). China, India y otras naciones tuvieron que ceder ante el empuje de las nuevas potencias que imponían políticas internas

según sus intereses económicos y de los grupos económicos externos.

En buena medida la dinámica industrial estuvo marcada por la capacidad de las nuevas potencias imperialistas en armar y constituir ejércitos modernos con el desarrollo de nuevas armas y nuevos medios de comunicación que garantizaban la movilización rápida de enormes contingentes de soldados de una región a otra. A esto se sumó el desarrollo de la segunda Revolución industrial, basada en el motor de combustión interna, la electricidad y las nuevas telecomunicaciones que rápidamente comenzaron a generar un extenso mercado, como el teléfono, el cine, la radio y posteriormente, ya para mediados del siglo XX, la televisión (Hobsbawn, 2007).

Los ferrocarriles, las nuevas armas como la ametralladora, las nuevas armas de precisión, el avión, los barcos movidos por petróleo y en general los vehículos de combustión interna, al menos hasta la IGM constituyeron el eje tecnológico en torno al cual se pretendió fundar la supremacía militar en el orbe. Por ejemplo, el inicio de la industrialización rusa en la época zarista también está asociada a la industria militar (Gerschenkron, 1968).

Una enorme guerra tecnológica acompañó a la política interna de las naciones imperialistas y emergentes a lo largo y ancho del mundo. La carencia de instituciones internacionales de gobernanza que permitieran dirimir conflictos, la carencia de medios diplomáticos en que las naciones o los grupos de naciones pudieran plantear sus demandas y fundar una política de paz, son aspectos que promovieron el creciente carácter militar de las disputas económicas y geopolíticas del momento. Polanyi-Levitt (2018) señala que estas se desarrollarán durante el periodo de entreguerras, en el siglo XX.

En conclusión, podemos señalar que entre 1870 y 1945 el mundo se deslizó hacia un sendero conflictivo debido a los elementos que acabamos de señalar: formación de monopolios financieros, política nacionalista de respaldo a los procesos de industrialización interna, proteccionismo comercial de algunas potencias y liberalismo de Gran Bretaña y naciones afines a este país, competencia tecnológica y militar, carencia de gobernanza institucional para dirimir conflictos regionales, política colonial, así como la hegemonía financiera británica que estaba fundada en la libra esterlina y el patrón oro.

Estos son algunos de los elementos que caracterizarán el periodo que conducirá a las crisis militares entre 1914-1945.

Las guerras mundiales y la hegemonía norteamericana de posguerra. Institucionalidad y gobernanza

En el marco de las alianzas militares, la guerra geopolítica será una extensión de la política. En el curso de las dos guerras mundiales, los Estados Unidos saldrán convertidos en la gran potencia económica y militar, por lo que en el curso de los años cuarenta rápidamente logró constituir una nueva gobernanza favorable a sus intereses hegemónicos. Los acuerdos de Bretton Woods sancionaron la supremacía norteamericana en el seno de los nuevos organismos internacionales: la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y lo que sería la base para la nueva política librecambista (con rasgos proteccionistas) que fue el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT) como antecedente de la Organización Mundial de Comercio (OMC) (Harvey, 2004; Tammes & Huerta, 2010).

El dólar fue elegido la única moneda de reserva con convertibilidad en oro. Así, los Estados Unidos acumularon enormes cantidades de oro en sus reservas físicas (Harvey, 2004; Tammes & Huerta, 2010). El sistema económico mundial tendió a imitar en su institucionalidad el liberalismo de estilo norteamericano y al llamado American Way of Life. La clase media norteamericana irrumpió en el mundo como el modelo social por excelencia (Zinn, 2011). Como se señaló en la introducción, la base para la acumulación de capital se sentó sobre la ampliación del modelo de dominación que los Estados Unidos había practicado en América Latina basada en la idea del consenso y la coerción, cuando se hacía necesario (Polanyi Levitt, 2018).

Los antiguos rivales anglosajones, como Alemania y Japón, se integraron rápidamente al nuevo orden e institucionalidad liderada por los Estados Unidos. Pronto se unieron a ellos otras economías emergentes: Corea del Sur, Hong Kong, Taiwán y Singapur. El bloque soviético fue visto como el enemigo principal y como la causa posible de una guerra nuclear, hasta su caída a fines de los ochenta.

El imperialismo norteamericano no tuvo la expresión del imperialismo de preguerra, basado directamente en la expan-

sión territorial, sino en una especie de imperialismo informal, en el que se busca tener aliados, gobiernos subordinados, Estados clientelares y otra serie de acuerdos que preserven los intereses de los EE. UU. o de sus aliados (Harvey, 2004).

En la narrativa del proceso hay que considerar el surgimiento del neoliberalismo como expresión de un mundo globalizado que va dejando detrás las políticas de la economía del bienestar keynesiano. Entre 1970-1990, diversos proyectos políticos van instaurando lo que se ha dado en llamar la *contrarrevolución neoliberal*, un fenómeno económico-político que instaurará una política abierta de promoción del gran capital y de las inversiones privadas, como lo señalara Polanyi-Levitt:

El objetivo de la contrarrevolución neoliberal era restaurar la disciplina del capital sobre el trabajo, y los principales medios para alcanzarla fueron la desregulación, la liberalización, la privatización y los ataques explícitos contra los sindicatos. Estas políticas fueron instrumentadas exitosamente por Thatcher (1979) y Reagan (1980) en el cambio de régimen neoliberal de los años ochenta. (Polanyi Levitt, 2018, p. 267)

Así, hacia el año 2000 los Estados Unidos en la concepción de Fukuyama (1992) caminaba hacia un mundo unipolar. Entre este momento y la actualidad el mundo comenzó a cambiar rápidamente, particularmente por el crecimiento económico de China Popular (Anguiano Rock, 2008; Cornejo, 2008; Kocamaz, 2019). La aparente aceptación china de la institucionalidad occidental se coronó con su ingreso a la OMC a fines del siglo XX.

El desarrollo del capitalismo en China, un gran mercado por sí mismo, que siguió al proceso de reformas iniciadas en 1987, condujo rápidamente a este país a convertirse en un mercado en expansión (Garnaut et al., 2018). Para el tiempo en que la Gran Crisis se desarrolló arrastrando a la economía mundial a una crisis generalizada ya China era la segunda economía del mundo, capaz de ayudar en arrastrar a la economía mundial fuera del estancamiento (Garnaut & Song, 2006). En 2015, con la llegada de Xi Jinping al poder, China, a pesar de aún contar con grandes áreas subdesarrolladas ya era una potencia regional emergente.

Otros países parecían representar un factor económico significativo, al menos en términos de fuerza de trabajo y tama-

ño de mercado, a parte de China: la India, Brasil y Rusia. Junto a China, estas naciones contaban con una enorme fuerza laboral, una participación relevante en el comercio y por ello en el comercio mundial.

La configuración de un mundo multipolar con el surgimiento de nuevas potencias regionales

El siglo XXI se anuncia con una nueva configuración geopolítica, con dos bloques económicos y tecnológicos rivales: Estados Unidos y sus aliados, y China Popular (Cornejo, 2008) con los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) como el núcleo de su alianza mundial. La duda es si este bloque podrá configurar una alianza capaz de rivalizar con los Estados Unidos en el mediano y largo plazo.

En el marco del análisis del periodo previo a la consolidación de la hegemonía norteamericana en el mundo, nos parece que encontrar semejanzas y diferencias relevantes es necesario para enmarcar y clasificar la manera de entender los posibles escenarios que se prefiguran en la competencia entre estos dos grandes bloques económicos y la geopolítica que los acompaña.

Como vimos en un apartado anterior, la emergencia de los Estados Unidos y Alemania (y posteriormente Japón), como potencias regionales estuvo caracterizada por los siguientes elementos:

- a. Desarrollo de los monopolios y el capital financiero.
- b. Una política proteccionista de las potencias emergentes, en tanto que Inglaterra pugnaba por el libre cambio.
- c. Hegemonía monetaria británica a través de la libra esterlina y el patrón oro.
- d. Segunda Revolución industrial: vehículos de combustión interna, electricidad, comunicaciones, entre otras industrias.
- e. Política colonial de las naciones imperialistas. Expansión territorial con base a una estrecha relación entre el capital financiero y los Estados-nación.
- f. Política armamentista en base a nuevas armas y nuevos desarrollos tecnológicos.
- g. Política de alianzas militares en el marco de la competencia económica.

- h. Carencia de institucionalidad para dirimir conflictos regionales e internacionales.
- i. Creciente tasa de endeudamiento de la economía británica.

A partir de esta realidad, hacia 1940-1950 la hegemonía norteamericana se volvió indiscutible, con base en las consecuencias de la IIGM, y permitió consolidar algunos de los aspectos mencionados:

- a. Liderazgo de las empresas norteamericanas en el mundo, e inicio de su expansión como empresas transnacionales.
- b. Un nuevo arreglo comercial con base en el enorme peso de la economía norteamericana en el comercio internacional, lo que permitió iniciar un proceso de rondas de liberalización comercial con base en el GATT.
- c. Establecimiento del dólar norteamericano como única moneda de reserva y convertible en oro. Establecimiento de un mecanismo institucional para atender desequilibrios en base al FMI y al BM.
- d. Liderazgo tecnológico norteamericano.
- e. Nueva política respecto a las antiguas colonias, las cuales se independizaron y adquirieron el estatus de naciones miembros de otro nuevo organismo, la ONU.
- f. La política armamentista tomó un giro respecto al conflicto inter-capitalista y se centró en la Unión Soviética y su alianza de países.
- g. Formación de la OTAN.
- h. Nueva institucionalidad que reemplazó a la anterior, con los organismos ya mencionados.
- i. Hacia 1970, el sistema de pagos se había vuelto insostenible debido a la creciente deuda norteamericana que no ha dejado de crecer y que llevó a que en 1971 se rompiera la convertibilidad del dólar en oro.

Estos elementos se contrastan con los aspectos que prevalecen en la actual disputa hegemónica entre Estados Unidos y sus aliados, y China y los suyos. En el presente se pueden identificar como semejanzas las siguientes:

- a. Competencia entre empresas globales.
- b. Crecientes disputas comerciales.
- c. Disputas tecnológicas.

- d. Nuevos arreglos institucionales respecto a las naciones en desarrollo.
- e. Competencia armamentista.
- f. Conformación de nuevas alianzas militares de acuerdo con los intereses de las potencias regionales emergentes y los Estados Unidos y sus aliados.
- g. Construcción de institucionalidades distintas a las que prevalecieron bajo la hegemonía norteamericana y los Acuerdos de Bretton Woods.
- h. Rivalidad con base en nuevos sistemas de pagos internacionales.

Es decir, en general entre ambos grupos de países que se disputan los liderazgos regionales en el mundo, podemos decir que las semejanzas respecto a las al periodo de sustitución de Gran Bretaña como imperio dominante, frente a potencias como Estados Unidos y Alemania, es muy semejante al periodo actual, caracterizado por la emergencia de potencias como China. Los dos momentos guardan enormes similitudes.

Ahora bien, ¿cuáles son las diferencias que se observan? No se vislumbra aún una sustitución de los Estados Unidos como potencia hegemónica por otra, sino la emergencia de otras potencias regionales que buscan espacios geopolíticos y económicos de igualdad en la competencia. Es decir, la competencia por la integración de las nuevas naciones regionales agrupadas en los BRICS+ busca construir una nueva institucionalidad que les ofrezca una plataforma de acceso a espacios de negociación. Si bien existe un conflicto militar que se dirime entre ambos bloques de países, el resultado no parece ser la victoria militar de uno y la derrota de otro, sino la apertura a nuevos espacios de negociación que permitan construir una nueva gobernanza que garantice la existencia de ambas alianzas geopolíticas, cosa que en la actual no es posible debido a que está construida sobre la base del liderazgo y la hegemonía norteamericana. Finalmente, una enorme diferencia entre ambos periodos es el riesgo de que una conflagración mundial pudiera conducir a la guerra nuclear, aspecto que en el anterior periodo histórico no se vislumbraba, dado que las guerras eran guerras convencionales.

Conclusiones

Existen enormes similitudes entre ambos periodos históricos. La sustitución de Gran Bretaña como gran potencia por los Estados Unidos fue un fenómeno traumático que implicó el desarrollo de dos guerras mundiales y la muerte de millones de personas en el globo terráqueo; lo anterior debido, al parecer, a la configuración de la gobernanza basada en la hegemonía británica que suponía el control de los territorios en disputa, apoyada en la idea del control de los Estados-nación de los países imperialistas. De allí que las similitudes de la actual competencia geopolítica global por la supremacía económica y geopolítica implica enormes riesgos para la paz mundial. Sin embargo, y de acuerdo con la información disponible, la actual rivalidad entre ambos conjuntos de potencias, las hegemónicas y las emergentes, mantienen una lucha geopolítica que se da no solo en el terreno militar, sino principalmente en el terreno de la construcción de una nueva gobernanza, es decir, de nuevas reglas globales que permitan consolidar sus esferas de influencia.

A diferencia de la sustitución de la hegemonía norteamericana por la británica, en el actual proceso de pérdida de hegemonía de los Estados Unidos se observa la “construcción de una nueva gobernanza” basada en instituciones internacionales rivales de las que surgieron y aún se mantienen desde Bretton Woods. El proceso geopolítico no parece conducir a la consolidación de una nueva hegemonía mundial liderada por una sola nación, sino a un nuevo marco multipolar. En la construcción de tal multipolaridad institucional se corren riesgos en un contexto que amenaza no sólo la paz mundial, sino la sobrevivencia del planeta mismo.

Referencias

- Anguiano, E. (2008). China como potencia mundial: presente y futuro. En R. Cornejo (Ed.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*. El Colegio de México.
- Cornejo, R. (Ed.). (2008). *China. Radiografía de una potencia*. El Colegio de México.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Frenke, H., & Trauzettel, R. (2006). *El Imperio chino* (Vol. 19). Editorial Siglo XXI.

- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.
- Garnaut, R., & Song, L. (Eds.). (2006). *The turning point for China's economic development*. The Australian National University.
- Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (Eds.). (2018). *China's 40 years of reform and development 1978-2018*. Australian National University, Social Sciences Academic Press (China).
- Gerschenkron, A. (1968). El atraso económico en la perspectiva histórica. *Investigación Económica*, 28(111/112), 141-165.
- Hall, J. W. (1968). *El imperio japonés* (Vol. 20). Editorial Siglo veintiuno.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo* (Vol. 26). Ediciones Akal, S. A.
- Hilferding, R. (1971). *El capital Financiero*. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.
- Hobsbawn, E. (1997). *La era de la revolución*. Crítica.
- Hobsbawn, E. (2007). *La era del capital*. Paidós/Crítica.
- Hobsbawn, E. (2007). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Grupo Editorial Planeta.
- Kocamaz, Ü. (2019). The rise of new powers in world politics Russia, China and the Shanghai Cooperation. *Uluslararası İlişkiler Dergisi / International Relations*, 16(61), 127-141.
- Lenin, V. I. (2016). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Editorial Cienflores.
- Luxemburg, R. (2003). *The Accumulation of Capital*. Routledge.
- Mandel, E. (1972). *El capitalismo tardío*. Ediciones Era.
- Martínez-Robles, D., Sasot Mateus, A., & Brasó Broggi, C. (2013). *El siglo XIX: tiempos de crisis, tiempos de cambio. Del hundimiento del último imperio chino a la emergencia del Imperio colonial japonés*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Ohno, K. (2006). *The Economic Development of Japan*. GRIPS Development Forum, National Graduate Institute for Policy Studies.
- Polanyi-Levitt, K. (2018). *De la gran transformación a la gran financiarización. Sobre Karl Polanyi y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica.
- Tamames, R., & Huerta, B. G. (2010). *Estructura Económica Internacional*. Alianza Editorial; ICEX (Instituto Español de Comercio Exterior);
- Vázquez, J. (2022). United States, China and the Dispute for Global Hegemony: a Comparative Analysis. *Human Review*, 2-13.
- Zinn, H. (2011). *La otra historia de los Estados Unidos*. Editorial Siete Cuentos.

Japón, Corea del Sur y la OTAN: desafíos comunes a la distancia

Japan, South Korea and NATO:
Common Challenges at the distance

*María Blancas Larriva*¹

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2023
Fecha de aprobación: 26 de enero de 2024

Resumen

El presente artículo explora la relación diplomática entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con Japón y Corea del Sur. La presencia de la OTAN ha estado limitada en general a Europa y al Atlántico Norte y ha permanecido constante desde los conflictos en Irak y Siria (2001-actualidad). Sin embargo, debido a la invasión de Rusia a Ucrania (2022), la Organización después de más de veinticinco años tiene nuevamente un conflicto geográficamente cerca de sus miembros. En este sentido, dado el tamaño de Rusia, la percepción de amenaza no solamente se ha limitado a Europa, ya que, en Asia, a Japón y Corea del Sur como vecinos de China les ha causado alarma las acciones militares de Rusia hacia Ucrania. La OTAN no consideraba a China como una preocupación hasta 2022 (Domínguez, 2023) por lo cual el papel de Tokio y Seúl como aliados diplomáticos y militares de la alianza cobra una gran relevancia.

Palabras clave: OTAN, Seúl, Tokio, China, amenaza, Ucrania

1 Embajada de la República de Corea en México. Email: blancas.mary87@gmail.com
ORCID: 0000-0002-8702-1861

Abstract

This article explores the relationship between the North Atlantic Treaty Organization with Japan and South Korea. NATO's presence has generally been limited to Europe and the North Atlantic but has remained constant since the conflicts in Iraq and Syria (2001-current), however due to Russia's invasion of Ukraine (2022), the Organization after more than twenty-five years has again a conflict near its members. In this sense, given the size of Russia, the perception of threat has not only been limited to Europe, since in Asia, Russia's invasion has raised alarm in China's neighbours, particularly South Korea and Japan, since the success of Russia could increase China's assertiveness. NATO did not consider China a concern until 2022, (Domínguez, 2023) so the role of Tokyo and Seoul as diplomatic and military allies is very important.

Keywords: NATO, Seoul, Tokyo, China, threat, Ukraine.

La invasión de Rusia a Ucrania tomó a la mayor parte del mundo por sorpresa, y para Europa en realidad nunca dejó de ser una posibilidad, ya que a pesar del fin de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética en la década de los 90 del siglo pasado, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (referida en adelante por sus siglas en español OTAN) no ha dejado de existir, a diferencia de El Pacto de Varsovia, su extinta contraparte.

Mientras que a lo largo de la historia las potencias han presentado un comportamiento con similitudes en términos de poderío militar, expansión e influencia a otros países, en ciertas partes del mundo estos últimos están conscientes de la posibilidad de un conflicto, pero en otros, no se encuentra en el espectro de lo posible siquiera. En este sentido, prácticamente nadie en Europa se imaginaba que Moscú efectivamente tomaría la decisión de invadir Ucrania en términos de una guerra con el objetivo de anexión territorial, y fue así como a partir de febrero de 2022 la OTAN regresó a sus orígenes de alianza creada para contener a Rusia.

Mientras tanto, en el otro extremo de Rusia, China comenzó a dar señales de un conflicto potencial después de la reacción de la visita de Nancy Pelosi a Taiwán durante agosto de 2022, que no escaló más allá de ejercicios militares por parte

de Beijing en el Estrecho de Taiwán. Sin embargo, es pertinente mencionar que la asertividad (en este contexto se refiere al comportamiento defensivo) de China no llegó a esos niveles en los meses anteriores a la invasión de Rusia a Ucrania, por lo cual es posible establecer una correlación entre la determinación de Moscú y la decisión de Beijing de realizar esos ejercicios dada la alianza cercana entre China y Rusia. Por otro lado, es relevante resaltar que, a pesar de estas acciones, China no llegó al punto de derribar alguno de los aviones escolta de Pelosi.

A un año de la invasión a Ucrania por parte de Rusia, las acciones de esta última no pasaron desapercibidas por Japón y Corea del Sur. Es por ello que Japón y Corea del Sur, además de unirse al régimen de sanciones contra Rusia, dieron un paso adicional estrechando los lazos con la OTAN. Tokio ya contaba con una relación cercana con la Organización desde los noventa, y en realidad fue el primer país del continente asiático que estableció una representación de la Marina ante las oficinas centrales de la OTAN en Bruselas en 2018, por lo que las reuniones del verano de 2022 fueron una confirmación de la consolidación de los lazos.

Seúl por su parte, ha permanecido en una postura intermitente, ya que, a pesar de los nexos consolidados con Estados Unidos, Corea del Sur realmente no ha tenido mucha actividad dentro de la OTAN en comparación de su vecino Japón, al menos hasta el 2022. La reunión que tuvo el presidente surcoreano Yoon Suk-Yeol (quien comenzó su administración en 2019) con el secretario general de la Organización, Jens Stoltenberg, en enero de 2023, estableció un precedente en las relaciones con la OTAN en la que ya dejaron de ser relaciones a distancia.

La discusión en torno a la presencia de países distantes como Japón y Corea del Sur en la OTAN es un aspecto del que se ha hablado poco en general en la literatura y que ha tenido una dimensión más bien práctica que da pie a mayores interpretaciones, ya que ha sido más bien circunstancial. En este sentido, el hecho de que la OTAN prácticamente de un día al otro regresó a sus orígenes como una respuesta a la expansión agresiva de Rusia, conlleva una serie de reacciones en aquellos Estados que también son vecinos de esta última y que por lo mismo corren otra clase de riesgos, como los ejercicios militares de Rusia en las Islas Kuriles.

En este sentido, en el continente americano salvo Canadá y Estados Unidos, el tema de la OTAN es de relevancia local por ser miembro y fundador respectivamente, pero, las decisiones que han tomado Tokio y Seúl merecen la pena el análisis dado el impacto que ha tenido la invasión a Ucrania por parte de Rusia en las economías de América del Norte, dados los precios de los alimentos.

Además, aunque la razón de existencia de la OTAN se debe en gran medida a Estados Unidos y está relacionada con su política exterior, llama la atención que Tokio y Seúl antes tuvieran contactos esporádicos con la alianza, ya que en el caso de Japón se habían limitado a operaciones conjuntas en Afganistán (2001) y con Corea del Sur la comunicación era prácticamente nula, hasta ahora que la interacción se volvió más frecuente o al menos lo suficientemente relevante como para una reunión de una vez al año desde el 2022.

En este artículo se exploran algunos aspectos sobre cómo la invasión de Rusia a Ucrania ha representado un desafío para la comunidad internacional en general, ya que de tiempos de paz relativa o de conflicto aislado en forma de guerra civil, se llevó a cabo la invasión de un país a otro. En vista del tamaño de Rusia, el riesgo no recae exclusivamente para Europa, sino que se extiende hasta la otra frontera en las Kuriles y Kamchatka.

La metodología utilizada es cualitativa, mediante el análisis de fuentes primarias y secundarias como los comunicados de la Organización y de los gobiernos en cuestión, así como artículos sobre el papel limitado que ha desempeñado la OTAN más allá de Europa. El enfoque principal de estos últimos desde el punto de vista teórico, se relaciona con todos aquellos elementos ideológicos que tienen en común Tokio y Seúl con la Organización, como la democracia, libre mercado, concepto de derechos humanos, entre otros; además de compartir el mismo concepto y objetivo: seguridad colectiva, que en este contexto se refiere a la defensa y protección de todos los miembros en torno a Rusia.

La literatura existente en torno al papel que ha desempeñado la OTAN en Asia es poca en comparación de la literatura en torno a la OTAN y sus miembros, así como más sustancial en el rubro de defensa y estrategia militar. La mayor parte de la literatura se limita a los aspectos teóricos sobre defensa colectiva, o sobre las teorías que buscan explicar la lógica de las alianzas tomando las ideas y valores comunes como un punto de partida

(Hemmer, C. & Katzenstein, P., 2002; Chaban, N., Bacon, P., Burton, J., Vernygora, V., 2017; Bacon, P., Burton, J., 2017).

Por otro lado, el acervo de publicaciones e información con el que cuenta la OTAN es referente para operaciones y estrategia militar, y aunque al ser España un miembro de la Organización hay materiales de consulta en español, los análisis del papel de la alianza o de la lógica detrás de sus últimas operaciones (como la de Afganistán o sus actividades durante la Guerra de los Balcanes) está en inglés, y en el caso de la interacción con Asia, la información disponible está solamente en inglés y está limitada.

El artículo explora brevemente los orígenes de la OTAN en la primera sección, mientras que en la segunda explora la afinidad entre sus miembros desde el punto de vista ideológico y estratégico, y cómo esto se relaciona con la participación de Corea del Sur y Japón. En la tercera parte, se explica el rol de China en términos de sus reacciones, declaraciones y acciones durante el presente contexto de la invasión de Rusia a Ucrania, así como la forma en la que sus vecinos Japón y Corea del Sur perciben esto último y, en particular, cómo la relación con Seúl se ha ido de la confianza a la cautela con China

La cuarta parte explora brevemente cómo Tokio y Seúl se han acercado a la OTAN de forma más directa mediante su presencia en las cumbres de la Organización en Europa y, al mismo tiempo, en el caso de Japón, la situación de la invasión de Ucrania por parte de Rusia lo ha impulsado a mejorar el estatus de las Fuerzas de Autodefensa. Por último, a manera de conclusión, se menciona que la invasión de Rusia a Ucrania efectivamente planteó un nuevo desafío no solamente para Europa, sino también para todos los vecinos de Rusia en el otro extremo, y a la vez se ha convertido en un indicador para China en términos de medir reacciones en su contexto inmediato.

Orígenes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

La mayoría de los trabajos académicos y de investigación que se han realizado en torno a la OTAN provienen de los países miembros, principalmente Europa y recientemente de Ucrania dada la controversia de su intención de ingresar a la Organización (New Europe Center, 2022). La creación de la OTAN obedeció a las circunstancias geopolíticas durante la Guerra Fría en las cuales

la Unión Soviética y Estados Unidos se encontraban en constante confrontación con el riesgo latente de un conflicto armado. En abril de 1949 se creó la OTAN con Estados Unidos, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Italia, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y el Reino Unido como sus miembros fundadores (OTAN, 2023).

Posteriormente, dados los eventos de levantamientos y protestas sociales en los países que formaron parte del Pacto de Varsovia, en aquel entonces relacionadas al dominio de Rusia en la esfera política entre los años cuarenta hasta el inicio de los noventa, al comienzo del siglo XXI se unieron a la OTAN casi todos los países que fueron parte del Pacto: República Checa, Hungría y Polonia en 1992; Bulgaria, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania y Rumanía en 2004; seguidos por Albania y Croacia en 2009, Montenegro en 2017, Macedonia en 2020 y finalmente Finlandia en 2023. La candidatura de Suecia se presentó al mismo tiempo que la de Finlandia y está en trámite de aprobación (OTAN, 2023).

El caso de Finlandia llama la atención de forma particular debido a que llevaba una política de neutralidad frente a Rusia prácticamente desde la Segunda Guerra Mundial. Uno de los aspectos que destacan de los miembros recientes de la OTAN es que tuvieron algún tipo de contacto o experiencia cercana con Rusia, y en el caso particular de la región de los Balcanes (1990-2001), cabe destacar su adhesión a la OTAN a pesar de las críticas de su participación durante la guerra en esa zona a mediados de los noventa.

Por otro lado, en Asia la OTAN no tuvo gran participación hasta bien entrada la década de los noventa, cuando Japón entabló el primer contacto en aquel tiempo, y de ahí hasta 2013 en que se comprometieron a fortalecer la cooperación en una declaración política conjunta en aquel año (OTAN, 2022). En el caso de Corea, fue hasta el año 2005 que comenzaron a entablar diálogo, y de ahí hasta 2012 que el contacto se tradujo a una alianza individual y un programa de cooperación, los cuales fueron renovados en noviembre de 2019 (OTAN, 2023).

El interés de ambos países en la OTAN ha ido evolucionando de ser un asunto de compartir ideales a ser un tema geopolítico y estratégico ante las circunstancias actuales. En este sentido, en un inicio dado que la Organización fue una iniciativa de Estados Unidos, el contexto de la Guerra Fría pro-

porcionó un sentido de identificación mutua, identidad colectiva e intereses compartidos determinados por factores culturales, históricos, raciales y políticos que ubicaban a Europa como más afin a Estados Unidos que Asia en aquellos años (Hemmer y Katzenstein, 2003, p. 575).

La eficiencia del multilateralismo está relacionada con aquellas características y objetivos compartidos por los miembros de una organización o una iniciativa, y en aquel entonces la OTAN representaba una extensión de la política exterior estadounidense en el contexto de la Guerra Fría (1945-1990). Actualmente lo es en cuanto a objetivos estratégicos de seguridad en Europa para contener a Rusia; y en el caso de Asia, la percepción de las amenazas a la seguridad en esa parte del mundo se reducía a la expansión del comunismo (Hemmer y Katzenstein, 2003, p. 585).

Por otro lado, la ausencia de la Organización en Asia también estaba relacionada con una diferencia de centros de poder y de capacidades de los países en esa parte del mundo. Sin embargo, dado el papel que ha desempeñado Estados Unidos en Japón y la presencia que tiene en Corea del Sur, al paso de los años más que una identidad en común, estos países comenzaron a adoptar principios comunes y percepciones similares en torno a las amenazas a la seguridad en la región, que traducido al contexto actual se limitan a China, Corea del Norte y ahora Rusia.

El papel de China y la guerra en Ucrania como detonador de un cambio

Beijing ha tenido un papel importante en determinar la política exterior de sus vecinos, y últimamente los planes de mejoras de sus fuerzas armadas y la decisión de realizar más ejercicios militares han llevado al vecindario de China a tomar medidas más drásticas, como el invertir mayor presupuesto en la defensa nacional en general. Las confrontaciones recientes de Beijing con Tokio, Taipéi y Seúl, mencionadas los párrafos posteriores, han generado que los vecinos mejoren su arsenal y hasta cambien sus leyes para que estas decisiones tengan un trasfondo legal, como el caso de Japón y los cambios a su Constitución en términos de inversión en el ramo militar y de mejora en sus fuerzas

armadas (Nazemroaya, 2012); o bien que, de una relación cordial, se vaya a la desconfianza como el caso de Corea del Sur.

En este sentido, las consecuencias de la disputa de las Islas Senkaku/Dioayu entre Japón y China (comenzaron en 2010 y aún continúan) generó una serie de choques entre las guardias costeras de ambos países y posteriormente una serie de protestas en China que culminaron con un boicót económico de empresas japonesas en varias ciudades de ese país. En el caso de Corea del Sur, Seúl está consciente del rol de China en el proceso de desnuclearización de la península coreana y que China es su segundo socio comercial más importante, por lo cual ha balanceado sus decisiones de tal forma que las relaciones con su vecino no se vean tan perjudicadas.

Sin embargo, después de la controversia provocada por el emplazamiento del sistema de defensa antiaérea THAAD en Corea del Sur durante los años 2016 y 2017, Beijing reaccionó con medidas coercitivas que perjudicaron el intercambio comercial. Por ello, la relación bilateral se vio deteriorada debido a que Beijing hasta la fecha (2023) sigue imponiendo medidas unilaterales contra Corea al punto de que esta última ya busca diversificar su economía de tal manera que China deje de ser su segundo socio más importante.

Por lo anterior, Corea del Sur se ha tenido que plantear si realmente está en el interés de Beijing el alcanzar un acuerdo con Corea del Norte para la desnuclearización y la paz de la península (Kuo, 2023). En vista de las acciones de China y la importancia de los gestos no verbales en la política exterior, Seúl ha encontrado aliados adicionales dentro de la OTAN, la cual también reafirma su alianza de décadas con Estados Unidos.

La invasión de Rusia a Ucrania y las reacciones de China en torno a la visita de Pelosi a Taiwán, han servido a Japón y a Corea del Sur como detonadores para acercarse y afianzar la asociación con la OTAN, a pesar de ser países geográficamente distantes. El papel de Rusia antes de la invasión a Ucrania había permanecido constante en términos de amenaza potencial a pesar de los problemas en el Donbás en 2014 y la ocupación de Crimea en 2015 pero, la intervención armada siempre fue un riesgo latente.

Las actividades principales que realiza la OTAN para enfrentar las amenazas con una dimensión internacional son la

seguridad y defensa colectivas y el manejo de crisis, las cuales han cobrado una mayor relevancia por la percepción de amenazas en los diferentes contextos (OTAN, 2022). Es por esto último que Tokio y Seúl tomaron la iniciativa individual de construir una alianza más sólida con la Organización. A pesar de que la Organización no admite miembros de Asia, las últimas acciones por parte de China en torno a la invasión del espacio aéreo de Taiwán y su postura de apoyo a Moscú en la invasión a Ucrania, indican la necesidad de sus miembros para trabajar con países que comparten los mismos principios e ideas para poder afrontar los riesgos y retos provenientes de China y Corea del Norte (Hayton, 2022).

En este sentido, durante la Cumbre de Madrid de la OTAN en junio de 2022 hubo una referencia directa a China, y fue la primera vez que Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur participaron en esta cumbre y que expresaron preocupación en torno a las amenazas provenientes de Asia expandiéndose a Europa (Dominguez, 2023). A pesar de ser distante, China también ha ejercido presión en miembros de la OTAN a través de las relaciones comerciales, como el caso del boicot a Noruega por la invitación de Liu Xiaobo a la ceremonia de entrega del premio Nóbel al que estaba nominado, y a Lituania por su postura de apoyar la autodeterminación de Taiwán, acciones que causaron alarma en el continente (Hayton, 2022).

Las declaraciones de Jens Stoltenberg, Secretario general de la OTAN, en octubre de 2020 fueron en el sentido de “evitar importar vulnerabilidades hacia su infraestructura, industrias y cadenas de suministro”, y además declaró que “China está invirtiendo considerablemente en capacidades militares modernas incluyendo misiles que pueden alcanzar a cualquier miembro de la OTAN fácilmente además de estar cada vez más cerca en el ciberespacio” (Hayton, 2022), por lo cual las acciones de China de alguna forma tienen consecuencias en la seguridad de los miembros de la OTAN.

El desafío con China sin embargo tiene una dimensión diferente dado el nivel de intercambio comercial y de negocios con todos los países, no sólo los de la OTAN, además de poseer el segundo presupuesto más grande para defensa, sumado a que ha invertido sustancialmente en el desarrollo tecnológico (Statista, 2022). A pesar de que la Organización percibe a China bajo una óptica diferente, el hecho de que Beijing haya firmado

un acuerdo ‘sin límites’ con Moscú al comienzo de la invasión a Ucrania en febrero de 2022 se percibe como una amenaza en Europa, después de que Beijing como aliado de Moscú, apoyó la moción de Rusia de no permitir que entraran nuevos miembros a la Organización.

Recientemente, las declaraciones de Beijing han adquirido similitud con las de Moscú, en el sentido de expresar rechazo en torno a la expansión de la OTAN hacia el Este, argumento que ha tomado por sorpresa a algunos miembros de la Organización, tomando en cuenta que la presencia comercial de China en Afganistán pudo prosperar gracias a la presencia de la Organización en ese país (Vohra, 2023). Estos gestos y declaraciones por parte de Beijing particularmente dirigidas al apoyo a Moscú y la condena de la expansión de la OTAN como motivo principal de la invasión a Ucrania en Europa, han servido a Seúl, Tokio y también a Taipéi como evidencia de un posible conflicto con China.

Según la evidencia de las declaraciones de Stoltenberg, los miembros de la Organización en Europa sí han expresado preocupación por el asunto de la dependencia económica con China, por lo cual en caso de un conflicto mayor, existe el temor de que las cadenas de suministro se vean seriamente afectadas, por lo cual desde la Cumbre de Madrid en 2022 hay un énfasis en diversificar las economías de tal forma que no tengan que depender totalmente de China para los productos más importantes, como los del sector de tecnología (Vohra, 2023).

En este sentido, el caso de Japón representa una alianza natural dados los antecedentes de la presencia de Estados Unidos en ese país después de la Segunda Guerra Mundial, y el rol de Tokio ha sido el de replicar los principios de la democracia y el libre mercado que comparte con Washington y proyectar los mensajes de contención hacia China; mientras que en el caso de Corea del Sur, es un aliado valioso en términos de proveer herramientas como expertise en la esfera virtual y en tecnologías de la información para enfrentar retos de seguridad no convencionales, como los ciberataques (Bacon, Burton y Chaban, 2018, p. 5).

Cambio de paradigma: de la distancia a las alianzas por intereses comunes, Corea del Sur

Tokio estableció desde los noventa que el acercamiento e interacción con la OTAN era por asuntos que eventualmente se tendrían que dar por cuestiones políticas e ideológicas. En el caso de Seúl, sin embargo, el contexto local y las circunstancias en su vecindario como la proximidad con Corea del Norte y con China, le funcionaron como las variables que necesitaba para afianzar las relaciones con la OTAN.

La Organización no ha permanecido del todo estática en general debido a la coyuntura de las revoluciones en Medio Oriente (2010-2013) y a la vez las amenazas de Rusia en torno a Ucrania desde 2014, por lo que ahora enfrentaban nuevos retos como las consecuencias de un Estado fallido, el auge del terrorismo, la ciberseguridad, la seguridad marítima y la seguridad energética. En vista de que estos retos no solamente se reducían a Europa, Asia ofrece la posibilidad de construir asociaciones benéficas para sus miembros.

Las asociaciones estratégicas ofrecen a la OTAN la posibilidad de proyectar su estabilidad más allá de las fronteras tradicionales de la alianza (Estados Unidos y Europa), y reorientar a sus socios hacia un enfoque más regional y a la defensa a nivel internacional, no solamente nacional, mediante operaciones y estrategias militares conjuntas como misiones de expedición que benefician a los socios en general (Burton, 2018, p.12).

La OTAN y Corea del Sur entablaron diálogo desde 2005 bajo la modalidad de 'socios en todo el mundo' y en 2012 comenzaron las acciones concretas para estrechar la relación mediante una asociación y programa de cooperación entre ambas entidades, lo cual se renovó en 2019 (OTAN, 2022). Actualmente, el diálogo político y la cooperación en el plano práctico se han desarrollado en áreas prioritarias, como la no proliferación, defensa en el ciberespacio, proyectos de seguridad y ciencia en el plano civil y defensa en general en sus diferentes modalidades (biológica, química, etcétera).

Corea del Sur también participa en las iniciativas de interoperabilidad en operaciones conjuntas con la OTAN, dado que han tenido presencia en operaciones de importancia, como proveer personal civil y militar al equipo de reconstrucción en la

provincia de Parwan, en Afganistán, y proveer de escoltas a los navíos en el Golfo de Adén para frenar la piratería (OTAN, 2023).

En este sentido, desde el punto de vista local, ante el aumento considerable de las tensiones con Corea del Norte después de las amenazas y pruebas misilísticas de 2017, Seúl tomó medidas que podrían considerarse inesperadas y en un caso particular, hasta impopulares. La primera fue cuando Seúl en alianza con Estados Unidos decidió permitir la instalación del controversial sistema de defensa antiaérea de altitud (THAAD por sus siglas en inglés) que provocó la molestia de China y una serie de protestas locales y que aún es la causa de un bloqueo económico de Corea en China.

La segunda, es un cambio radical en la interacción con Japón, quien por primera vez en casi diez años restableció la ‘política de ferry’ entre Corea del Sur y Japón con visitas oficiales del primer ministro japonés Fumio Kishida en Seúl y Yoon Suk-yeol en Japón, por lo que a este último le ha costado en su popularidad y le ha traído férreas críticas locales (Kosukue, 2023).

En el caso particular de esto último, Yoon decidió dar un paso adicional al confrontar el asunto de las críticas y condenas constantes por parte de la población en torno a los agravios de la Segunda Guerra Mundial cometidos por Japón hacia la nación coreana; lo hizo a través de la última declaración durante los intercambios bilaterales en el marco de la visita del presidente Yoon a Tokio, en marzo de 2023: “Tokio ya ha expresado remordimiento docenas de veces en torno a los problemas históricos a Seúl” (Kosuke, 2023).

Por otro lado, el primer ministro Kishida ha mencionado que persigue la alianza que resultó de la Declaración Conjunta de 1998 entre el expresidente Kim Dae-jung y el ex primer ministro Obuchi Keizo, quien abiertamente expresó remordimiento por las acciones de Japón durante la Segunda Guerra Mundial. En resumen, para Seúl hasta la anterior administración de Moon Jae-in, un acercamiento con Japón de esta naturaleza era impensable.

La importancia de unir a las democracias liberales ha incrementado de forma considerable desde la invasión de Rusia a Ucrania y el aumento de la asertividad por parte de China y, por si fuera poco, se suman las amenazas de misiles nucleares aparentemente interminables por parte de Corea del Norte. En los

tres casos, todos son riesgos que ponen en jaque la seguridad y paz regionales, cada uno en su respectivo hemisferio. En vista de lo anterior, Seúl requiere fortalecer la solidaridad con países con quienes comparte los valores universales y desde este punto de vista, el presidente Yoon ve en Tokio un aliado para defender esta visión (Sue y Orta, 2022).

Japón

El papel de Japón dentro de esta alianza es un objeto de estudio en sí mismo. Sin embargo, comparte con Corea del Sur la postura reservada en torno a China, con la diferencia de que Tokio tiene más tiempo con una postura de cautela respecto a China que Seúl. Japón está relacionado de forma multi y bilateral con la presencia militar de Estados Unidos en Asia, y dado que este último país nunca se fue después de la Segunda Guerra Mundial, la postura de Japón en torno a China no ha presentado gran cambio desde el fin de la Guerra Fría.

Además, como resultado de la Iniciativa Nye (firmada en febrero de 1995), la cual es una alianza militar estratégica cuyo objetivo principal es fortalecer la posición de Japón en Asia, este último y Estados Unidos crearon la Declaración conjunta de Seguridad en abril de 1996 que busca estar ‘militarmente’ listos en caso de agresión por parte de China. Japón por otro lado, también es parte de Sistema Misilístico Global en el que también participan Australia y Corea del Sur (Nazemroaya, 2012). Desde este punto de vista, Tokio ha armonizado sus políticas en materia de defensa con las de Estados Unidos y también con las de la OTAN, sobre todo porque el contacto con esta última comenzó en los noventa y la primera participación de Japón en una Cumbre de la OTAN fue en 2007.

Japón, al igual que Corea del Sur, también es parte de las iniciativas para interoperabilidad de operaciones conjuntas, y en este caso específico dada la presencia de Estados Unidos, la complementariedad de las Fuerzas de Autodefensa con las de la OTAN es eficiente. Debido a los problemas y encuentros tensos que ha tenido la Guardia Costera japonesa con la de China en el contexto de las disputas territoriales, Japón tiene interés en el adiestramiento e interoperabilidad en la parte de seguridad marítima. En este sentido, las Fuerzas de Autodefensa Marítima de Japón han entrenado con las fuerzas de la OTAN en España,

y Japón a su vez cuenta con un representante en el Centro de Comando Marítimo de la Organización (OTAN, 2023).

Por otro lado, tanto Seúl como Tokio y Washington tienen en común la percepción de Corea del Norte como una amenaza latente, y contener a Pyongyang es una constante dentro de sus intereses en la región, y de forma similar con el caso de contener la creciente asertividad de China. En este sentido, el interés de Estados Unidos por contener la expansión de China ha incentivado las medidas recientes de Japón para modificar su constitución, de tal forma que puedan invertir recursos en mejorar las Fuerzas de Autodefensa (Kosuke, 2023).

Tokio al igual que Seúl enfrenta los mismos retos en su contexto inmediato, dado que algunas de las amenazas tienen su origen en China y se han acentuado con la invasión de Rusia a Ucrania. Por este motivo, la unión entre países que comparten los mismos principios es indispensable dadas las circunstancias, sobre todo por la creciente actitud defensiva por parte de Beijing y la presión constante proveniente de Corea del Norte. En vista de lo anterior, iniciativas específicas de defensa como los ejercicios militares trilaterales con Estados Unidos que comenzaron en agosto de 2022 requieren que Tokio y Seúl estén con la disposición de cooperar de forma eficiente y dejar atrás las diferencias del pasado (Kosuke, 2023).

Un aspecto adicional en el que ambos países deben cooperar de forma más estrecha es con el sistema de cooperación en materia de inteligencia militar conocido como GSOMIA (Acuerdo General de Información de Seguridad Militar, por sus siglas en inglés), el cual siempre estuvo con interrupciones dados los conflictos entre Tokio y Seúl. La importancia de restablecer este mecanismo es porque cuando Corea del Norte lanza misiles a través del Mar de Japón/Mar del Este, no son fácilmente detectables en los radares de Corea del Sur, por lo cual requieren información de las embarcaciones japonesas tipo AEGIS (Sistema de armas naval integrado que consiste en el uso de un radar y computadoras para ubicar y destruir objetivos, fabricado por Lockheed Martin) para ubicarlos de forma eficiente (Kosuke, 2023).

Japón comenzó a cambiar el rumbo de sus Fuerzas de Autodefensa y su política en torno a la defensa nacional mediante el envío de tropas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz y esfuerzos con otros aliados a nivel internacional, tal es el caso

de la Fuerza Internacional de la Asistencia para la Seguridad que llevó a cabo varias operaciones de reconstrucción en Afganistán de 2001 a 2014 (Bacon y Burton, 2018), e incluso tuvo una participación relevante en los esfuerzos de mantenimiento de la paz durante la guerra de los Balcanes en los noventa (OTAN, 2023).

Posteriormente, durante la administración de Shinzo Abe, Tokio comenzó a invertir esfuerzos para poder reforzar a las Fuerzas de Autodefensa, que comenzaron con adquisiciones de un sistema misilístico de defensa en 2004. Después, crearon una política de Seguridad Nacional en 2013, y ya para 2014 el gabinete reinterpreto el artículo noveno de la Constitución, de tal forma que se relajaran las restricciones de importación de armas. Finalmente, en 2016 se promulgó el derecho a la auto-defensa colectiva (Bacon y Burton, 2018).

En resumen, tanto Seúl como Tokio cuentan con las capacidades técnicas y militares para poder participar en las operaciones de la OTAN y seguir desarrollando las asociaciones que cada uno ha establecido con ella. Sin embargo, en términos de condiciones políticas, ambos gobiernos deben priorizar el diálogo y los retos actuales, de tal forma que la cooperación bilateral pueda llevarse de la manera más práctica posible, ya que, con el constante resurgimiento de las diferencias por razones históricas, los problemas entre ambos países los pueden capitalizar sus vecinos en detrimento de la seguridad de la región.

Conclusiones

El presente artículo analizó el aún limitado pero relevante papel de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Asia, principalmente sus alianzas y relaciones con Japón y Corea del Sur, dos países que son de las economías principales del mundo (Statista, 2022) por tamaño del Producto Interno Bruto son los vecinos de la segunda economía más grande del mundo, y que además han afrontado las consecuencias del ascenso y actitudes defensivas de Beijing de una forma sustancial por razones geográficas. En vista de que la OTAN misma es parte de la estrategia de la política exterior estadounidense, ambos países comparten principios y visiones con Washington, como la democracia y el libre mercado, quien a su vez tiene ya una presencia, tanto militar como política, consolidada en Japón y Corea del Sur.

La primera sección mencionó de forma breve los antecedentes de la OTAN, que nació en 1949 y que en aquel momento obedecía a un contexto y circunstancias muy particulares por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y la subsecuente Guerra Fría. En este sentido, el papel de la OTAN estuvo relegado por al menos cincuenta años a la contención y disuasión de la entonces Unión Soviética, y posteriormente estuvo involucrada en operaciones en otros países como Afganistán (2001) y la Guerra de los Balcanes (1994), y lo más reciente la contención del terrorismo en Irak y Siria (2010-2018 aproximadamente). Después de esta última, la OTAN realmente volvió a sus orígenes de alianza formada en torno a contener a Rusia durante la Guerra Fría, hasta 2022 con la invasión de Rusia a Ucrania, cuyas consecuencias impactaron hasta el otro extremo de Rusia, con Corea del Sur y Japón

En este sentido, la segunda sección exploró cómo la invasión a Ucrania por parte de Rusia levantó alarmas en Asia, debido a que el éxito o fracaso de Moscú en Ucrania podría servir de precedente para Beijing en el sentido de incentivar una operación similar contra Taiwán, o bien aumentar la asertividad (entendida como la firmeza y postura defensiva de China en torno a sus vecinos desde aproximadamente 2010) hacia Seúl y Tokio. Cada país tiene una diferencia con China; en el caso de Corea del Sur, las consecuencias de las sanciones impuestas por Beijing después de la instalación del THAAD representó un golpe a nivel de política exterior para Seúl, ya que prácticamente rompió la confianza de China; mientras que Tokio enfrenta las incursiones de navíos en el mar territorial de Japón y ambos sufren de la amenaza de los ensayos misilísticos de Corea del Norte.

Es por esta razón que tanto Fumio Kishida como Yoon Suk-yeol asistieron a las dos últimas cumbres de la OTAN (2021 y 2022), en las que Corea del Sur participó de forma presencial por primera vez en su historia y Japón estrechó más los lazos con la Organización. China rara vez se tomaba como un asunto a discutir en estas reuniones. Sin embargo, como lo muestran las declaraciones de Jens Stoltenberg durante la Cumbre en Madrid (2022), China por primera vez se menciona como una amenaza potencial no solamente para sus vecinos sino también para los miembros de la OTAN, ya que algunos de ellos han sufrido de las medidas unilaterales impuestas por China en caso

de no tener una posición favorable en asuntos sensibles para Beijing, como Lituania y Noruega (OTAN, 2022).

Es vista de lo anterior, la tercera sección exploró el papel de Seúl y de Tokio con la OTAN con las características únicas de cada uno, en donde la presencia y actividad de Tokio dentro de la Organización lleva una trayectoria mayor que la de Seúl, debido a que comenzó desde los noventa y se ha consolidado mediante operaciones conjuntas y entrenamiento a las Fuerzas de Autodefensa de Japón por parte de las fuerzas de la OTAN. Actualmente, Japón tomó de justificación la creciente asertividad de Beijing y la amenaza de Corea del Norte tanto para modernizar sus Fuerzas de Autodefensa como para conseguir más armamento.

El caso de Seúl tiene pocos detalles en general, debido a que los acercamientos comenzaron en 2005 hasta 2012, cuando se creó una Alianza Individual y Programa de Cooperación que se renovaron en 2019. La OTAN ve en ambos países un potencial para la interoperabilidad de fuerzas armadas y complementariedad para otras operaciones en general, dado que ambos participaron con la Organización en Afganistán y ofrecen ventajas diversas, como el sistema de radares (GSOMIA) de Japón y los mecanismos de ciberseguridad que ofrece Corea del Sur.

Por último, aunque la relación entre la OTAN con Japón y Corea del Sur puede presentar otras formas innovadoras de cooperación, aún no hay planes para integrar a ambos países a la Organización y la interacción todavía se limita a rubros muy específicos. Sin embargo, dada la presión que está ejerciendo Rusia en Europa, es muy posible que Tokio y Seúl estrechen todavía más sus asociaciones con la OTAN, porque Rusia también tiene una presencia e influencia fuerte de su lado del mundo y puede convertirse en un desafío en el corto plazo. En el caso de China y Corea del Norte, ambos representan retos para ambos países, y en este contexto la cooperación bilateral (con o sin Estados Unidos) es indispensable si el objetivo es garantizar la seguridad en la región.

Referencias

- Bacon, P., Burton, J. (2017). NATO-Japan relations: Projecting strategic narratives of “natural partnership” and cooperative security. *Asian Security*, 14(1), 38–50. doi:10.1080/14799855.2017.1361730
- Burton, J. (2017). NATO’s “Global partners” in Asia: Shifting strategic narratives. *Asian Security*, 14(1), 8–23. doi:10.1080/14799855.2017.1361728
- Chaban, N., Bacon, P., Burton, J., Vernygora, V. (2017). NATO Global Perceptions – Views from the Asia-Pacific region. *Asian Security*, 14(1), 1–7. doi:10.1080/14799855.2017.1361726
- Dominguez, G. (2023) Japan and NATO usher in New Era of cooperation amid China concerns *The Japan Times*. <https://www.japantimes.co.jp/news/2023/07/12/national/politics-diplomacy/japan-nato-new-cooperation-agreement/>
- Dyvik, E. H. (2023, August 29). Military spending by country worldwide 2022. *Statista*. <https://www.statista.com/statistics/262742/countries-with-the-highest-military-spending/>
- Fernández, R. (2023, junio 1). Países con el mayor PIB estimado 2022-2028. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/600234/ranking-de-paises-con-el-producto-interior-bruto-pib-mas-alto-en/>
- Gardner, H. (2016). NATO expansion and US strategy in Asia: Surmounting the Global Crisis. Palgrave Macmillan.
- Hemmer, C., & Katzenstein, P. (2002). Why is There No NATO in Asia? Collective Identity, Regionalism, and the Origins of Multilateralism. *International Organization*, 56(3), 575-607. doi:10.1162/002081802760199890
- Kosuke, T. (2023, mayo 6). Japanese Prime Minister Kishida’s visit to South Korea: 3 points to watch. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/05/japanese-prime-minister-kishidas-visit-to-south-korea-3-points-to-watch/>
- Kosuke, T. (2023, julio 3). Will Japan and South Korea issue A new joint declaration? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/07/will-japan-and-south-korea-issue-a-new-joint-declaration/>
- Kuo, M. A. (2023, febrero 28). South Korea and NATO: Seoul’s strategic calculus. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/02/south-korea-and-nato-seouls-strategic-calculus/>

- Mi Terry, S., Orta, K. (2022, junio 30). South Korea's important achievement at the NATO Summit. *Wilson Center*. <https://www.wilsoncenter.org/article/south-koreas-important-achievement-nato-summit>
- Ministry of Foreign Affairs. (1998). Japan-Republic of Korea joint Declaration: A new Japan-Republic of Korea Partnership towards the Twenty-First Century. MOFA. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/korea/joint9810.html>
- New Europe Center (2023). Ukraine in NATO. *New Europe Center, Kyiv*. <http://neweurope.org.ua/en/project/ukrayina-v-nato/>
- North Atlantic Treaty Organization (2023) Remarks by NATO secretary general Jens Stoltenberg at the 2023 NATO Youth Summit. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_215363.htm (Accessed: 17 November 2023).
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Relations with Japan. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50336.htm
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Relations with the Republic of Korea. https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50098.htm
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Remarks by NATO secretary general Jens Stoltenberg at the Chey Institute during his visit to the Republic of Korea. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_211296.htm
- Nazemroaya, M. D. (2012). *The globalization of NATO*. Clarity Press.
- Vohra, A. (2023, julio 24). NATO has its sights set on Asia. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2023/07/24/nato-has-its-sights-set-on-asia/>

La construcción histórica de la identidad nacional japonesa

The historical construction
of Japanese national identity

Diego Alejandro Urióstegui Monterde¹
Cristóbal Collignon de Alba²

Fecha de recepción: 26 de noviembre de 2023
Fecha de aprobación: 22 de enero de 2024

Resumen

Utilizando la perspectiva de identidad relacional del constructivismo crítico, se plantea que la identidad nacional de Japón (es decir, la narrativa estatista) ha sido y es una construcción política por parte de los tomadores de decisiones, y se ha basado en replicar selectivamente a entidades del exterior, con el objetivo de brindar gobernabilidad y legitimación a las autoridades, al tiempo que se persigue una narrativa nacionalista distintiva. En el período Edo con China, en la época imperial con Occidente, y en la etapa posguerra con Estados Unidos, se observa que continuamente existe un “maestro” o “centro civilizado” (*Hua*) que ejerce una gran influencia sobre el país, y que los líderes japoneses buscan replicar selectivamente mientras se mantiene una noción de identidad nacional particular. Se defiende la gran extensión temporal de la investigación argumentando la naturaleza del objetivo, así como la importancia de una mirada amplia y distinta del Estado-centrismo en las Relaciones Internacionales.

Palabras clave: Japón, identidad, constructivismo, distinción Hua-Yi, historia

1 Estudiante de licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de Guadalajara. Email: diego.uriostegui5877@alumnos.udg.mx ORCID: 0009-0006-9431-2866

2 Profesor-investigador del Departamento de Estudios del Pacífico, Universidad de Guadalajara. Email: cristobal.collignon@academicos.udg.mx ORCID: 0000-0001-6514-3764

Abstract

Using the relational identity perspective of critical constructivism, it is proposed that Japan's national identity (i.e., the state narrative) has been a political construction made by decision-making leaders, and has been established on selectively replicating foreign entities, with the aim of providing order and legitimation to the authorities while pursuing a distinctive nationalist narrative. In the Edo period with China, in the imperial era with the West, and in the post-war phase with the United States; It is observed that there continually exists a teacher or "civilized center" (*Hua*) who exerts great influence over the country, and that Japanese leaders seek to selectively replicate, while maintaining a particular notion of national identity. The great temporal extension of the research is defended, arguing the nature of the objective as well as the importance of a broad and different view other than modern State-centrism in International Relations.

Key words: Japan, identity, constructivism, Hua-Yi distinction, History

Introducción

En este artículo se hace un estudio sobre el desarrollo de la identidad nacional japonesa a través de distintos momentos históricos. "Identidad", aplicada como concepto, se entiende aquí como un factor diferenciador que permite explicar "la motivación individual, las elecciones grupales y el comportamiento estatal" (Williams, Hadfield & Simon Rofe, 2012, p. 178) a través del establecimiento de un "yo" frente a varios "otros" (Lindgren, 2021). El objetivo es responder a la cuestión de cómo se ha construido dicha identidad nacional a través del tiempo, tomando como referente otras entidades políticas desde las cuales Japón (es decir, sus tomadores de decisiones) se ha visto fuertemente influido. Esta perspectiva es una variante crítica del constructivismo, la cual centra su atención en una "concepción relacional de identidad" (Lindgren, 2021, p. 20) y objeta el Estado-centrismo de las teorías clásicas de Relaciones Internacionales (RR. II.).

Abarcando desde el período Edo (1600-1868), con la parcial reclusión nacional, pasando por la época imperial (1868-1945), con la agresiva apertura al exterior, hasta la etapa posguerra

(desde 1945 hasta los años noventa, por conveniencia analítica) con la paulatina globalización del comercio y las comunicaciones; se pretende reflexionar sobre el proceso y las consecuencias de la construcción de la identidad nacional (es decir, desde y para el Estado) en Japón. Tal lapso histórico implica una pérdida en la precisión explicativa de cuestiones particulares. Como explica Calduch Cervera (2014),

las investigaciones, sobre todo con carácter histórico, basadas en largos períodos temporales nos facilitan el conocimiento de las tendencias generales de cambio en la Sociedad Internacional, a costa de perder una parte importante de la precisión, fiabilidad y concreción sobre la realidad internacional que nos aportan los estudios de corto plazo. (p. 96)

Se considera útil aplicar esta amplia perspectiva dada la naturaleza del objetivo de investigación: ahondar en potenciales tendencias en la autoidentificación y comportamiento de Japón. De igual manera, se considera apropiado recurrir a la Historia como disciplina auxiliar de las RR. II. para amplificar sus horizontes metodológicos y descubrir nuevos puntos de vista, en ocasiones obstaculizados por la atemporalidad de la disciplina o su parcialidad a la historia occidental (Acharya & Buzan, 2017). Siguiendo a Sun Ge (2007), “estamos demasiado acostumbrados a discutir un problema dentro de los límites de una disciplina, por lo que descuidamos la complejidad y la multiplicidad del problema.” (p. 37).

En el primer apartado se presenta la cuestión de la *identidad* desde las RR. II. y la importancia de su poder explicativo. El constructivismo es una teoría que aplica extensivamente este concepto, aunque no es la única. Si bien representa un desafío a las concepciones racionalistas del Estado, el constructivismo puede caer en la misma trampa Estado-céntrica. Variantes más críticas proponen perspectivas más profundas de la *identidad*, particularmente la concepción de *identidad relacional*, bajo la cual esta investigación se basa metodológicamente.

Posteriormente se presentan los períodos históricos de estudio, en los cuales se describirán cuáles eran las necesidades políticas del país y cómo el seguimiento a una figura exterior proporcionó los elementos para mantener un sentido de identidad nacional. Se comienza con el período Edo (1600-1868), donde se

replicó el sistema sino-céntrico (más conocido como ‘tributario’) a nivel local, incluyendo un sistema de clasificación por estatus y la división del poder político entre el shōgun y los numerosos daimyō, en aras de desafiar la centralidad china en la región. Dicho orden “Edo-céntrico” proporcionó paz al archipiélago por más de 200 años.

A continuación, se presenta la época imperial (1868-1945), caracterizada por la vertiginosa modernización de Japón y el desplazamiento de la autoridad “civilizada” (o *Hua*, siguiendo la distinción *Hua-Yi* 華夷 de centralidad y periferia) de China a las potencias imperialistas. Consecuentemente las autoridades buscaron seguir los pasos de Occidente imitando sus prácticas de desarrollo industrial, expansionismo colonial y deslegitimación de todo aquello que no confirmaba los estándares de modernidad. Como resultado, Japón se desvinculó de Asia o, mejor dicho, se separó de su reinterpretación barbárica de sus vecinos (la idea europea de ‘Asia’) y buscó imponer el sistema internacional westfaliano en la región para su propia ventaja y para definir su lugar entre las potencias “civilizadas”.

Después se presenta el período posguerra (1945-1990), donde el nuevo modelo a seguir era Estados Unidos, y donde las dinámicas de la Guerra Fría dividieron ideológicamente al país sobre la presencia militar estadounidense. Pese a que el carácter nacional desarrolló una autoidentificación con el ‘pacifismo’, la alianza militar con Estados Unidos da indicios de una contradicción en la formulación de la identidad nacional japonesa contemporánea (Tamamoto, 2003). Mientras tanto, la sociedad japonesa experimentó procesos de “americanización”, particularmente a través de la popularización de perspectivas materialistas y consumistas para alcanzar la felicidad, así como una creciente individualización que contrastaría con los valores comunitarios tradicionales.

La incapacidad del Estado de esclarecer las relaciones con sus Otros (particularmente China y la península coreana) se agrava entrando en el siglo XXI, con importantes transformaciones en el sistema internacional, dando lugar a una “identidad ambigua”, según plantea Tamamoto (2003), que se manifiesta en la imprecisa reacción al ascenso de China y el declive de Occidente. Finalmente se presentan las conclusiones de la investigación.

La construcción de la identidad nacional

Japón representa un caso particular en las relaciones internacionales. Su gran preponderancia en el ámbito económico internacional se ve contrastada con su relativa insignificancia política global; pese a estar ubicado en la región que denominamos, sin plantearnos mucho por qué, como 'Asia', en distintas cuestiones (particularmente geopolíticas) pareciera formar parte de Occidente, aunque sin compartir íntegramente sus valores. Esta clase de aspectos sugieren tomar en cuenta nociones culturales e ideológicas (es decir, no solamente político-económicas) para explicar la incierta posición de Japón en el mundo.

Pese al discurso oficial de homogeneidad y armonía social, Japón "nunca ha sido una unidad territorial estable con una uniformidad cultural constante. (...) El límite territorial de Japón tal como lo vemos hoy es un concepto posterior a la Segunda Guerra Mundial." (Sugimoto, 2014, p. 66). Este es realmente el caso para todos los Estados-nación y sus proclamaciones de uniformidad cultural y territorial.

En el caso japonés, también resulta interesante analizar el proceso de construcción de la cultura a través de la interacción con el exterior; como menciona Picken (2011), "La cultura japonesa evolucionó empíricamente y mediante la adaptación de la cultura importada a las necesidades japonesas. (...) [Japón] creaba sus propios valores e ideales y luego incorporaba todo lo que parecía tener cierta fascinación, según consideraba apropiado." (p. 27). Esto no implica que ciertos aspectos culturales e identitarios en Japón sean un producto de imitación; es importante observar la capacidad japonesa de transformar su cultura con base en lo ya presente y lo que se adapta del exterior.

Para el interés de este estudio se observa que la *identidad nacional* se ve moldeada en un proceso de adaptabilidad al momento histórico y diferenciación al exterior (lo que incluye la propia demarcación de qué es el 'exterior'). En este sentido, se está hablando de la identidad promovida por los grupos de tomadores de decisiones, los encargados de formar el proyecto de nación, representado contemporáneamente en el Estado.

Sin embargo, las contradicciones entre la diferenciación con Asia y la supuesta similitud con Occidente (aunque sin formar parte del mismo), producen las condiciones para que Japón posea una *identidad ambigua* como nación; "Esta ambigüedad proviene principalmente del éxito singular de Japón en

la occidentalización y modernización entre las naciones no occidentales. (Por supuesto, la modernización es en sí misma una noción ambigua).” (Tamamoto, 2003, p. 195). Es decir, el proceso de modernización, como lo experimentó el país, ha derivado en una contradicción en la cual los tomadores de decisiones contemporáneamente no pueden establecer un delineamiento claro de cuál es el papel de Japón en el mundo, siguiendo un sentido constructivista.

En lo que se refiere al estudio de las Relaciones Internacionales (RR. II.), y de acuerdo con Williams, Hadfield y Simon Rofe (2012), “el ‘giro ideacional’ ha añadido valores, normas e identidades al arsenal metodológico de las RR. II., aportando cualidades intersubjetivas de una sociedad determinada como método válido para explicar (aunque sólo parcialmente) el comportamiento político.” (p. 17). Si bien no es sorprendente que las RR. II. tomen conceptos de otras ciencias sociales (o que sea considerada una ciencia multidisciplinaria), sí es extraño lo lento que se incorporó el concepto de identidad a dicho arsenal metodológico. Parte de esto es el predominio de las teorías de corte racional y positivista: el (neo)realismo y el (neo)liberalismo.

Según Wendt (1992), “... en la visión realista, la anarquía justifica el desinterés en la transformación institucional de identidades e intereses y, por lo tanto, construye teorías sistémicas en términos exclusivamente racionalistas...” (p. 394). Parte de esta tendencia tiene que ver con el carácter Estado-centrista de estas perspectivas y la negligencia general a tratar aspectos de supuesta baja importancia política, como la cultura: “La mayor parte de la teoría de las RR. II. tiende a no abordar las descripciones detalladas del trasfondo cultural, social y político del Estado y sus derivaciones nacionales, prefiriendo en cambio el sobrenombre general de Estado-nación.” (Williams et al., 2012, p. 193).

La propuesta teórica del *constructivismo* busca explicar la *construcción* social de las identidades e intereses del actor, en lugar de tratarlas como un hecho dado. Wendt sostiene que “un principio fundamental de la teoría social constructivista es que las personas actúan hacia los objetos, incluidos otros actores, sobre la base de los significados que los objetos tienen para ellos.” (1992, pp. 396-397). Los Estados no actúan necesaria o exclusivamente por un discernimiento entre lo que les es útil o no, en una valoración de costos y riesgos (racionalismo), sino

que antes de siquiera actuar les otorgan un significado a los otros (y sus acciones) y a sí mismos, construyendo identidades que van a dar forma a su vez lo que el actor considera como sus intereses.

Por su parte, Ruggie (1998) señala que el constructivismo social, a diferencia de las perspectivas neo-utilitaristas, atiende las creencias intersubjetivas, en virtud de las cuales existe una intención colectiva que legitima y les da sentido a las prácticas sociales, pese a existir en la mentalidad de cada individuo (pp. 869-870). De esta forma, “el poder explicativo de la identidad reside en demostrar cómo las sociedades, las instituciones y las unidades estatales nacionales son, ante todo, entidades delimitadas y, en segundo lugar, vehículos tanto de autoridad como de lealtad...” (Williams et al., 2012, p. 178). Se trata entonces de un concepto importante para trascender los límites de las teorías racionalistas y retomar el papel de la cultura en la explicación de los procesos políticos.

El constructivismo no está exento de críticas. Por ejemplo, Cynthia Weber (2005) denuncia que el constructivismo *wendiano* “no cumple su promesa de llevarnos más allá de la cosificación porque, para escapar de una lógica cosificada de la anarquía, cosifica al Estado” (p. 76), además de que “pierde la oportunidad de cumplir otra de sus promesas: restaurar el enfoque en el proceso y la práctica en la política internacional.” (p. 76). Esta crítica se sustenta en una perspectiva posestructuralista que se opone al Estado-centrismo del constructivismo “clásico”, que lo acerca a las teorías tradicionales de la disciplina. Con estas premisas, surgen otras variantes dentro de esta perspectiva, de naturaleza crítica, que

se centran menos en el papel instrumental que desempeñan los valores, las normas y las identidades (...) [y más] en el grado en que los intereses y las acciones de los actores colectivos e individuales están literalmente modelados por la identidad y los múltiples contextos condicionantes de los cuales surgen las identidades. (Williams et al., 2012, pp. 199-200)

Lindgren aclara que “el supuesto subyacente en esta literatura es un concepto relacional de identidad, en el que los estados y las comunidades producen y reproducen un sentido de Si mismo que se diferencia de sus Otros.” (2021, p. 20).

Identidad relacional implica entonces no tomar las identidades como dadas, sino establecerlas en un marco de relaciones que contribuyen a generar nuevas identidades sujetas a nuevas interacciones. Williams et al., observa cómo Hegel, en su elogio al Estado como el mayor logro humano, justifica dicha idea en el “equilibrio entre individuo, grupo y sociedad nacional” bajo la lógica del “Otro”: “Los Estados sólo pueden existir con la condición de que otros Estados existen (un componente central de la igualdad soberana y el reconocimiento internacional), mientras que los individuos requieren de un Otro para determinar el alcance total del Yo.” (2012, p. 185).

Como un apunte adicional, es notable observar la particular relación de la disciplina de RR. II. desarrollada en Japón con cuestiones ideológico-culturales. En su revisión de las tradiciones internacionalistas en la academia japonesa, Inoguchi (2007) señala a una perspectiva historicista:

Esta tradición lleva a algunos historiadores en la dirección del cuasi-constructivismo en el sentido de que su objetivo es profundizar en las mentes y los impulsos, los corazones y las pasiones, y los recuerdos y la psicohistoria de los individuos y las naciones. Antes de que los estadounidenses “inventaran” el constructivismo, muchos historiadores japoneses de RR. II. sentían que habían sido constructivistas desde siempre. (p. 373)

China y período Edo (1600-1868)

En 1598 falleció uno de los grandes generales de Japón, Toyotomi Hideyoshi, y sus compañeros ordenaron a los clanes aliados salir de Corea (de la dinastía Joseon); la invasión japonesa había fracasado tras un estancamiento militar contra los locales y los militares de la China Ming. Pese a su derrota, Hideyoshi lideró el primer gran desafío al orden internacional en Asia del este: el sistema tributario con China al centro y pequeñas naciones en la periferia (Kang, 2010). Dicho desafío no solo estaba basado en el rechazo de los líderes militares japoneses en rendir tributo al emperador de Ming, sino que Hideyoshi llegaba a soñar con conquistar China. Luego de su muerte, los clanes japoneses no volvieron a intentar ataques contra el sistema sino-céntrico, pero tampoco establecieron relaciones políticas con los regentes

chinos; su relación con el Reino Central sería de otra manera, a partir del establecimiento del gobierno de Tokugawa Ieyasu.

El periodo Edo (nombrado así por la capital), que comprende el shogunato (*bakufu*) o gobierno militar del clan Tokugawa, se suele representar como la unificación del país tras un largo periodo de conflictos entre los señores feudales (*daimyō*) y sus respectivos dominios. Como señala Kohno (2014), “Japón nunca había sido una entidad ‘centralizada’ con ‘control interno’ antes de finales del siglo XVI.” (p. 185). No obstante, tras los separados esfuerzos de Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Ieyasu, una inusual entidad política dio forma durante este tiempo.

Pese a que sus fronteras territoriales no estaban delimitadas al estilo westfaliano, sí existía una demarcación territorial particular en el Japón de los Tokugawa: “[las fronteras] en ese momento formaban un sistema coherente en el que el estatus social ordenaba a los grupos dentro del sistema político central, mientras que las nociones de civilización y barbarie definían las identidades en el centro y la periferia.” (Howell, 1998, p. 105); civilización y barbarie basados en la clásica distinción sinica de *Hua-Yi* (華夷), respectivamente.

Japón históricamente toma de afuera lo que le parece útil o fascinante, y lo acomoda para encajar en su contexto particular. Al igual que Picken, Inoguchi observa en el Japón de la época un “aislamiento permeable mediante el cual Japón absorbe (...) [elementos] como ideogramas, religión, armas e instituciones, de forma selectiva y tomando tiempo, sin permitir que impregnen e inunden completamente el país.” (2007, p. 384). Tras el caos del periodo Sengoku (1467-1568) era necesaria una estructura que permitiese el funcionamiento y control de la sociedad y de los propios *daimyō*. De acuerdo con Hall (1974), los líderes unificadores (Hideyoshi, Ieyasu) también se dieron cuenta del valor de la especialización de las ocupaciones y la división del trabajo. Como resultado produjeron un sistema social “en el que la autoridad se ejercía de manera impersonal hacia grupos y clases legalmente definidos en lugar de a través de vínculos de subordinación paternalista. El sistema se describe mejor con la frase ‘gobierno por estatus’” (Hall, 1974, p. 44), y procede de la importación e interpretación japonesa del neo confucianismo.

Su éxito se debe a que “el shogunato Tokugawa pudo delinear categorías de estatus dentro de la sociedad japonesa en el

siglo XVII porque fue el primer régimen en la historia japonesa que definió claramente los límites políticos del estado.” (Howell, 1998, p. 111). En este sentido, el neo confucianismo proporcionó las herramientas más convenientes posibles para otorgar un orden sociopolítico con sentido legítimo, invocando la sabiduría de los antiguos chinos. Hall (1974) comenta que esta filosofía “se basaba en la útil premisa de que existía una división natural de la sociedad por estatus y vocación” (p. 48), además de que “enfaticó la lealtad a la autoridad superior y, por lo tanto, racionalizó la sumisión a la autoridad del daimyo y de varios jefes de unidad como cuestión de principios.” (p. 48).

Pero para que el neo confucianismo triunfase en Japón como sistema político requería un establecimiento evidente de quién era la autoridad y cuál era su alcance, y el shogunato Tokugawa fue la primer entidad política en aclararlo. “Si bien los regímenes anteriores habían reclamado autoridad sobre todo ‘Japón’, ninguno había definido exactamente qué era ‘Japón.’” (Howell, 1998, p. 112).

Howell (1998) describe las fronteras del shogunato: la establecida en el norte, al sur de Hokkaidō, entre el territorio de los Ainu (Ezochi) y el dominio de Matsumae; la del oeste, entre Joseon y el dominio de Tsushima; y las del sur, entre el reino de Ryūkyū y el dominio de Satsuma. En este “orden mundial centrado en Japón”, los dominios adyacentes lidiaban con la periferia en nombre de la autoridad central (Inoguchi, 2007). Pero incluso en las fronteras internas existían zonas de autonomía variable respecto al control verdadero del shōgun: “los dominios de los daimyō (cuyas fronteras físicas estaban relativamente claramente definidas), los territorios bajo la autoridad de templos budistas y santuarios sintoístas, y el reino más anómalo de los parias.” (Howell, 1998, p. 112).

Esta amalgama de sujetos políticos fue puesta nominalmente bajo el control de los grandes unificadores, primero, y luego de los Tokugawa, quienes

lograron ganar el *tenka* (el reino) y servir como su *kogi* (su autoridad gobernante). Sin embargo, al mismo tiempo, los daimyo reforzaron sus propios poderes de control privado sobre sus dominios locales (su *kokka* [estado] en un sentido local limitado), pidiendo prestado el apoyo de la misma autoridad central que buscaba limitarlos. (Hall, 1991, p. 129)

La tensión entre el shōgun y los daimyō era frecuente, y no era extraño que los daimyō más fuertes fuesen de facto independientes. Esto incluía controlar su propia moneda, ejército, sistema legal y política económica (Ringmar, 2019). Pero la estructura generó las condiciones para mantener la estabilidad durante más de 200 años, “en consecuencia, Japón podía mantener con seguridad una multiplicidad de ‘estados’ dentro del estado.” (Howell, 1998, p. 119).

Bajo esta misma lógica, Kohno argumenta que podríamos pensar del shogunato tanto como una unidad como un sistema: “Japón también existía entonces como un sistema en el que varias entidades autónomas, que eran a su vez unidades individuales, competían por el control territorial y la hegemonía.” (2014, p. 187). De tal forma, los procesos de legitimación en ambos niveles también eran similares. Mientras Ieyasu ordenó que fuese deificado tras su muerte, algunos daimyō confeccionaban estrategias religiosas similares:

Las condiciones en Satsuma requirieron que [el clan] Shimazu creara una imagen de unidad y liderazgo que legitimara su gobierno. (...) Shimazu Tadayoshi (1492-1568), célebre como un gran comandante militar y fundador de la tradición intelectual de Satsuma, (...) entretejió a los líderes Shimazu -comenzando por él mismo- en un linaje que descendía del sacerdote budista Soto Zen Sekioku Shinryō (1349-1428). Tadayoshi identificó a Sekioku como “la encarnación del bodhisattva Kannon” y las generaciones posteriores de Shimazu fueron “extensiones de Sekioku, extensiones del bodhisattva”. El bodhisattva de la compasión guiaría el gobierno de Shimazu como legítimo, próspero y benevolente. (Wolff, 2003, p. 24)

Howell infiere que Japón imitó al sistema sino-céntrico para establecer su propio orden natural de las cosas: “El régimen de Tokugawa creó para sí una versión naturalizada del orden mundial sinocéntrico de un núcleo civilizado rodeado de periferias bárbaras o, en el mejor de los casos, imperfectamente civilizadas” (Howell, 1998, p. 119), que a su vez le otorgaba legitimidad al shogunato y lo ayudaba a posicionarse en el entorno internacional.

La identidad nacional estaba basada en una reconstrucción del orden percibido y admirado del exterior, el orden sino-céntrico. Pese a que los shōgun y daimyō se negaron a ren-

dir tributo a Ming y Qing, confeccionaron un sistema similar en donde colocaron a Japón en el centro (como *Hua*), y desde donde cómodamente establecieron su propia diferenciación entre bárbaros y civilizados.

De esta forma, la identidad nacional giraba en torno al respeto por el estatus social y el supuesto orden natural de las cosas: un orden mundial Edo-céntrico. Al ser la visión china del orden de las cosas el *Hua* a reproducir, China seguía siendo el maestro. No obstante, como menciona Howell, “Estatus fue la institución definitoria de la modernidad temprana de Japón; su ausencia allanó el camino para la modernidad, que en Japón implicaba un nuevo tipo de obligación: la del súbdito imperial hacia el emperador.” (1998, p. 127).

Occidente y período imperial (1868-1945)

La irrupción de las potencias occidentales en el sistema Edo-céntrico trajo consigo el fin de más de 200 años de control de los Tokugawa. Esto no implica que haya sido producto directo de la acción de los “bárbaros” occidentales (aún si hubo varios incidentes y tensiones, como los bombardeos de Satsuma y Chōshū); fue el descontento popular y la pérdida de legitimidad de la figura del shōgun que hundieron al clan Tokugawa y elevaron la figura del emperador.

Auslin (2000) señala que incluso durante el caos del Bakumatsu (el fin del *bakufu* o shogunato) las potencias occidentales se mantuvieron al margen gracias a las astutas maniobras por parte de los japoneses, tanto de los leales al shōgun como de los imperialistas. La motivación principal de estos últimos era el movimiento conocido por el eslogan *sonnō jōi* (尊王攘夷 “venerar al emperador y expulsar a los bárbaros”), que era un reajuste del confucianismo para descartar el sistema por estatus y redirigir la lealtad, antes debida hacia el shōgun o los daimyō, ahora para el emperador exclusivamente (Kasulis, 2018). Tanto el temor de ser sometidos por los occidentales, como resentimientos contra el shogunato Tokugawa, facilitaron la expansión de este pensamiento, que fue rápidamente instrumentalizado por las nuevas clases gobernantes. Tras el triunfo de los imperialistas y la proclamación de la Restauración Meiji (1868), Japón ahora debía replantearse su relación, ya no solo con Occidente, sino también con sus vecinos.

Auslin explica que los tratados de Ansei (1858) “marcaron el inicio de las relaciones internacionales modernas de Japón, y su absorción hacia el sistema internacional Occidental...” (2000, p. iii). De forma similar, Koyama y Buzan (2018) ubican la transición de Japón hacia el sistema internacional moderno (westfaliano) durante los años de reforma de Meiji. Las demostraciones de poder militar occidental durante los incidentes en varios puertos y la preponderancia colonial europea y estadounidense en Asia ciertamente influyeron en la decisión de modernizar al país; no obstante Japón “incorporaba todo lo que parecía tener cierta fascinación, según consideraba apropiado.” (Picken, 2011, p. 27).

Los estudios sobre Occidente, antes limitados a lo que se podía aprender de los holandeses en Nagasaki (*rangaku*), rápidamente crecieron junto con los ánimos de Japón de construir un estado moderno (es decir a la manera occidental). Y fueron los propios japoneses quienes siguieron los pasos de los europeos, atraídos por la promesa civilizatoria en la percibida superioridad occidental, de tal manera que

Los japonólogos occidentales de primera generación no sólo sentaron las bases de la japonología en los países occidentales, sino que también estimularon a los eruditos japoneses nativos. Sin embargo, pronto su dominio en los estudios japoneses fue asumido por eruditos japoneses nativos que se apropiaron de métodos y técnicas académicas occidentales al tratar con la religión, la historia y la cultura japonesas. (Kitagawa, 1987, p. 291)

No es sorpresa entonces la aparición del lema *wakon yōsai* (和魂洋才) como la filosofía de “espíritu japonés, tecnología occidental” durante el proceso de modernización, intentando sostener un sentimiento de unicidad nacional; otro ejemplo de adaptación de lo exterior de acuerdo con las necesidades locales.

El gran respeto por China, explícito e implícito, no se esfumó simplemente: fue desplazado hacia Occidente. Ya no había necesidad de importar el modelo neo confuciano de estatus sociales como el estándar civilizatorio, el Estado moderno era ahora el nuevo modelo de progreso. Y uno muy conveniente, pues “para los japoneses, que tradicionalmente habían buscado distanciarse de la soberanía china, el discurso westfaliano sobre la soberanía proporcionó los medios para afirmar la igual-

dad formal con la China imperial.” (Spruyt, 2020, p. 140). Sun (2007) reflexiona sobre los cambios en la percepción japonesa de China durante esta época, en términos de Hua-Yi:

Los japoneses refutaron la ortodoxia de la China de la dinastía Qing como representante de “Hua” y, por lo tanto, afirmaron reemplazar a China como representante de “Hua”. Esta medida contuvo la primera reacción ideológica de Japón contra la posición previamente indiscutida de China como su estimado maestro. (p. 14)

Japón, juzgaron los reformistas, debía permanecer en el lado civilizado para no desvanecerse entre los bárbaros. Al apoderarse del razonamiento, discurso y prácticas occidentales, Japón entonces se volvió cómplice del imperialismo. Tal y como apunta Wang Hui (2007), el desarrollo durante Meiji no se trata realmente del caso particular y excepcional de la historia japonesa, sino que responde a la lógica imperialista y modernista de Occidente.

De forma que el nuevo Japón se esforzó por cumplir las expectativas de sus nuevos maestros. Desde lo interno se impusieron profundos cambios en las tradiciones, rituales y en general en las percepciones de lo correcto, bueno o civilizado. Por ejemplo, los ahora extravagantes y poco decorosos “festivales sintoístas de fertilidad, que continuaron durante el periodo Edo, fueron frenados en respuesta a las críticas de los misioneros y diplomáticos occidentales que argumentaron que su continuación obstaculizaría el reconocimiento de Japón como un estado moderno.” (Picken, 2011, p. 16).

Pero fueron las acciones hacia el exterior desde donde mejor podemos entender el desarrollo de la nueva identidad nacional:

Aunque el famoso eslogan de mediados de la era Meiji sería el datsu-A [脱亜] de Fukuzawa Yukichi de 1885 (“dejar Asia” para convertirse en una potencia al estilo occidental), lo que esto reflejó en la realidad fue el abandono temporal de Japón del juego diplomático con Occidente y la concentración de su energía en Asia, precisamente para ser considerada una gran potencia regional. Cuando a principios de Meiji quedó claro que las relaciones mediante tratados eran una característica permanente de la vida internacional de Japón, Tokio centró su atención en replicar un sistema internacional de estilo occidental en el este de Asia. (Auslin, 2000, p. 280)

De modo que Japón buscaba establecer las reglas internacionales en la región, y para ello se basó de lo que aprendió de las potencias coloniales. Dado que no pudo ser reconocido como un igual entre ellos, decidió ser el superior indiscutible de Asia. Aquí es donde empieza a ser utilizado dicho término como una amalgama de todo aquello no civilizado, no moderno y que no aspiraba al desarrollo según Occidente (Wang, 2007). Y con base en esta reinterpretación del valor de sus vecinos es que Japón comenzó a reformular su propia idea de sí misma, ubicándose entre “una ‘Asia inferior’ y un ‘Occidente superior’” (Hagström & Gustafsson, 2015, p. 6).

Cabe señalar que esta era la posición intelectual que tenía el control de la política; en realidad existían numerosas perspectivas sobre cómo lidiar con Asia, incluyendo el intervenir a favor de la autonomía de los vecinos (Sun, 2007). El propio Japón imperial sirvió como un refugio intelectual para muchos revolucionarios y rebeldes de otras partes de la región, que buscaban modernizar sus respectivos países (tanto en el sentido de oponerse a sus opresivos y corruptos regímenes, como para establecer un Estado-nación propio). Como observan Koyama y Buzan, “irónicamente, si bien Japón se convirtió en un modelo y centro intelectual para muchos asiáticos, las opiniones japonesas sobre sus Otros asiáticos estaban marcadamente divididas.” (2018, p. 11).

El gobierno de Meiji decidió, no obstante, *ser* occidentales. Auslin comenta que el tratado de Ganghwa de 1876 “simbolizó el surgimiento de Japón como una potencia regional que actuaba según las reglas occidentales, específicamente mediante la imposición de “tratados desiguales” (2000, p. 285) y en donde hizo uso de la “diplomacia de cañonero”, de la cual había sido víctima propia, para eliminar la posición de Corea como tributario de China y por extensión dañar al sistema sino-céntrico.

De igual forma, parte del comportamiento crecientemente agresivo del Estado japonés tenía que ver con el desarrollo capitalista y su importancia para aumentar el estatus nacional a nivel global, para competir con las otras grandes potencias, particularmente en lo armamentístico. Giddens señala cómo el “capitalismo industrial es internamente ‘pacífico’, pero sólo porque el poder militar [apunta] hacia otros estados en el sistema de estado-nación” (Giddens, 1985; citado en Griffiths, 2001, p. 237).

Sin embargo, desde la perspectiva imperialista estos desarrollos formaban parte del destino nacional, donde el largo aislamiento (*sakoku* 鎖国) y la presurosa modernización daban lugar a una nación única que había alcanzado el orden civilizatorio occidental y estaba por lo tanto desvinculada del resto de Asia.

Es importante señalar que, como lo profundiza Maya-Ambía (2021), la vertiginosa modernización e industrialización que detonó desde Meiji (y que continuó a lo largo del siglo XX con el neoliberalismo) también castigó a la sociedad japonesa, derivando en problemáticas como el cansancio social (de las expectativas socioculturales) y el áspero sistema de explotación laboral.

Estados Unidos y período posguerra (1945-1990s)

Luego de la derrota japonesa en la Guerra del Pacífico (1937-1945), la ocupación aliada en el país, virtualmente solo estadounidense, aplicó una serie de reformas con el propósito de impedir la resurrección del poder militar japonés y asentar el carácter de la nación en principios democráticos, individualistas y liberales, de acuerdo con los intereses de Estados Unidos. Según Koga y Katada (2023), tras el estado de conmoción social y los abusos por parte de los ocupantes, “la fuerte fuerza de la americanización, por un lado, y el deseo interno de ser aceptado como miembro de la sociedad internacional, por el otro, abrió el camino.” (p. 131).

Cuando el país recobró su independencia en 1952, la economía comenzó a estabilizarse y crecer, y se dieron las condiciones para que ocurriese un “boom del consumo” (Matsubara, 1969, p. 516). Fue especialmente luego de la promulgación del Plan Nacional de Duplicación de Ingresos en 1960 que el consumo en masa entró por completo en la sociedad japonesa, parcialmente disminuyendo brechas sociales y aumentando el acceso a trabajos prestigiosos con altas remuneraciones (Chia-vacci, 2008, p. 12).

La venta y producción en masa propició el pensamiento general de trabajar para alcanzar una vida más placentera, e impulsó la “fiebre por Estados Unidos”, es decir el gusto por el modo de vivir estadounidense encontrado en la televisión, historietas y cultura popular (Forbush & Toyosaki, 2017, p. 133). Al

mismo tiempo, y por las mismas razones, empezó a consagrarse la individualización de la sociedad; el propósito de la vida de los jóvenes declinó de servir a la comunidad en favor de “retirarse de la sociedad” (Matsubara, 1969, p. 518), aunque el sentido jerárquico de la misma se mantuvo y adaptó en varios aspectos, como la cultura laboral.

El contexto nacional entonces favoreció a Estados Unidos como un nuevo *Hua*. Y para los intereses estatales el desarrollo económico guiado por las grandes empresas (pero sin estar realmente separadas del gobierno) era el camino por seguir en vista del caótico panorama político internacional. Tal fue el éxito de Japón que una nueva narrativa de particularidad surgió, donde “heredando el nacionalismo económico, combinado con el lema Meiji de *wakon yosai*, el gobierno y las empresas japonesas promovieron globalmente la superioridad de las prácticas económicas japonesas.” (Koga & Katada, 2023, p. 133).

En los años ochenta incluso parecía que Japón iba a superar a su “maestro” capitalista en competencia económica, con numerosas controversias por la balanza comercial y las supuestas ventajas económicas japonesas sobre Estados Unidos. Un ejemplo tiene que ver con la cuestión de la competencia; como comenta Jordan (2019), “el enfoque de Japón hacia el capitalismo parece conflictivo para los profesionales de negocios occidentales. (...) La tradición japonesa no considera la competencia como una virtud. El mundo empresarial japonés está compuesto por menos empresas que cubren mayores demandas.” (p. 257). Dejando de un lado lo cuestionable que es la competencia justa en Occidente, se puede opinar que el neoliberalismo es otro ejemplo de lo que Japón importa a conveniencia y adapta a su contexto sociocultural.

Por otro lado, el dilema entre los cambios introducidos por el gobierno japonés y la Ocupación, y la dinámica de la vida diaria de las personas fue manifestado, de manera inusitada, a través de la abierta oposición contra el discurso y las acciones del gobierno; por ejemplo, las protestas de 1960 contra la renovación del Tratado de Cooperación y Seguridad con Estados Unidos, promovidas a su vez por la Federación Japonesa de Asociaciones de Estudiantes Autónomos (Ebrey, Walthall & Palais, 2009).

Las dinámicas de la Guerra Fría habían empujado a los líderes del Partido Liberal Democrático a “aliarse” con Estados

Unidos. Además de ser *Hua*, también era el encargado de la seguridad en la incertidumbre de la política internacional, en base a sus propios objetivos nacionales. Sin embargo “el gobierno de [el primer ministro] Kishi (1957-1960) emprendió la revisión del Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón sin debates democráticos” (Koga & Katada, 2023, p. 132), provocando protestas masivas contra su conclusión. Dichas manifestaciones alcanzaron su máximo punto en junio de 1960, en las protestas de Anpo (abreviación del tratado), cuando involucraron a 6.2 millones de manifestantes, pasando a la historia como las más grandes en la historia del país (Instituto de Tecnología de Massachusetts, 2012).

Si bien las protestas de Anpo fallaron en lograr su cometido principal (evitar la renovación del tratado de seguridad) lograron la renuncia del primer ministro Kishi y se concretaron como una expresión de divergencia en lo que aparentaba ser una nación homogénea y armoniosa. Como menciona Chiavacci, “los hechos reales presentaron un Japón dividido política y socialmente que era todo menos una sociedad armoniosa de masas medias” (2008, p. 10).

En este contexto, la identidad nacional durante la posguerra es más complicada de definir. Estados Unidos sirvió como el modelo que Japón tradicionalmente sigue y con el que define su posicionamiento en el mundo. Sin embargo, tanto Japón como la región se ven inhibidas por las problemáticas que rodean la conformación del Estado-nación moderno y el contexto geopolítico de Guerra Fría. Wang argumenta que “la construcción de la soberanía asiática nunca ha sido completa” y se caracteriza particularmente por “los enfrentamientos en la península de Corea y el estrecho de Taiwán y la soberanía incompleta del Japón de posguerra...” (2007, p. 97). Esta limitada soberanía, las tensiones ideológicas internas y el pasado colonial impedían al país establecer concretamente cuál era su papel en el mundo. El éxito económico de los años setenta y ochenta llenó temporalmente este vacío, recuperando una narrativa particularista:

El foco de la narrativa japonesa en el apogeo del poder económico japonés fue el carácter especial de la cultura, la estructura social, la psicología y la identidad japonesas que permitieron a Japón resurgir de las cenizas y lograr una prosperidad significativa sin depender de medios militares. (Koga & Katada, 2023, p. 134).

Los líderes acentuaron el carácter pacifista de la nación, no obstante, “el pacifismo de Japón fue un producto ineludible tanto del estigma que surgió de la derrota en la Segunda Guerra Mundial como del miedo del país a quedar atrapado en la Guerra Fría.” (Koga & Katada, 2023, p. 132). La crisis existencial resurgió luego de la década perdida de los noventa, que coincidió con el fin de la Guerra Fría y el advenimiento de un nuevo orden mundial.

La pregunta era (y es) entonces: ¿cuál es el papel de Japón en el nuevo orden? La respuesta fue no responder a la pregunta y seguir con la misma estrategia, es decir, apoyar a Estados Unidos e intentar impulsar el desarrollo económico, la misma fórmula que había enriquecido al país décadas atrás. Pero esta postura no resuelve el dilema identitario, solo lo aplaza, y en realidad estimula un sentimiento de aislamiento del resto del mundo (Stewart, 2020).

Como representación de ello se encuentra la cuestión de Asia. Según Sun (2007) los intelectuales japoneses en la posguerra “tenían que repensar su posición en el escenario global (...). La pregunta más crucial era si Japón, después de su derrota en la guerra, tenía alguna obligación con Asia.” (p. 24). Los líderes japoneses prefieren evitar esta cuestión, distanciándose de (su percepción de) Asia y permaneciendo fieles a (su percepción de) Occidente, lo que “implica la falta de sentido de responsabilidad hacia Asia por parte de Japón. También indica que Japón tiene deficiencias en el ámbito de la autoidentificación.” (Sun, 2007, p. 37).

Conclusiones

El propósito esencial de esta investigación fue plantear un panorama histórico de la construcción de la identidad nacional japonesa. Utilizando la aproximación de identidad relacional del constructivismo crítico, se observa que dicha identidad forma parte de una asimilación de aspectos del exterior, importados a conveniencia, y contextualizados en las estructuras socioculturales del país, así como por los intereses de los tomadores de decisiones.

Los líderes de Japón utilizan como guía a quienes perciben como la vanguardia civilizatoria, lo que les permite sostener su legitimidad política y la continuación (pese a precipitados

cambios políticos, económicos o culturales) de una identificación nacional particular. De forma que la narrativa de identidad nacional forma parte de este proceso de asimilación y diferenciación del exterior. Según Picken (2011), “la cultura japonesa creció y se expandió a medida que se introdujeron nuevos elementos [desde el exterior]...” (p. 4). Igualmente, Jordan (2019) comenta que “la historia de Japón es más una historia de la fusión de lo nuevo, lo externo, con lo local e indígena, para crear algo nuevo, pero que conserva sus viejos valores tradicionales.” (p. 255).

Es importante precisar que el país no copia al *Hua* en turno, sino que hace una integración política a conveniencia y la estiliza a su manera. Esto también incluye las expresiones socioculturales que se importan y se combinan con las que se originan en el país, contribuyendo a establecer una noción de *lo japonés*. También se señala que la crítica a la identidad nacional está abierta para todos los Estados-nación, y que un análisis relacional puede ayudar a comprender la historicidad del discurso identitario nacional de los Estados; por ejemplo, el caso del nacionalismo chino basado en el sentimiento anti-japonés y su instrumentación política (Burcu, 2021).

Se observó que durante el período Edo, y para traer orden tras el caos de la guerra civil, se instituyó el gobierno por estatus, clasificando a cada individuo en diversos grupos de acuerdo con un marco de centro-periferia (civilización y barbarie) y en base a la interpretación local del neo confucianismo. A nivel internacional ésta era la respuesta de los Tokugawa hacia China, a quien se opusieron de rendir tributo, pero a quien admiraban y desde donde importaban filosofía y elementos político-culturales.

El declive chino y la aparición de las potencias occidentales ofrecieron un desafío existencial a la remota nación. Esta (es decir, los líderes de Meiji, Taishō y Shōwa imperial) decidieron formar parte de los “poderosos”, al costo necesario. Esto condujo a la modernización y la revalorización de las relaciones con la vecindad, pretendiendo acercar a Japón a la supremacía imperialista. Cuando dicho trágico costo se saldó, llegó otro nuevo desafío, sobrevivir. La indiscutible supremacía estadounidense empujó al país (no sin resistencias) a un nuevo proceso de transformación: neoliberalismo, consumismo e individualización. A nivel estatal, el vertiginoso desarrollo económico y la confianza

de ser el protegido de la superpotencia capitalista construyeron una narrativa de pacifismo, excepcionalidad y conformidad con el orden mundial estadounidense.

Como mencionan Koga y Katada, “a lo largo de estos 150 años desde la Restauración Meiji (1868) hasta la era Reiwa (...) Japón nunca ha logrado establecer una narrativa consistente ni universal sobre su lugar en el mundo.” (2023, p. 115). Los tomadores de decisiones (el clan Tokugawa, el gobierno imperial y el Partido Liberal Democrático, respectivamente) buscan legitimarse y establecer gobernanza en base a un referente de gran reputación política y cultural (el tradicional *Hua* chino, las modernas potencias imperialistas, el vencedor y ocupante Estados Unidos) con el que poder definir lo que Japón es y lo que no debería ser (una periferia bárbara, una víctima del colonialismo, un enemigo del capitalismo).

No obstante, entrando en la tercera década del siglo XXI, el declive de Occidente y el ascenso de China exponen las contradicciones que se cristalizan muy bien en la expresión “identidad ambigua” (Tamamoto, 2003), que impiden al país definir su política de seguridad, resolver su relación con sus vecinos y recuperar su plena soberanía.

Esto es porque, como la investigación ha expuesto, la construcción histórica de la identidad nacional japonesa se ha basado en la interpretación de un Otro particular, que ha permitido a los líderes formular el Japón “adecuado”, según sus perspectivas e intereses, para hacer frente al contexto geopolítico respectivo. La cuestión contemporánea radica en que, “El entorno posterior a la Guerra Fría ha planteado nuevamente el viejo problema de cómo equilibrar las identidades asiática y occidental de Japón o, dicho de otro modo, cómo equilibrar las relaciones entre China y Estados Unidos.” (Yahuda, 2019, p. 190). Visto de esta manera, Japón posee una relativa identificación tanto con Asia como Occidente. El problema no reside en imponer una identidad sobre la otra, sino en lo que esto significa para las relaciones con sus Otros más significativos, y por extensión en la definición de la identidad propia.

Este dilema se representa más notoriamente a través de la política exterior japonesa desde el ascenso de China en 2001, produciendo una estrategia de “Hedging”, que involucra simultáneamente competición y cooperación (González-Pujol, 2022). Japón pretende permanecer fiel al orden estadounidense, pero

principalmente porque es el orden que ha seguido como parte de su identidad *moderna*, y porque es el orden que beneficia y sostiene a los grupos en el poder. De tal manera que, “Según la comprensión japonesa del orden de las cosas, Japón llegó a la modernidad porque ya no existen modelos externos; como resultado, por ahora, Japón ha perdido su imagen del futuro.” (Tamamoto, 2003, p. 207).

Finalmente, en lo que concierne a la metodología, se concluye que la perspectiva de identidad relacional, como la plantea el constructivismo crítico, es una herramienta muy enriquecedora para las RR. II. Como observó Williams, et al. (2012), esta propuesta aleja su interés del papel que los valores, normas e identidades (que juzga ya están establecidas como un hecho) ejercen en el comportamiento del Estado, y en su lugar se interesa en observar qué son y de dónde vienen las identidades, y cómo nos permiten comprender entonces la *construcción* del Estado.

Se considera que esta propuesta permite cuestionar el carácter unitario y antihistórico que se le otorga al Estado desde teorías clásicas de RR. II., aunque también se reconoce sus limitaciones explicativas (por ejemplo, no considera las expresiones identitarias surgidas desde el interior del Estado), y su parcialidad a factores ideológicos y culturales frente a variables materiales.

Referencias

- Acharya, A. & Buzan, B. (2017). Why is there no Non-Western International Relations Theory? Ten years on. *International Relations of the Asia-Pacific*, 17, 341–370. doi: 10.1093/irap/lcx006
- Auslin, M. R. (2000). *Negotiating with imperialism: Japan and the unequal treaty regime, 1858–1872*. [Tesis de doctorado, University of Illinois at Urbana-Champaign]. ProQuest One Academic.
- Burcu, O. (2022). The Chinese government’s management of anti-Japan nationalism during Hu-Wen era. *International Relations of the Asia-Pacific*, 22(2), 237–266.
- Calduch, R. (2014). *Métodos y técnicas de investigación internacional* (2da edición). Madrid: Universidad Complutense de Madrid (Edición electrónica original: 1998).
- Chiavacci, D. (2008). From Class Struggle to General Middle-Class Society to Divided Society: Societal Models of Inequality in Postwar Japan. *Social Science Japan Journal*, 11(1), 5–27.
- Ebrey, P., Walthall, A. & Palais, J. (2009). *Modern East Asia: a cultural, social and political history*. Houghton Mifflin Company.

- Forbush, E. & Toyosaki, S. (2017). Japan's Internationalization: Dialectics of Orientalism and Hybridism. En Forbush (Ed.) *Intercultural Communication in Japan: Theorizing Homogenizing Discourse* (pp.129-142). Routledge.
- González-Pujol, I. (2022). Contradicciones y cambio en la política exterior japonesa del siglo XXI: Una mirada teóricoanalítica a la estrategia hedging de Japón. *Mirai. Estudios Japoneses*, 6, 11-24.
- Griffiths, M. (2001). *Fifty key thinkers in International Relations* (2da edición). Taylor & Francis e-Library. (Edición original: 1999).
- Hagström, L., & Gustafsson, K. (2015). Japan and identity change: why it matters in international relations. *The pacific review*, 28(1), 1-22.
- Hall, J.W. (1974). Rule by Status in Tokugawa Japan. *Journal of Japanese Studies*, 1(1), 39-49. doi:10.2307/133436
- Hall, J. W. (1991). The *Bakuhán* system (pp. 128-182). En J. McClain & J. Hall (Eds.). *The Cambridge History of Japan*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CHOL9780521223553.005
- Howell, D. L. (1998). Territoriality and Collective Identity in Tokugawa Japan. *Daedalus*, 127(3), 105-132. <https://www.jstor.org/stable/20027509>
- Inoguchi, T. (2007). Are there any theories of international relations in Japan? *International Relations of the Asia-Pacific*, 7, 369-390. doi:10.1093/irap/lcm015
- Instituto de Tecnología de Massachusetts (2012). *Tokyo 1960: Days of Rage & Grief*. https://visualizingcultures.mit.edu/tokyo_1960/anp2_essay01.html
- Jordan, C. (2019). Postnormal Japan. En Z. Sardar (Ed.). *The Postnormal Times Reader* (pp. 252-260). International Institute of Islamic Thought.
- Kang, D. C. (2010). Hierarchy and Legitimacy in International Systems: The Tribute System in Early Modern East Asia. *Security Studies*, 19(4), 591-622. doi:10.1080/09636412.2010.524079
- Kasulis, T. (2018). *Engaging Japanese philosophy: a short story*. University of Hawai'i Press.
- Kitagawa, J. M. (1987). *On understanding Japanese religion*. Princeton University Press.
- Koga, K. & Katada, S. (2023). The enduring dilemma of Japan's uniqueness narratives. En D. Deudney, J. Ikenberry & K. Postel-Vinay (Eds.). *Debating Worlds Contested Narratives of Global Modernity* (pp. 115-142). Oxford University Press.
- Kohno, M. (2014). East Asia and international relations theory. *International Relations of the Asia-Pacific*, 14(1), 179-190. <https://doi.org/10.1093/irap/lct024>
- Koyama, H., & Buzan, B. (2018). Rethinking Japan in mainstream international relations. *International Relations of the Asia-Pacific*, 0, 1-28. doi:10.1093/irap/lcy013

- Lindgren, W. Y. (2021). *Japanese foreign policy repertoires: Contests, promotions and practices of legitimation*. [Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo].
- Matsubara, H. (1969). The Family and Japanese Society After World War II. *The Developing Economies*, 7(4), 499-526.
- Maya-Ambía, C. (2021). *Japón: el cansancio de una nación*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Picken, S. (2011). *Historical dictionary of Shinto* (2da edición). Scarecrow Press, Inc. (Edición original: 2002).
- Ringmar, E. (2019). *A history of international relations: a non-European perspective*. Open Book Publishers.
- Ruggie, J. (1998). What makes the world hang together? Neo-utilitarianism and the social constructivist challenge. *International Organization*, 52(4), 855-885.
- Spruyt, H. (2020). *The world imagined: collective beliefs and political order in the Sinocentric, Islamic and Southeast Asian international societies*. Cambridge University Press.
- Stewart, D. (2020). *China's Influence in Japan*. Center for Strategic & International Studies. Acceso digital por JSTOR: <https://www.jstor.org/stable/resrep25323.5>
- Sugimoto, Y. (2014). *An introduction to Japanese society* (4ta edición). Cambridge University Press (Edición original: 1997).
- Sun, G. (2007). How does Asia mean? En K. Chen & B. Chua (Eds.). *The Inter-Asia Cultural Studies Reader*. Routledge.
- Tamamoto, M. (2003). Ambiguous Japan: Japanese national identity at century's end. En John Ikenberry & Michael Mastanduno (Eds.). *International Relations Theory and the Asia-Pacific* (pp. 191-212). Columbia University Press.
- Wang, H. (2007). The politics of imagining Asia: a genealogical analysis. En K. Chen & B. Chua (Eds.). *The Inter-Asia Cultural Studies Reader*. Routledge.
- Weber, C. (2005). *International relations theory: a critical introduction*. (2da edición). Routledge (Edición original: 2001).
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make out of it: the social construction of power politics. *International Organization*, 46(2), 391-425.
- Williams, A., Hadfield, A. & Simon Rofe, J. (2012). *International History and International Relations*. Routledge.
- Wolff, D. S. (2003). *Notes from the periphery: Satsuma identities in early modern and modern Japan*. [Tesis de doctorado, Universidad de Chicago]. ProQuest One Academic.
- Yahuda, M. (2019). *The International Politics of the Asia Pacific* (4ta edición). Routledge. (1ra edición: 1996).

Instrucciones para los autores

El tema del artículo y de la reseña deberá estar vinculado con la temática de PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico. Éstos deberán enviarse al correo electrónico portes@ucol.mx.

El artículo debe estar basado en una investigación propia y original, cumplir con la calidad de su propósito y no haber sido enviado a otra publicación. Deberá poseer claridad intrínseca, coherencia en la redacción, respetar las normas gramaticales y de sintaxis, así como el género literario en que se presenta. Los resultados a los que se llegue deben ser una consecuencia lógica de los argumentos desarrollados.

La extensión máxima para los artículos será de 30 cuartillas y una mínima de 15, y para la reseñas una extensión máxima de cuatro cuartillas, con interlineado a doble espacio y en fuente Times New Roman tamaño 12, y sin guiones al final de la línea.

El título deberá ir en mayúsculas y minúsculas, en español e inglés, alineado al centro; éste deberá dar una idea clara del contenido del trabajo. Los subtítulos se presentarán de la misma manera, y alineados a la izquierda. El uso de las negritas para éstos será libre y a decisión del autor. Todas las páginas deben estar numeradas. Para el caso de las reseñas éstas deberán incluir la ficha bibliográfica completa de la obra a comentar (título, autor, año, editorial, país), y si es posible, enviar adjunto la imagen de la portada en formato JPG.

El artículo deberá contener al principio un resumen en español e inglés (*abstract*) de no más de una cuartilla, de tres a seis palabras clave (en español e inglés), introducción, desarrollo y conclusiones; notas, bibliografía, cuadros, tablas, gráficas, fotografías, dibujos, esquemas, diagramas de flujo, mapas, planos, cuando sea necesario.

Los cuadros, tablas y gráficas presentados deben entregarse en un archivo aparte, ordenados, numerados y con la indicación de la cuartilla (página) donde deben colocarse. Todos deberán ser elaborados con Microsoft Excel e insertarlas en Microsoft Word, utilizando las características propias del programa. Abajo de cada cuadro, tabla o gráfica se debe incluir siempre una nota de fuente. Debe de tomarse en cuenta que los interiores no se imprimen a color.

En el caso de las fotografías, dibujos, esquemas, diagramas de flujo, mapas y planos, el formato de los archivos debe ser TIF o JPG. Los nombres de los archivos deben hacer referencia a su contenido y llevar un orden numérico. En todos los casos la resolución mínima aceptable es de 300 pixeles por pulgada (ppp). Debajo de cada ilustración incluir su correspondiente pie explicativo y una nota de fuente. De la misma manera, las fórmulas y ecuaciones deben elaborarse con Microsoft Word, utilizando las características propias del programa.

Todo trabajo será sometido a arbitraje y será evaluado por dos especialistas en su temática. En caso de ser necesaria una tercera dictaminación, así se procederá. En todos los textos arbitrados y publicados en la revista, se indicarán las fechas de recepción y aprobación. Para respetar el trabajo de ambas partes (autor y dictaminador), este proceso se hará en anonimato. Todo trabajo tendrá un resultado de dictaminación en una de las tres evaluaciones siguientes:

- * Publicable sin correcciones.
- * Publicable con correcciones.
- * No publicable.

En caso de resultar *publicable con correcciones*, el autor deberá atender las observaciones en los dictámenes, después de lo cual se regresará al o los dictaminadores el trabajo corregido para su aprobación final, antes de su publicación.

En archivo aparte tendrán que enviar los autores sus datos de contacto, presentando su nombre completo, grado académico, nombre y dirección de la institución de adscripción; información para comunicación (teléfonos, correo electrónico), así como la carta sesión de derechos de autor autorizada por el Programa de Propiedad Intelectual de la Facultad de Derecho de la Universidad de Colima.

Aspectos generales importantes que todo trabajo deberá respetar

La introducción debe justificar la naturaleza del trabajo y su relevancia, y en su caso, la hipótesis que sustentará la estructura del texto.

Los cuadros y las gráficas deben explicarse por sí mismos, sin necesidad de recurrir al texto. Las figuras deben entregarse en formato TIF o JPG, y las tablas en el programa en que fueron creadas en formato DOC o XLS.

Las citas o referencias deben presentarse según el sistema APA.

El Comité Editorial de la revista se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere convenientes.

Índice | Index

Presentación	3
<i>Angel Licona Michel</i>	

Artículos – Articles

Análisis de la situación de desarrollo de comercio electrónico en China y México y las perspectivas de la colaboración China-México	7
<i>Shiyang Liu</i>	
<i>Qi Liu</i>	

El nearshoring en México y su relación con China, Corea del Sur y Japón	31
<i>José Rafael Romero Aguilar</i>	

Exportaciones mineras México-China: un análisis desde el enfoque de las ventajas comparativas reveladas. 2001-2019	55
<i>José Manuel Orozco Plascencia</i>	
<i>Sofía Juárez Morones</i>	
<i>Ana Isabel Mendoza Contreras</i>	

China: innovación y desarrollo tecnológico bélico	87
<i>Aurora Furlong y Zacacla</i>	
<i>Raúl Netzahualcoyotzi Luna</i>	
<i>Edwin Hernández Herrera</i>	

Una comparación entre la gobernanza mundial de principios del siglo XX y los comienzos del siglo XXI. ¿Una nueva disputa imperialista?	105
<i>Omar Wicab Gutiérrez</i>	

Japón, Corea del Sur y la OTAN: desafíos comunes a la distancia	121
<i>María Blancas Larriva</i>	

La construcción histórica de la identidad nacional japonesa	141
<i>Diego Alejandro Urióstegui Monterde</i>	
<i>Cristóbal Collignon de Alba</i>	



de estudios e investigaciones
sobre la Cuenca del Pacífico
en la Universidad de Colima



UNIVERSIDAD DE COLIMA
Centro Universitario de Estudios e
Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico



Asia Pacific Economic Cooperation
Centro de Estudios APEC
de la Universidad de Colima